

UNA MIRADA TRANSDISCIPLINAR AL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA JUVENIL

“De los límites y fronteras sociales de los jóvenes al horizonte de comprensión del sujeto”

MAESTRANTES:

LIGIA INÉS GONZÁLEZ VILLA

MIRYAM FANNY PINEDA NÚÑEZ

TUTORA: DIANA ESPERANZA CARMONA GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

2014

## Dedicatoria y agradecimientos

Esta obra está dedicada a todos los presentes, los ausentes y los implicados. A Javier Almalé y Jesús Bondía quienes con su arte sensible al sujeto no como espectador sino como autor, construyeron el dominio simbólico que permitió iluminar nuestras voces y visibilizar la confusión y la oscuridad en que viven muchos de nuestros jóvenes, a aquellos que desde su corazón compartieron sus historias de vida, a los anónimos que se volvieron voz desde la nuestra y a Diana Esperanza Carmona González por su invaluable acompañamiento como tutora.

*Ligia Inés*

Dedico esta obra a todos los jóvenes que con su vitalidad y su esperanza siguen soñando con habitar un mundo más bonito; a todos aquellos que nos prestaron sus voces directas y a los que con sus vidas sensibilizaron nuestras percepciones.

A mi esposo y mis hijas que con amor, sabiduría y paciencia regalaron horas de espera y valiosos aportes.

A Diana, quien de manera sencilla nos enseñó y nos alentó siempre.

A Ligia, mi reconocimiento y gratitud, me enseñó mucho.

A todos un millón de gracias.

*Miryam Fanny*

*Qué confusa es la mirada  
de aquel que sin sueños vive  
El horizonte perdido  
la esperanza deshojada  
y el mañana enrarecido.*



### Infranqueable 02. Los límites y fronteras de Almalé y Bondia

*"Los temores del ser humano sobre la naturaleza, entre la belleza y el terror, la frustración violenta del progreso; la imposición de límites a algo que no los admitía, poner puertas al campo; la problemática de acotar los territorios, las lindes y las fronteras; el habitar por habitar; el caos y el fracaso en el orden que el hombre se había propuesto infringir a la naturaleza; el estado de excepción en el que vivimos: las ruinas del progreso"*

*"Las preocupaciones de Almalé & Bondia giran en torno a la historia, el lugar, lo metafórico y lo metafísico. Los artistas presentan un proyecto que plantea más preguntas que respuestas, lo cual es bueno porque aún hoy parece que todo está claro, haciendo una contraposición entre lo natural y lo artificial para no hacer tanto una reflexión sobre el pasado, sino plantear una nueva manera de dar cuenta con el pasado y el presente hacia el futuro desde las disciplinas creativas del archivo, la instalación y la fotografía. Almalé Bondia también han demandado la inclusión del público para la elaboración de su proyecto, y no como mero espectador sino como objeto y autor de la propia obra. De este modo han elaborado un proyecto con cuatro series: "Actos de Memoria", "Actos de Historia", "Habitante 2012 D.C." y "Sobre la sospecha". López López, J. El Instante Crítico. 2013*

# UNA MIRADA TRANSDISCIPLINAR AL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA JUVENIL

**“De los límites y fronteras sociales de los jóvenes al horizonte de comprensión del sujeto”**

En la búsqueda del dominio simbólico de la Obra, quisimos recrear la confusión, la soledad, las decisiones desacertadas, el rencor, la rabia, el miedo, la invisibilidad de los jóvenes, la forma desdibujada como se ven frente a los suyos y frente a la sociedad.

Como expresión de todos estos sentimientos, acudimos a la fotografía de dos reconocidos artistas españoles Javier Almalé y Jesús Bondia, quienes con una generosidad inusitada autorizaron la utilización de sus fotografías como voces que se suman a las nuestras y a la de los jóvenes que hacen parte del presente estudio.

## ÍNDICE

RESUMEN	7
EXORDIO: Desde las miradas propias	8
Breve recuento histórico de la violencia como fenómeno social	12
TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO	19
CAPÍTULO I: TÓPICOS DE INDAGACIÓN Y TEORIZACIÓN	
“Cautivo en la caverna”	10
- Narraciones de implicados	21
- Antecedentes teóricos	57
- Justificación	59
- Problematización	61
- Implicaciones legales	63
Categorías	70
CAPÍTULO II: INTERÉS DE INVESTIGACIÓN	
“Visión fragmentaria del fenómeno de la violencia juvenil”	75
- Marco Legal y Normativo	83
- Intereses de Investigación	85
o Interrogante crucial	85
o Intereses gnoseológicos	85
CAPÍTULO III: FUNDAMENTACIÓN EPISTEMOLÓGICA COMPLEJA	
“El paraíso transformado”	88
- Visión del fenómeno desde la Psicología	89
- Visión del fenómeno desde la Sociología	92
- Visión del fenómeno desde la Antropología	95
- Visión del fenómeno desde el Derecho	97
- Visión del fenómeno desde la Pedagogía	99
Análisis interdisciplinar del fenómeno de la violencia juvenil	103
CAPÍTULO IV: DIALOGICIDAD COMPLEJA	
“Confrontar sus miradas con las nuestras”	104
- Principios generativos del método	105
- Interés gnoseológico	105

- Dominio simbólico	106
- Enfoque investigativo	108
- Delimitación de la terminología	109
Lectura de datos empíricos	110
<b>CAPÍTULO V: ORGANIZACIÓN CREADORA</b>	
“Emociones ambivalentes”	141
- Términos de búsqueda e interpretación	142
- Hallazgos de diferencias cualitativas	151
- Categorías emergentes por espacios de actuación	152
○ Primer nivel categorial: Visión holística de lo internalizado	
Por el joven	152
○ Segundo nivel categorial: imaginarios individuales y colectivos	157
<b>CIERRE APERTURA</b>	161
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	165

## **RESUMEN**

Esta obra se realiza en tres territorios, el área de influencia de dos colegios de la ciudad de Manizales y una universidad. En ella se recogen experiencias y expectativas personales a través de relatos, se pasa a consultar los autores y sus puntos de vista sobre el fenómeno de la violencia juvenil, se analiza el conjunto documental a la luz de las disciplinas y se clasifican en categorías.

La obra privilegia la narrativa y el método cualitativo de investigación propuesto por la complejidad, apoyada en la condición multirrelacional de causas y consecuencias que se entrelazan en el círculo vicioso que acrecienta la problemática.

El interés se centra en develar algunas interrelaciones que son detonantes de los comportamientos violentos en los jóvenes y la invisibilidad de estos como sujetos activos de la sociedad, aportando nuevos elementos que puedan en un futuro servir de soporte a otras investigaciones.

Palabras claves: violencia, juventud, territorios, narrativas, invisibilidad, disciplinas

## **ABSTRACT**

This research was developed in three different fields: two Elementary Schools and one College, both of the located in Manizales. The investigation gathers through short tales personal experiences and expectations that were analyzed based on experts and authors in youth violence, and then they were organized by categories and different theories.

The main purpose of this enquiry is to set from the verbal and the qualitative methods a complex overview in the multilevel relationship development between the adolescents, as well as the explanation about the violence cycles.

One of the most important interests is to reveal which behaviors are the ones that detonate the violent conducts and cycles and why the invisibility of teenagers in the society is not the proper base to form the future adults. This might be useful for future investigators that want to go deeper in this topic.

Key Words: Violence, youth, territories, narratives, invisibility, behavior.

## Una mirada transdisciplinar al fenómeno de la violencia juvenil

### Exordio: Desde las miradas propias

Este es un estudio hecho a dos manos y a numerosas voces, quisimos presentarlo de esta manera para resumir diferentes miradas a un fenómeno que nos afecta a todos, la violencia juvenil.

*Esta es la mano y esta es la voz de Miryam:*

*Algunos de los recuerdos de mi niñez se fijaron al reunirnos muchas noches después de comer para escuchar una y otra vez las anécdotas de mi madre, con tintes de nostalgia, de esperanza, y sobre todo de temor. Porque esas anécdotas estaban llenas de palabras como bandoleros, pájaros, liberales, conservadores, Tirofijo, Sangrenegra, corte de franela, corte de corbata, disparos lejanos en el río, muertos alineados en el patio de la escuela, la chusma durmiendo en sus corredores, amenazas al maestro del pueblo para que se vaya con su familia en una semana o pagará con su vida por no sumarse a alguno de los bandos.*

*Otras historias tenían que ver con muertes por problemas de linderos, y ahora viene a mi memoria la voz de la abuela contando que ella y sus hijos fueron unos de los primeros desplazados de la violencia de este país. Vivía con su esposo y sus hijos en un lugar de Boyacá, cuando llegó su hijo mayor, mi tío, gritando espantado que a su padre lo habían matado a machetazos porque no cedió en una disputa por unos centímetros de tierra. Y así fue como contra su voluntad y con su juventud a cuestas, mi abuela y sus siete hijos tuvieron que abandonarlo todo por las amenazas de los asesinos de su esposo y padre, para empezar una nueva vida en Manizales.*

*La crianza de siete hijos fue difícil, mi abuela tomó decisiones equivocadas que me hacen pensar en otro tipo de violencia, pues envió a mi madre a un convento para ayudar a las monjas a lavar y planchar los uniformes de las niñas “bien” de Bogotá, mientras que a los hijos varones los impulsó para estudiar. Por suerte, mi madre fue una mujer valiente y rebelde que se escapó de su “destino” y contra muchos obstáculos, logró cambiarlo para su bien –y el de nosotros sus hijos, claro está-. Y con esto aprendimos que existe otra clase de violencia, la discriminación ligada al género y también las maneras de salvarse de ella.*

*A lo largo de los años, van apareciendo otras formas de violencia, la separación de los padres, las luchas por alguna herencia, la sociedad a la que hay que acomodarse, la escuela con sus normas en contravía, los amores, los desamores, la búsqueda de oportunidades, la elección de una profesión, la subsistencia, la incertidumbre ante la decisión de tomar partido, que si la Izquierda que si la Derecha, que si los gobernantes, que si enfrentarse o esconderse, que las Caperucitas cuidándose de las garras de los lobos y los lobos de las Caperucitas, que si formamos una familia o si dejamos que nuestros pasos sigan solos su rumbo.*

*Hasta que las andaduras y las desandaduras me llevaron a descubrir hace poco más de dos años, en un colegio de la Comuna Cinco de la ciudad, que las palabras son vida y me la pusieron de frente, es que no es lo mismo leerla, fotografiarla, vivirla media hora en un noticiero mezclado de farándula y de fútbol, que obtener de primera mano las cotidianidades de cientos de niños y jóvenes de los extramuros de las ciudades, donde ahora se concentran las problemáticas sociales disfrazadas de políticas públicas. Queriendo o sin querer, se descorren los velos, aunque las manos continúen atadas.*

*Y siempre presentes, como en un coctel, la paz y las violencias, las propias y las ajenas, las que infligimos y las que sufrimos, las de las canciones, las de las imágenes, las de la literatura, las de las conversaciones interminables, las de la ficción que siempre surgen de la realidad, para llegar así a la conclusión de que es un fenómeno para hacerle frente, en este caso con la denuncia, con el análisis, con las historias de vida de actores con rostros jóvenes y miradas antiguas, para que por lo menos dediquemos un rato de nuestros días a pensar en ellas y a que no nos sean indiferentes, como lo cantara Mercedes Sosa:*

*Solo le pido a Dios  
que el dolor no me sea indiferente,  
que la reseca  
muerta no me encuentre  
vacío y solo sin haber hecho lo suficiente.  
Solo le pido a dios  
que lo injusto no me sea indiferente,  
que no me abofeteen la otra mejilla  
después que una garra me arañó esta suerte.*

**MIRYAM FANNY PINEDA NÚÑEZ**

*Esta es la mano y esta es la voz de Ligia:*

*Faltan diez para las seis de la mañana y aún oscuro llego al colegio para dar la bienvenida a mis estudiantes. Trabajo como coordinadora en una institución educativa de la ciudad de Manizales, un colegio catalogado por la sociedad y las instituciones públicas como violento. Quizás tengan razón... quizás no, es simplemente una opinión de aquellos que no conocen el contexto.*

*Caras alegres, caras tristes, desafiantes, indiferentes... cada chico trae a cuestas su vida, su realidad, la que intenta recrear en ese micro-mundo donde se mezclan las desesperanzas y los sinsabores, los sueños y las ilusiones. El retrato de una sociedad indiferente que los ha vuelto duros e insensibles.*

*La cotidianidad de los últimos tres años me ha permitido descifrar y casi saborear ese mundo que alguna vez me fue ajeno que, como al resto me parecía lejano y casi novelesco, evidenciado muy pocas veces por el amarillismo periodístico que ha convertido a sus lectores en observadores de piedra que olvidan tan pronto pasan la página.*

*Ingresé al Colegio el 31 de marzo de 2011, después de casi 22 años de desempeñarme en puestos gerenciales en la empresa privada: casi una osadía que para nada responde a un fracaso financiero o laboral, más bien sí a un anhelo personal de transformar y darle un sentido diferente a la vida. Ingeniera Industrial con estudios de posgrado en gerencia y finanzas, me senté durante muchos años detrás de un escritorio a tomar decisiones que impactaron positiva o negativamente la vida de muchas personas.*

*Pero allí estaba... insegura y temerosa frente a unos seres humanos desordenados y bullosos que pasaban frente a mí, ignorándome, como si no existiera. Compartían entre ellos o con algunos docentes que encontraban a su paso. Suena el timbre y todos obedecen al llamado... generando esa calma de la primera hora de clase. Con el nombramiento en la mano pregunto por la rectora y me presento como la nueva coordinadora... esas palabras llenan de emoción a las personas que me reciben... “siquiera llegó...” “todo lo que se demoraron...” y a renglón seguido y podría decir que casi con júbilo “empieza de una vez” “anda y da una vuelta por los corredores”... salgo de las oficinas y me encuentro un monumento nacional, un edificio que*

*parece un seminario, de tres pisos con un patio central y tres escaleras de acceso, totalmente deteriorado en su pintura, pero definitivamente hermoso.*

*Con la certeza de no conocer a nadie, vago durante dos horas por todos los corredores como un fantasma, sin imaginarme siquiera cual sería mi labor y mucho menos cómo hacerla; el tiempo se hizo eterno. A las 9 y 15 de la mañana suena nuevamente el timbre y se precipita una multitud por corredores y escaleras: casi dos mil chicos bajan al patio central y a la cafetería que está ubicada en uno de sus costados... es hora del descanso.*

*Hago un reconocimiento desde el segundo piso... nadie juega, solo algunos niños corretean entre los corrillos de los jóvenes más grandes y decido bajar. Intempestivamente la paz se perturba y todos corren a un costado del patio, se escuchan los gritos de algunos que dicen “pelea, pelea” y hacen un gran tumulto. Con dificultad me logro deslizar entre los curiosos para llegar al sitio de los hechos, donde encuentro a dos jóvenes de mediana edad, con armas blancas en un encuentro casi ritual que llaman “punteo”, con navajas en mano danzando como en la esgrima, e intentando “cortarse”. (Estos términos los aprendí tiempo después).*

*Trato de interrumpir la pelea parándome entre ellos y uno de los jóvenes gira y levanta la navaja hacia mí, lo único que pude pensar en ese momento fue “Dios que hago aquí... si tengo una vida resuelta allá afuera”... sin embargo lo miro a los ojos y con un valor inusitado y un tono enérgico le digo ¿me piensas apuñalar?,... ¡Hazlo!”. Supongo que impactados ante mi reacción, ambos jóvenes bajaron las navajas (patecabras) y con la ayuda de dos docentes los condujimos a la coordinación.*

*Esa primera experiencia al sentirme vulnerable frente a lo desconocido me acercó definitivamente a una vocación tardía que resignificó muchos de mis valores y me acercó a la realidad de muchos niños y jóvenes que, a través de sus violencias reafirman su ser interior y buscan reconocimiento de una sociedad que los ignora.*

**LIGIA INÉS GONZÁLEZ VILLA**

## Breve recuento histórico de la violencia como fenómeno social

### *“Cambian los actores, pero el teatro es el mismo”*

“La violencia es un fenómeno totalizador e indisolublemente relacionado con la historia de la existencia humana, que consiste en el uso de una fuerza abierta u oculta, con el fin de obtener de un individuo, o de un grupo, algo que no quiere consentir libremente”. (Domenach, 1981. p. 36). De esta manera, se ponen de manifiesto conceptos claves para empezar a aclarar el problema de la violencia: fenómeno totalizador, historia de la existencia humana, uso de la fuerza para conseguir lo que no se tiene, como lo afirma Jiménez O. (2005) “La violencia se puede equiparar a una acción estratégica encaminada a utilizar la fuerza física o mental con la intención de someter, delimitar o impedir la libre elección de las posibilidades de actividad de los dominados”. (p. 217)

Podría perfilarse entonces, como la actuación contra una persona o un colectivo empleando la fuerza o la intimidación. “De cualquier manera, las descripciones no son neutras, pues llevan consigo un componente subjetivo que depende de los criterios utilizados, tanto jurídicos como institucionales o personales” Jiménez O. 2005, (p. 219). No existe entonces una definición de violencia que pueda abarcar la universalidad de sus formas, es diferente de acuerdo con las cosmovisiones y cosmogonías de cada pueblo, así como son diferentes sus causas, sus manifestaciones y sus consecuencias.

La violencia en términos generales, se ha manifestado de muchas formas en la historia de la humanidad. Muchos de los acontecimientos transformadores de la conducta humana nacen y se hacen a través de actos violentos. El interés de los investigadores en el tema de la violencia se dirige a comprender y a explicar las motivaciones del hombre para coartar la libertad de elección de otros, elecciones que tienen inicialmente asiento en las necesidades primarias y que con la evolución han permeado los ámbitos sociales y culturales.

Aunque la violencia se muestra desde los orígenes de la humanidad, sean los históricos o los religiosos, algunos historiadores aseguran que el vocablo “violencia” nació en Roma, descrita esta como una “acción de imposición forzada, no consentida voluntariamente por quien la sufría”: Vacaflor, D. El pueblo romano exaltaba la violencia como sinónimo de poder y fuerza,

con sus ejércitos y sus dominantes hacía alarde de actos violentos no solo en la guerra, también en la cotidianidad, demostrando seguridad y otorgándole certidumbre al pueblo. Era pues la violencia una forma usual de establecer jerarquías, más aun en sus gestas conquistadoras donde conquistadores violentaban y conquistados eran violentados (esclavos).

Retomando el estudio de Molina D, y Saavedra C. (2005), en culturas antiguas como la egipcia, la china y la griega, la violencia estaba inmersa en el devenir cultural de los pueblos, por lo general encaminada a las clases sociales menos favorecidas o a los enemigos y conquistados. La violencia, formaba por tanto el eje central de la dominación y era parte de su política social unida a lo cotidiano y a lo religioso donde las deidades castigadoras exigían sacrificios que de alguna manera justificaban sus acciones.

Como muestra de que la imposición genera violencia, vemos que desde los albores de la historia, reyes y emperadores como Amenophis IV más conocido como Akenathon considerado uno de los gobernantes más interesantes del antiguo Egipto, incluyeron transformaciones sociales, religiosas y políticas que rompían el orden establecido. El mencionado emperador dedicó parte de su reinado a erigir grandes construcciones dedicadas a Amón Ra y a expandir las fronteras. Su política social se basaba en la violencia y en la subyugación de los esclavos y de los trabajadores que participaban en sus construcciones, dándole un poder amplio al clero y a los adoradores del dios Amón. Shih Huang Ti primer emperador del estado Qin, a quien se le atribuye la unificación del imperio chino, con transformaciones sociales que iban desde el absolutismo monárquico hasta la construcción de la Gran Muralla China para defenderse de los mongoles tuvo un mandato autocrático y tirano.

Culturas como la griega que rendía culto a la belleza física, tenían costumbres tan violentas como que los niños desde su nacimiento podían ser aceptados o rechazados; a los niños rechazados les esperaba un futuro desalentador al ser tomados como esclavos o abandonados en los bosques hasta que les llegara la muerte. Los derechos eran diferentes para hombres y mujeres, los varones eran separados de su madre a los seis años para ingresar a las escuelas donde cultivaban las artes y el moldeado del cuerpo, requisito básico para la batalla. Las niñas que eran propiedad de los hombres, crecían en la ignorancia y dedicaban su vida a las labores domésticas sin derechos sociales o políticos.

Es indudable que la cultura griega fue la cuna de la civilización occidental a la que trasladó no solo sus artes, sus letras y su sistema político (la democracia), también sus desigualdades, inequidades y sus violencias íntimas, privadas y públicas.

Existieron también en estos imperios quienes se oponían de cierta forma a la violencia, sin embargo radicalizaron las desigualdades a nivel íntimo y privado. Para el caso de Confucio, que sostenía que el estado debía ser una sociedad armónica y moral con dirigentes honestos y capaces, equiparaba al estado con la familia, sin embargo expresaba “Una casa será fuerte e indestructible cuando esté sostenida por estas cuatro columnas: padre valiente, madre prudente, hijo obediente, hermano complaciente”, jerarquizando el hogar y tácitamente dejando a la mujer en condición de inferioridad y de vulnerabilidad frente a la violencia.

En las bases de las religiones monoteístas del medioevo y la modernidad, se conforman los criterios básicos para diferenciar el bien del mal, pero al igual que las orientaciones de Confucio, dejan entrever una violencia íntima y privada evidenciada en las desigualdades en el seno de la familia.

Puede considerarse entonces que los problemas de delincuencia y violencia (incluso la juvenil) no son nuevos. La violencia se ha legitimado en el orden social sobre todo cuando proviene del Estado o de sus dirigentes, en época de paz o en época de guerra. Pero la delincuencia, entendida como acto transgresor de ese mismo orden social establecido (político, normativo, económico, moral, ideológico, religioso), ha acompañado a la violencia de la humanidad desde que se conformaron los pueblos. Nace entonces para la antigüedad una diferencia marcada entre la “violencia legítima” (por así decirlo) y la trasgresión de la norma o "desacato", "desprendimiento" o "subversión" a las pautas de un grupo o comunidad. Es solo hasta la Revolución Francesa y la declaración de los Derechos del Hombre que se cuestiona a la que hemos llamado “violencia legítima”, que aún permanece arraigada a la cultura de muchos pueblos.

En la premodernidad, se buscó mantener la armonía de la comunidad. Ante el crecimiento de las ciudades y la conformación de los estados (que se iban separando de los imperios), como estrategia para lograr su cohesión, buscaron identidades que luego se transformaron en

cosmovisiones que posteriormente dieron paso a la cultura de los pueblos, creando sus propias normas y leyes que enlazadas con la religión conformaron éticas particulares. Las consecuencias de las trasgresiones de la norma o de actos delictivos eran por lo general el aislamiento o el castigo físico, combinadas con penitencias y sacrificios en actos rituales que trataban de conservar el orden social como un asunto de fe.

Para el medioevo surge el principio de "la justicia por las manos" (Robin Hood s. XIV) que en parte justificaba algunas actuaciones fuera de la ley (pillaje, asaltos) en aras de la defensa de los más pobres y oprimidos. También surgen en esta época en España *Los Golfines*, un grupo de delincuentes que ponía en riesgo la seguridad de los nobles. Como respuesta inmediata a esta amenaza, se construyeron en las ciudades edificaciones para encerrar, castigar y resocializar a los que ponían en riesgo la clase dirigente o adinerada (nobles), dando paso a lo que hoy conocemos como penitenciaría o cárcel.

En su obra "Una historia de la violencia del final de la Edad Media a la actualidad" Robert Muchembled nos muestra cómo en la Europa medieval la brutalidad juvenil era algo admitido y se dirigía contra los congéneres próximos y vecinos. Se crearon, entonces, la Iglesia, la Escuela y el Ejército como instituciones que buscaban domar los comportamientos violentos con una educación coercitiva que garantizara el control social.

En el siglo XVI, se publican dos libros que buscaban menguar los comportamientos violentos mediante la formación del individuo con normas éticas y comportamentales, ellas fueron: "De la urbanidad en las maneras de los niños", de Erasmo de Rotterdam, y "El cortesano", de Castiglione. En ese momento los controles ejercidos por la iglesia, el ejército y la escuela relegan la violencia juvenil en occidente, en especial en Europa, al espacio de lo doméstico de lo privado y de lo íntimo, dejando para lo público las violencias estructurales o "formales". Es solo hasta el siglo XX en la post-guerra donde vuelve a resurgir la violencia juvenil como una gran fuerza social y crece en progresión geométrica hasta nuestros días.

En el caso de Latinoamérica en la época precolombina desde el siglo III antes de Nuestra Era y antes de la conquista, los Imperios Inca y Maya castigaban con severidad cualquier falta a la

obediencia de las leyes, que soportaban en las deidades y sus deseos. El corte religioso del ordenamiento social, además de imponer sanciones físicas, lograba el cometido del rechazo de la comunidad porque trasgredía no solo el establecimiento político sino también el divino, consiguiendo que el castigo pudiera ir desde la esclavitud hasta la muerte. En la literatura no se encuentra evidencia de violencia que involucre a niños y jóvenes, lo que hace suponer que éstos no constituían un problema para los imperios de la época.

La llegada de los españoles y su posterior proceso de colonización convierte a Latinoamérica en un espacio multirracial y multicultural, que da paso a un conflicto social y de intereses particulares. Este proceso trajo consigo la violencia, que surge de las dinámicas del ejercicio del poder, del cambio de manos de la riqueza y de las tensiones entre las relaciones sociales, relaciones políticas y religiosas. Los procesos de evangelización añadieron otro ingrediente de violencia, las persecuciones de aquellos que oponían resistencia; la inquisición en América llegó acompañada de un ingrediente político externo en contra de los judíos que hacían asentamiento en estas nuevas tierras. Es en este momento histórico de cambios forzados en las cosmovisiones de los pueblos amerindio y africano donde surgen los problemas de delincuencia y violencia de la región.

La modernidad y la revolución industrial no tuvieron una incidencia directa, al menos temporal, en los pueblos de Latinoamérica, si bien de Europa llegaron los enfoques filosóficos, políticos y sociales, en la región se vivían procesos emancipatorios y tensiones por el poder en la constitución de los nuevos estados. Solo hasta finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX empieza una tímida transformación del pensamiento de los pueblos y se produce un debilitamiento paulatino de los enfoques religiosos dando paso a la corriente filosófica de la “Ilustración”, que busca en lo científico, universal y legal un significado social de lo permitido y lo prohibido. La Revolución Francesa y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 fueron determinantes en la motivación de las guerras de independencia y en la posterior definición social y política como países independientes.

Este cambio de orden social mundial tuvo un efecto tardío de choque cultural, que repercutió de diferentes maneras en América Latina y se empezaron a hacer visibles algunas prácticas violentas como la delincuencia, el vandalismo y el contrabando.

A nivel mundial la revolución industrial impulsó el urbanismo y la pauperización de las masas, que transformaron el orden social, económico, político y cultural, modificando los modelos de convivencia humana. “Con un modelo liberal de libre competencia se da paso a lo que podríamos denominar la supervivencia del más apto, visibilizando la violencia individual en actos delincuenciales, el bandidaje y el contrabando como encarnación del *mercado negro*” (Touraine, A. 1993, p. 08).

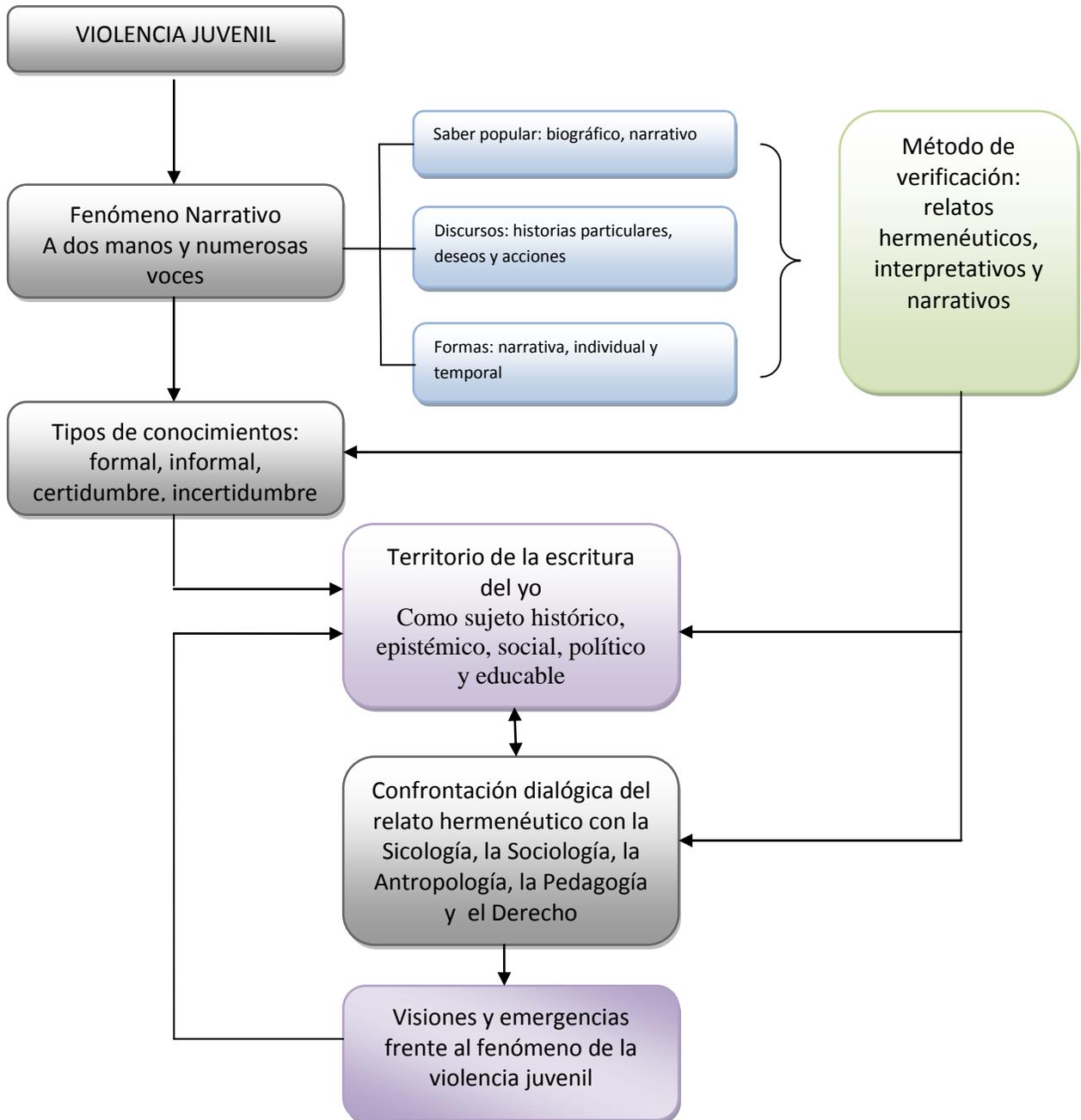
Hacia finales del siglo XIX surgen las primeras preocupaciones sobre la acción criminal y se produce un profundo análisis de tipo legal para la aplicación de las penas acordes a la gravedad de los delitos y por primera vez se piensa en procesos de reinserción social para los delincuentes adultos y juveniles. “La violencia y la delincuencia, en general, estuvieron asociadas a la pauperización de sectores de la sociedad y fueron consideradas como una expresión de desadaptación social, desintegración y la *anomia*” (Durkheim, E. 1897, 1985, p.30).

Así, según González, R. (2007) “los problemas de delincuencia y violencia social, que poseen claramente un origen pre-moderno, pasaron a ocupar un lugar relevante en los ámbitos de los intereses políticos y científicos de la sociedad moderna”. (p. 2). A comienzos del siglo XX, en la Escuela de Chicago se hacen investigaciones empíricas a partir de comportamientos de socialización condicionados por la cultura y por alteraciones psicológicas y sociales, que se clasificaron como “*conducta desviada*” y de estas investigaciones nace la teoría de la socialización, que se hace desde la subjetividad del individuo y su inmersión en la sociedad.

De lo anterior se empieza a asegurar que las actuaciones violentas forman parte integral de los mismos procesos de socialización del individuo y han estado presentes en la historia de la humanidad desde sus inicios, sin embargo sostienen los autores que la violencia es una conducta aprendida, olvidando que en nuestra condición de homínidos cazadores-recolectores logramos la evolución a través de actos violentos en contra de la naturaleza y en contra de nuestra misma

especie. La teoría de Charles Darwin sobre la supervivencia del más fuerte, da cuenta sobre los procesos que debió recorrer el homo sapiens/sapiens para sobrevivir como única especie de la raza humana frente al exterminio de otras como el hombre de neandertal, contemporáneo de éste. Cuando median factores de supervivencia, el ser humano está programado histórica y biológicamente para defender su territorio y sus medios de subsistencia.

## TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO DE LA OBRA



## CAPÍTULO I: TÓPICOS DE INDAGACIÓN Y TEORIZACIÓN

*“Cautivo en la caverna”*

*“El individuo cautivo en la cueva de la violencia”*



### **Habitante 2012 D.C. II Almalé y Bondia**

*La concepción de la vida como un sueño es tan antigua como el ser humano, y parte del mito o Alegoría de la caverna de Platón, según el cual el hombre vive en un mundo de sueños, de tinieblas, cautivo en una cueva de la que sólo podrá liberarse tendiendo hacia el Bien y a partir de la Razón. Almalé Bondia proponen con “Sobre la sospecha” un montaje alternativo de Habitante 2012 D.C. El grupo mantiene las características formales, en una clara alusión a la efigie del sueño, Hypnos. Se presenta la sospecha de lo irreal o de habitar en una verosimilitud.*

## ANTECEDENTES Y ESTUDIOS EN RELACIÓN CON EL PROBLEMA

*Todos tan cerca del conflicto y algunos tan lejos de sus realidades:*

*“...le cortaron el brazo a alguien, así, de un machetazo, y queda uno como impresionado...”*  
*“... me enseñaron compasión, equidad y respeto en clase de ética mientras sacaban al patio a las niñas atrasadas en pensión y le soltaban el ruedo a las faldas que estaban tres centímetros por encima de la rodilla”.*

Antes de empezar a analizar los antecedentes de la violencia juvenil desde una perspectiva académica y teórica, dejemos que sean las voces de los mismos jóvenes quienes lo hagan, desde su propia mirada y experiencia de vida. (Manuela y Miguel autorizan la publicación de sus nombres).

### NARRACIONES DE IMPLICADOS

*Estas son las voces de Manuela y de Miguel:*

Mis primeros encuentros con la violencia son difusos, aunque llegaron a profanar la calidez y santidad del vientre materno; mientras mi mamá se debatía entre la felicidad de tener su primogénita y la desazón de traerla a un mundo en conflicto. Aceptémoslo: nuestras vidas están marcadas y predeterminadas, desde antes de nacer, por el momento histórico en el que nos sumamos a la población mundial y sea lo que sea que esté pasando en el planeta a 1, 1000, ó 100000 kilómetros de distancia. Y así pues, aunque recibida con bombos y platillos en la calidez de un hogar caldense, mi vida ya estaba marcada por los acontecimientos del convulso año de 1989; los últimos vestigios de la Guerra Fría y los carteles de la droga como personajes principales de las pesadillas de mi primeriza madre.

El destino nos llevó a vivir a un pueblito de Caldas en el que mi papá fue nombrado por el Magisterio, ¡*Caliente* en todos los sentidos de la palabra! Hay una historia de esos días que siempre se cuenta en reuniones familiares y para mí es la demostración de cómo a pesar de ser habitantes de una misma región, y estar tan ‘cerca’ del conflicto, en realidad estamos tan ‘lejos’ de las realidades y conocemos tan poco sobre cómo viven la violencia los demás: pues habíamos llegado y para matar el tedio y el calor infinito, mi mamá se metió a un grupo de señoras de la iglesia local, para integrarse más con la comunidad. Y luego vino la pregunta de rigor: *¿Y qué*

*hace tu esposo?* Con la misma respuesta de parte de casi todas; *Trabaja en una cocina.*

Asombrada, no podía creer que todos los hombres del pueblo fueran tan *juiciosos*, y muertas de risa, las mujeres no podían creer en la ingenuidad de mi mamá, que no conocía el tipo de *cocinas* que constituían las oficinas de sus maridos, hermanos y padres.

Mis recuerdos de aquel lugar son un poco más propios; Pepe, el mico del parque, el Ave María a las 6 de la mañana –que, por cierto, me aterrorizaba hasta las lágrimas- clases de pintura, leyendas populares y extraños sonidos a mitad de la noche; que, luego supe, eran las balas de la guerra de los narcos locales y todos aquellos que trabajaban en las ‘*cocinas*’ donde se preparaba la coca.

∞

Soy Miguel Antonio Saldarriaga y soy habitante del Barrio El Paraíso de Manizales. Tengo 29 años. El Barrio El Paraíso es un lote grande enseguida de los lotes de El Guamal, que los construyeron las Monjas de Betania; en el 87 hubo la necesidad de darle casas y de ubicar a las personas que estaban en lotes baldíos, en zonas donde no se podía estar, lo que hoy en día se conoce como invasiones. Las personas que estaban en invasiones del Barrio La paz, El Nevado, La isla, El Roto y de otros barrios, tuvieron la oportunidad de obtener un crédito extremadamente fácil para tener casa, que consistía en un lote en el Barrio El Paraíso, que fue sorteado entre todas las familias, entonces a cada quien le tocaba según la suerte un determinado lote y en él construyeron con lo que tenían a la mano; guadua, bahareque, madera, tabla o lo que fuera.

### **La familia**

Nosotros llegamos de El Nevado. Pagábamos renta en una casa de dos pisos que le pertenecía a una tía, pero estaba en peligro de deslizamiento, entonces sacaron a ambas familias y nos dieron una casa, porque cuando eso era tanto para el propietario de la vivienda como para los arrendatarios. Entre las cosas que recuerdo de esa época –aunque yo tenía dos años, iba para tres- era el trasteo comunitario en una volqueta; todos nos ayudábamos y era una sola volqueta donde subíamos los poquitos corotos que teníamos 3 o 4 familias y ¡vámonos para El Paraíso!

Cada cual se iba organizando después de muchas reuniones y muchas cosas; por lo menos hasta los 5 o 6 añitos había agua potable, pero de una sola tubería que pasaba para todas las casas, al frente de cada rancho, porque al principio eran ranchos que cada familia hacía en madera o en esterilla, según la capacidad de cada quien... Hubo familias que llegaron y de una vez

construyeron en material. A nosotros nos tocó una casita de esterilla y para bañarnos y para el agua y todo tocaba al frente de la casa, a los que éramos menores nos bañaban con un tubo por donde hoy en día quedan las básicas de la casa y luego ya llegó la Caja de la Vivienda con unos créditos; 30 mil pesos costaba una casa en esa época y eso que mi papá cuando terminó de pagar la casa terminó pagando como 80 mil pesos por todo el año, eso pagaban como 3 mil, 4 mil pesos mensuales.

Ahí fue donde empecé a conocer a mis amiguitos de infancia, nos llevaban a la escuela, al Pipo kínder, que era el jardín de las monjitas, las Hijas de María Madre de la Iglesia. ¡Eso era una cosa grande de esterillas! La segunda planta habitada por los niños del jardín y la de abajo era mera tierra, ese era el parque de nosotros cuando estábamos en Preescolar; descalzos, porque cuando eso ni uniforme ni nada. Las monjitas manejaban ese *Pipo* y luego la escuela la primaria, eso fue por etapas. Ahí distinguí yo a muchos de mis conocidos de infancia que ya no están porque se han tenido que ir o porque los han matado o hay algunos todavía que son lo que llaman ‘desechables’ o ‘indigentes’, que están en la calle viviendo y piden para el bazuco, para la solución, para la marihuana y para todo eso.

### **La violencia en el barrio**

Inmediatamente, cuando se ubicaron allá las familias nuevas y cuando decidieron que el nombre del barrio era El Paraíso, ¡porque era un paraíso para las familias! Cuando decidieron eso, de inmediato empezaron las guerras territoriales, o sea quiénes venían de dónde; por ejemplo los vendedores de droga de La Paz o quiénes tenían un negocio determinado, a montar su tienda, a montar su cosa.... Como a marcar una especie de territorialidad. Había familias muy grandes; el papá, la mamá, los hijos, todos... Eran cinco o seis casas de una misma familia como dispersas por el barrio. Entonces las familias que eran más numerosas obviamente pues tenían ‘más poder’, porque en una pelea –cuando eso era a machete- o una discusión, obviamente el que salía solito con un machetico quedaba desarmado cuando le salía la familia del otro, todos con machete, desde los chiquitos por ahí desde los 10 ó 12 años hasta las señoras y señores.

Recién fundado el barrio, cuando yo tenía 5 años, colocaron una cantina que se llamaba *Tres Esquinas* ¡y una cantina en pleno barrio! Cada fin de semana era una pelea diferente; muertos casi no, vea lo curioso, pero mucha pelea sobre todo a machete y a piedra. Entonces nosotros los niños qué hacíamos, cuando empezaba la bulla y la algarabía ¡adentro a meterse debajo de las camas, a esconderse!, cuando eso no se usaban armas de fuego sino machete y piedra, entonces se escuchaba y se veía. Alguna vez por allá me asomé por la ventana de mi casa y desde eso aprendí

a no asomarme; me tocó ver cómo ¡pun! Le cortaron la mano a alguien... ¡así!, de un machetazo, y queda uno como impresionado.

Y el voleo de piedras, mucha gente herida, muy pocos muertos comparados con los que se vinieron luego cuando ya era con armas de fuego, que se mataban más fácil. Vecinos que eran muy *tomatrago* en esa cantina y cada que tomaban se la montaban al resto, de esas familias grandototas, familias que eran de 6 o 7 hermanos adultos, entre los 20 y los 30 años, que se querían creer más que los demás como dice el cuento, y ganaban de boca y de vulgaridades y todo. Uno de ellos, *Totatola*, todavía está y hoy en día es una gran persona en el sentido que aprendió a vivir, ya no se mete con nadie ni nada, pero él estaba tomado por ahí y a la gente le tocaba esconderse porque montaba pelea donde fuera, hasta que un día cambió porque le cortaron ambas manos de un machetazo; un tolimense recién llegado al barrio, él se la quiso montar porque era recién llegado y le salió con el machete y pensó pues que iba a ser como los otros que se amedrentaban, se escondían y no le salían y este sí le salió con una *rula*, que es como un machete grande que tiene filo por ambos lados. Y salió con esa rula y se enfrentaron y en una de esas, en un lance -que así le dicen los muchachos- le cortó una mano y con el mismo lance le cortó la otra. Él no perdió las manos, pero le quedaron colgando y la familia ahí mismo lo alzó para el hospital y todo, duró incapacitado por ahí tres meses y él hoy en día está tomando por ahí y se le ve la cicatriz grandotota, no perdió el movimiento ni nada pero... las cosas de la vida... Eso era para haberlo matado... ¡a mí me tocó ver los brazos colgando de un hilito pues! Ese fue el barrio donde yo me crié.

∞

Cuatro años después y de vuelta en Manizales, me enfrenté a una violencia diferente: la de monjas regañonas, uniformes con corbatín y profesoras que no me daban permiso de ir al baño... Ocasionalmente más de un accidente vergonzoso. Conocí un Dios castigador y malgeniado, además de metiche pues 'nos mira todo el tiempo y escucha lo que pensamos'. Me enseñaron compasión, equidad y respeto en clase de ética mientras sacaban al patio a las niñas atrasadas en pensión y le soltaban el ruedo a las faldas que estaban 3 centímetros por encima de la rodilla.

Mientras tanto, nadie se atrevía a viajar por carretera; las noticias de secuestros, enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y militares llenaban los titulares de los noticieros del mediodía, y un día fatídico, yo también me convertí en perpetradora de la violencia. Mi primera víctima fue Camila, mi hermanita de 5 años y conejillo de indias, a quien le enseñé a leer y escribir con un gran amor y la disciplina férrea del colegio Católico, obligándola a levantarse a

las 7 de la mañana los sábados y domingos y llevar notas y citas por *mala conducta* a nuestros papás. ¡Pobre Cami! Ella que nunca se adaptó al colegio totalmente, y desde los 4 años comenzó a fabricar excusas para no ir al jardín, desde *están arreglando los baños y no hay clase*, hasta *tengo estrés, no puedo ir*.

Pero el punto álgido de mi terrorismo llegó unos años después, yo de 9 y ella de 7, cuando en medio de una pelea decidí secuestrar a *Minimelosa* –su oso de peluche favorito- y pedir un rescate de 500 pesos. La magnitud de mi error fue directamente proporcional a la cara de horror de mis papás. Avergonzada, me dediqué a rezar Padrenuestros y Avemarías extra en la capilla del colegio, mientras contemplaba los rostros mortificados de santos, mártires y almas en pena... *Ánimas benditas del purgatorio, ¿quién las pudiera aliviar? Que Dios las saque de pena y las lleve a descansar. ¿Me convertiría yo en un alma en pena? ¿Será que me iba a ir al infierno por mis pecados? ¡La situación era muy angustiante!*

En adelante, la violencia se convirtió en una presencia constante de las lecciones escolares; desde el padecimiento de Cristo en la cruz hasta las conquistas y cruzadas, el Medioevo, la Revolución Industrial, la Revolución Francesa, el Comunismo vs Capitalismo, la violencia bipartidista y las historias de mis abuelos, los desplazados por la violencia, el ataque a las Torres Gemelas, el fanatismo religioso, el conflicto entre Palestina e Israel, el racismo, los ataques contra los *sudacas* en España... Y de una u otra forma, las guerras propias y ajenas que seguimos en televisión comenzó a manifestarse en pequeños actos más cercanos; *no salgas a la calle porque te atracan, te violan... te muerde un perro rabioso... No confíes ni en los vecinos... Cuidate hasta de la policía... Sube el vidrio del carro por acá que este barrio es muy peligroso...*

∞

### **La Limpieza Social**

Todos los viciosos que había, los más adultos entre 17 y 20 años, robaban; ahí mismo en el barrio y por fuera. Había uno *Alias Tato*, ya fallecido además, que era de la familia de Los Martínez. Eran tres hermanos; alias *Tato*, alias *Coco* y alias *Nacho*. *Coco* y *Nacho* estudiaron conmigo la primaria, éramos muy buenos amigos hasta que mi mamá un día me prohibió juntarme con ellos. Pero *Tato* organizó el cuento; los reunió a todos los malandros, los marihuaneros, los ladrones y les dijo: *ustedes verán cómo van a hacer pero acá en el barrio ni un solo hurto más ni nada por el estilo. ¡Eso no entraban ni taxis ni nada! y para que entraran*

policías eso entraban 7 motos, de esas *TDK* viejas, -mi mamá y varias señoras del barrio los invitaban a limonada porque era dizque el CAI Móvil- y eso llegaban y daban vueltas, cuando eso no había pavimento ni nada.

*Tato* era el único que tenía revólver, de resto todos eran o a machete o a armas blancas o a piedra. *Tato* fue el primero que consiguió un revólver y él organizó el cuento. Después de eso se sintió mucha paz en el barrio, ya uno sabía que en el barrio no lo robaban, ni a nosotros ni a los que entraban con nosotros, o sea yo entraba con un familiar de otra parte y pasaba como si nada a cualquier hora, porque estaba la predisposición a no hurtar y al que lo hacía rapidito o lo echaban del barrio o aparecía muerto, lo mataban.

Eso hizo que muchos se fueran yendo, que muchas familias se fueran. Luego de eso llegó la *Limpieza Social*; mi barrio ha tenido muchas limpiezas sociales, una de las que más me acuerdo era cuando no podía salir después de las 7 de la noche de mi casa. Yo vivo con tres hermanas; mi papá se conoció con mi mamá cuando mi mamá tenía dos hijas, mis hermanas mayores, y luego con mi papá aparecí yo y apareció mi hermana pequeña que tiene un año menos que yo. Cuando eso de la limpieza social, yo tenía 10, 11 años, nadie podía salir, sabíamos por mero rumor que iba a haber limpieza porque cuando el barrio se ponía maluco, que mucha pelea seguida, mucho disparo por ahí, mucha cosa, entonces el barrio se ponía muy caliente y empezaba el rumor: *van a hacer limpieza, usted sabe que por aquí hay mucha gente que no se aguanta y es mejor que después de las 7 de la noche no haya nadie por ahí*. Y cuando eso mis hermanas mayores me echaban de la casa; por cansón, por desordenado, por aburridor... ¡Todo lo que ustedes quieran! Llegó un tiempo en que yo llegaba, almorzaba y mis hermanas me decían: *Miguel, ¿usted no tiene nada qué hacer en la calle?* Solamente porque desordenaba la casa y ellas eran muy juiciosas, entonces para que yo no desordenara la casa, me echaban.

## **La Infancia**

Entonces yo salía y me iba y ahí ya me conocí con otros amigos; uno de ellos, de apodo *Toto*, que es tres años mayor que yo, y para donde *Toto* iba, ¡Miguel iba! A mí me decían *Miguemiro*, *Moco*... Cada nada tenía un apodo distinto. Yo me juntaba con ellos a gaminar; a jugar *Jeimy*, 18, *Escondidijo*... Un juego donde alguien contaba y cuando terminaba de contar se tenía que girar, salir corriendo y buscar a la gente que se escondía, y cuando encontraban a alguien que estuviera cerca, al menos 18 pasos, calculaban, le cantaban ¡*18 para fulano!* y al final el que perdía se iba para una cosa que se llama dizque *El Paredón*, entonces con una pelota de tenis, a veces con piedras adentro y todo el cuento, dependiendo de las veces que hubiera perdido le

tocaban una cantidad de tiros con esa pelota, a la espalda. Cada que yo perdía, me pegaban solo una vez porque me ponía a llorar y ahí *Toto* se metía a defenderme y no dejaba que me pasara nada.

La mamá de *Toto* es dueña del estanco más viejo que tiene el barrio El Paraíso. Entonces qué pasaba, en los tiempos de la limpieza yo después de las 7 de la noche no podía salir, pero yo fácilmente no me entraba para la casa, yo era muy rebelde para entrarme para la casa, ¡además que ni me llamaban! Lo único que hacía mi mamá era preguntar si yo estaba con *Toto* y se tranquilizaba, no había problema; entonces yo amanecía en el estanco con *Toto* y con los tíos, el papá, la mamá, y allá tomaban mucho en ese estanco; media de aguardiente, una de aguardiente, luego una garrafa y así, así...

*Toto* vino a tomar trago a los 18 años porque la mamá no se lo permitía, pero era el que siempre ponía la música, y en cambio a mí nadie me prohibía tomar; en primer lugar mi mamá no se daba cuenta. Cuando yo empecé a tomar 12 años tenía, y a fumar a los 14, fumé de los 14 a los 15 años y tomé hasta los 20 años. No es que no tome ya pero no así gotereado; yo era el que servía y los tíos tenían un problema con el que servía y era que no se tomaban un trago si uno no se lo tomaba primero... ¡Y yo era el que servía! Entonces claro, resultaba uno más embriagado que los demás al principio, y ya luego se iba acostumbrando y a lo último ya el licor como si no le hiciera nada a uno... y yo aguantaba toda la noche bailando, atendiendo...

∞

Tres días antes de cumplir 15 años, el escuadrón de la ESMAD atacó con gases lacrimógenos a los hinchas del Once Caldas luego de un partido contra el Nacional; entre ellos mis amigos y yo. Por esos días, la pasión por el fútbol llevaba a barristas a apuñalarse y dejar rastros de sangre por toda la ciudad, sin mucha discriminación entre hinchas inocentes y barristas violentos. Pero el fanatismo deportivo no era la única manifestación de una generación infestada de imágenes sangrientas e historias de muerte; las peleas entre *barras* de todas las clases sociales y diferentes colegios eran chisme de lunes, con diferentes motivos que iban desde *este pirobo me empujó en una rumba hasta ese hijuep... se bajó a mi novia*. Las becerradas ilegales con adolescentes borrachos eran otra forma de aliviar la agresividad que ni nosotros mismos comprendíamos y se resumía en la consigna de moda: *fiesta sin pelea no es fiesta*.

Pero bueno, al fin y al cabo crecimos rodeados de violencia y familiarizados con sus demostraciones físicas; desde fotos amarillistas en los periódicos hasta las típicas disputas de

*Ferías.* A mis 15 años miraba el mundo con la mezcla de arrogancia de quien cree haberlo visto todo y la inocencia de quien ha estudiado toda su vida en un colegio católico femenino, a dos cuadras de su casa.

La educación del colegio era de un nivel excelente, y mal que bien, cuando estás sometido a una disciplina tan estricta, la rezadera y una perorata constante de valores, contrastada con buenos libros, clases de filosofía y un discurso diferente en la casa, comienzas a cuestionarte todo, a no tragar entero y a comprender que las tonalidades entre el bien y el mal son inimaginables. Se aprende a sacarle el jugo a las vainas y desechar lo demás. Y así lo hicimos durante años, hasta que un día nos sellaron las ventanas de los –minúsculos- salones que daban a la calle y donde nos acomodaban a 40 muchachitas, para que dejáramos de asomarnos y *dar lora* cuando pasaran los muchachos del *Colegio Semenor*, con los que lógicamente *socializábamos* más por la cercanía y porque iban a esperar a las novias y amigas a la salida. Pues las sellaron, las pintaron, y mi mamá dijo *¡No más! Este es el colmo de la pendejada, me las llevo ya.*

El colegio era un colegio de monjas... ¡pero no de santas! Había niñas que vendían *perico*, chismes de unas que tenían *cuento* con profesores, otras que eran novias -lo que me parece perfectamente hermoso y normal, pero en esos años y ese ambiente era algo *antinatural* y *pecaminoso*-, otras que habían abortado... Y estábamos las *juiciositas*, que igual *pecábamos*; traguito en las fiestas, cigarrillos en el baño, *pearcings* a escondidas... ¡Lo *normal* de la época de adolescencia!

En el colegio empiezan también la violencia y la represión sexual, y ese machismo pasivo y tradicional de la cultura paisa que todavía existe aunque se niegue hasta la muerte; que *hay que guardarse hasta el sacramento del matrimonio*, que *las niñas que valen la pena se hacen esperar y no lo dan tan fácil*, o que *para aprender a manejar se utiliza el carro usado y para disfrutar se compra uno nuevo, ¡0 kilómetros! Y después de muuucho esfuerzo.* Como quien dice pues, que para tener el placer de experimentar y *aprender* hay que ser hombre, y que el valor de una *buena mujer* se reduce al número de veces que haya abierto las piernas, o sea, no vale lo que tenga en la cabeza ni en el corazón; no importa nada más. Y así nos educaron a la mayor parte de mi generación, y más de una vez lo repetimos, sin saber qué estábamos diciendo ni sospechar la risa y el asco que nos daría unos años después.

¡En fin! Cansada de las monjas y las faldas largas, comencé Décimo en La Autónoma; un colegio mixto, campestre, y caro. Por haber recibido a todos los vagos, brutos y otras causas perdidas de la ciudad, mi salón tenía fama de ser brutalmente cruel, precoz, arribista y hacer llorar a los profesores y alumnos más débiles. Yo era la hija de la Coordinadora Académica, estrato 4, tenía un récord perfecto de notas y era la menor de todo el curso: ¡La presa perfecta! Enfrentarme a la violencia de clases sociales y el bulliing escolar me hizo abrir los ojos ante muchas realidades, enfrentarme a mí misma y prepararme para enfrentar el mundo que iba a empezar a recorrer unos años después.

En perspectiva, siento que no sería la Manuela que soy de no haber vivido y superado las palabras y expresiones sutiles lanzadas para torturarme; el hecho de haber crecido en un hogar estable, rodeada de intelectuales, y de seguir moviéndome en otros círculos, fueron mi flotador salvavidas a través de la tormenta... Pero ¿qué pasa con quienes no tienen con quién desahogarse?, ¿Quienes no tienen quién los devuelva a la realidad?, ¿Quienes dejan la soledad del colegio y llegan a la soledad familiar?.. Cuando el tiempo limó asperezas y me hice amiga de algunos de mis torturadores, también me di cuenta de que sus inseguridades, problemas familiares, complejos de autoestima y vacíos eran las razones que los llevaban a humillar y burlarse de los demás... Confundían el temor con respeto y esa sensación de poder los ayudaba a sobrellevar sus propios infiernos.

∞

### ***¿Qué por qué nunca me dio por hacer cosas malas?***

Yo puedo explicar eso de una forma muy sencilla; en mi casa desde muy pequeño se han dedicado a enseñarme valores; no robar, no fumar, no meter vicio, etc... Por ejemplo la prohibición de juntarme con *Nacho* y con *Coco* que cuando eso eran unos niños de 8 o 9 añitos y estudiaban conmigo en el mismo salón. Luego ellos se salieron de estudiar, los expulsaron del colegio porque le pegaban a los profesores, porque ponían baldes de agua sucia en las puertas entonces la profesora entraba y se bañaba. Luego *Coco* apareció muy muerto como de 12 tiros y *Nacho* resultó muerto en el Río Chinchiná dentro de un costal, lo picaron. Yo cuando eso tenía 16 años; *Nacho* debía tener 16 y *Coco* por ahí 18. A *Tato* todavía no le había pasado nada cuando ellos murieron. Se dedicaron a robar.

Vea, yo estuve en momentos sentado así como con 15 muchachos armando el *bareto*, y yo cuando ya empezaban a fumar marihuana salía y me iba. Yo iba con Toto, estábamos jugando un partido de fútbol, cuando menos pensábamos llegaban amigos de amigos, se sentaban que a meter

marihuana y le ofrecían a uno qué si va a fumar que no sé qué, que tan miedoso que por qué no prueba eso... Y cuando empezaban a fumar yo me iba y detrás de mí salían *Toto* y otros. Yo no puedo decir que no soy vicioso porque mi mamá estaba muy pendiente ni nada, sino porque simple y llanamente a mí siempre me dio miedo probar. Lo que no pasó con el cigarrillo ni con el licor; yo cuando dejé el cigarrillo a los 15 años estaba fumándome un paquete diario pendejamente, fumaba por pasar el rato y un día en diciembre, me acuerdo que miré el cigarrillo y dije *Eh! Yo si parezco es como guevón dizque fumando* y tiré el cigarrillo, lo pisé y hasta ahí. Yo si he fumado luego pero uno que otro cigarrillo.

Luego de que *Nacho* y *Coco* murieron, el barrio se calmó otra vez porque ahí ya iban como dos limpiezas; para la limpieza que ya fue con *Tato* y con otros, con los *Satanases* y todo el cuento, para esa limpieza sí pusieron cosas en los muros del colegio, dizque *Los niños buenos se acuestan temprano y a los niños malos los acostamos nosotros*. Cuando apareció eso ¡imagínense el susto! Porque la cosa ya era complicada, ya se había acabado la cantina esa de *Tres Esquinas*, habían colocado la cantina y billar de *Don Julio* que ahí tengo una anécdota de pequeño: mi papá a mí me pegó tres veces en la vida y de la única que me acuerdo que me pegó a correa fue porque un día -tenía yo póngale 6 añitos- con un primo que es de la misma edad mía, con *Víctor*, nos desaparecimos de la casa. Nos vinieron a encontrar después de las 10 de la noche, y nos encontraron tomándonos los cunchos de los vasos y de las copas que dejaban los borrachos en esa cantina. Había quien nos daba y de resto los cogíamos, y cuando nos encontraron mi papá me dio una muenda que la recuerdo mucho; yo dormía en una cuna que era de hierro rosada, me acuerdo que esa cuna era grande y cuando mi papá me dio esa pela me tiró a esa cuna y una cantidad de cobijas encima y yo estaba ahogado, ahogado... Mi mamá no sé por qué llegó, sería a pegarme también ¡porque mi mamá sí me pegaba más seguido! quitó las cobijas y le tocó fue alzarme porque yo estaba más ahogado, ¡según mi mamá yo me iba a morir ahí! Por estar ahí de *cunchero*.

### **Los papás**

Mi papá siempre ha sido celador de Palermo; de edificios, de una cuadra entera, de casas, entonces me pegó con los ramales del machete, que son 6 tiras de cuero... Mi mamá me pegó muchas veces también; varias veces me tiró a ahorcar... Antes de enfermarse mi mamá era muy violenta, con mis hermanas mayores y conmigo, de pronto las que no sufrieron mucho fueron *Adriana* y *Claudia*, la que es un poquito mayor que yo y la menor, pero mi hermana mayor *Carmen* y yo... ¡Toda la que quiera! Mi mamá me pegaba con lo que se encontrara; con la

chancla, con la correa, además que yo era muy cansón. Ella me tiraba a ahorcar a mí y mis hermanas le tenían que tirar... Eso antes de que se enfermara.

Mi mamá luego se enfermó, se metió a una iglesia Cristiana que se llama dizque *La Oración Fuerte del Espíritu Santo* y todos íbamos a resultar allá, sino es porque ella se enferma de lo que los psiquiatras dicen que es Bipolaridad. Mi mamá se ha enfermado cuatro veces y de las cuatro veces la peor fue esa, porque nosotros no sabíamos qué era esa enfermedad ni nada; mi mamá quemó billetes de 10 mil pesos con sal y todo el cuento y nosotros le ayudábamos; ¡ella nos hablaba y nosotros quedábamos convencidos de que había que hacer eso!.. Nosotros decimos que eso le salió de la iglesia... Pues no sé... Además ella empezó a leer mucho La Biblia y toda la cosa, entonces eso algo tiene que ser; la lectura y uno de pronto mal nutrido y toda la cosa como que puede llevarlo a extremos como eso.

Ahorita que yo estoy leyendo tanto yo creo que yo también soy Bipolar, yo asumo que yo genéticamente puedo ser propenso a ser bipolar, y por ejemplo ahorita con tanta lectura y tanto cuento, uno sí siente como el cansancio, como el estrés, como la cosa... Pero yo digo que lo que tiene mi mamá, pues, muy triste y todo, pero es por muchas circunstancias que uno ni conoce. La peor enfermedad fue la primera porque no sabíamos, y cuando ya caímos en la cuenta fue porque los vecinos dijeron: *Bueno, pero ustedes cómo es que no se ponen pilas con eso*, nos tuvieron que decir porque mi papá todo el día era trabaje y trabaje y trabaje... si hoy en día que tiene una pensioncita y sigue trabajando! Y ahora están solamente él y mi mamá.

¡Yo le cuento que mi mamá hoy en día eso es un sol!, eso es el amor de Dios; y mi papá no solo trabajaba por fuera de la casa, él llegaba los domingos a descansar y se ponía a trabajar en la casa; quitaba todas las puntillas, volvía y las ponía... Si no tenía nada para hacer desbarataba una mesa y volvía y la armaba. Cuando los vecinos y todo nos dijeron pues ya que si nos poníamos pilas con mamá, que estaba enferma y tal cosa, cuando la intentamos sacar para la clínica yo me acuerdo que era como entre cuatro o cinco señores; mi papá y varios vecinos, señores muy fuertes y no eran capaces de sacar a mi mamá. Mi mamá se tiró a la cama y mordía y todo. Yo tenía por ahí 13 años, y yo la convencí de que saliera y la abracé y ya iba a salir cuando de un momento otro me miró horrible y me mordió; ¡me cogió un dedo y se me pegó! Y a mi papá le tocó casi cogerla del cuello como estrangularla porque me iba a arrancar el dedo. A mi mamá le falta un diente, uno de los de enseguida de los caninos, porque le quedó acá en mi dedo. ¡Eso dolió mucho! Cuando mi mamá cayó en cuenta como que reaccionó y vio que yo estaba mejor dicho vuelto nada, hasta sangre me salió... ahí sí permitió llevarla a la clínica.

La primera vez la dejaron como 15 días en la Clínica San Juan de Dios; le mandaron *Closapina* y *Ácido Valproico*. A los 12 días ya nos permitían ir a verla, ya estaba dopada... Y hasta el sol de hoy mi mamá mantiene dopada. Se la da la EPS o se la doy yo. Cuando se volvía a enfermar era porque se dejaba de tomar el *Ácido Valproico*, se tomaba la otra pero para dormir porque mi mamá sin pastas no duerme. Luego se ha enfermado otras tres veces pero ya nosotros las identificamos, por ejemplo ya sabemos cuándo no se está tomando los medicamentos y estamos ahí al pie: *Mami vea tómese las pasticas*. Yo tengo dos mamás; mi mamá biológica que la amo y es la que más me quiere y *La Cucha*, la mamá de *Toto* que es como mi mamá y está ahí para lo que yo necesite. *Miguelucha* me dice ella.

∞

En el 2007 entré a la Universidad Nacional y un mundo completamente diferente comenzó a desplegarse sobre las mismas montañas y calles empinadas de mi niñez y adolescencia. Entrar a *La Nacho* significó libertad y democracia; había quien llegaba en carro y quien llegaba a pie, quien pagaba 200 mil y quien pagaba 4 millones y medio, pero nada, absolutamente NADA de eso hacía alguna diferencia en las notas o trato de profesores, directivos o compañeros de clase. Pero con los horarios flexibles y nuevos amigos también llegaron los paros y un tipo de violencia diferente, tal vez peor que el resto porque está injustamente justificada: la violencia policial, legítima e impartida para ‘cuidar al ciudadano e imponer el orden’.

De mi semestre en la Nacional recuerdo las protestas exigiendo una mayor calidad en la educación pública; participé en asambleas, manifestaciones, caminatas pacíficas y aquellas en las que fuimos atacados con gases lacrimógenos. Recuerdo las amenazas de privatización, los rumores de guerrilleros infiltrados, de que todas las reuniones estudiantiles eran grabadas y que algún bando decidiría cobrárselas algún día a los líderes revolucionarios. Miedo, miedo y más miedo... Incertidumbre al no saber qué partido tomar...

También recuerdo una vez que un grupo de estudiantes de la Universidad de Caldas decidió tomarse el Jardín Botánico a modo de protesta, y los brutos del ESMAD destruyeron, golpearon y abusaron con la excusa de ‘retomar el control de la institución’. Muchos rumores y poco cubrimiento periodístico... Luego, cuando cambié la Ingeniería Industrial por la Comunicación Social y Periodismo, también vi cómo golpearon a mis compañeros cuando intentaban grabar y fotografiar los abusos del ESMAD en una manifestación civil contra unos cambios injustos en el

transporte público de la ciudad. Los medios se hacen la vista gorda, y la corrupción es un secreto a voces.

Y a pesar de estar estudiando lo que realmente me apasionaba, los semestres pasaban y yo me llenaba de dudas. A los periodistas que se atrevían a denunciar la verdad, los llenaban de sufragios y se tenían que ir del país, y los que decidían quedarse debían comprometer sus ideas y someterse a las políticas censuradoras de Medios y Corporaciones. ¿Entonces?.. Y no solo eso; si a una periodista mujer le interesa cubrir la guerra en Medio Oriente, se arriesga a violaciones brutales, y si está interesada en cubrir otros temas, aspira a un cargo alto o un puesto en el exterior, igual se arriesga a no ser tomada en serio o competir con sus atributos físicos más que por los intelectuales. ¿Y cómo cambiamos eso? ¿Por dónde se empieza?

∞

## **Toto**

*Toto* todavía está vivo, es mecánico de frenos en Liborio, en la *Frenoteca Alexis García*. Él sí quiso estudiar, estaba estudiando Auxiliar de Preescolar y le estaba yendo súper bien porque es muy juicioso; él es egresado del *Instituto Universitario*, yo hice el bachillerato ahí en *Fe y Alegría* ahí mismo en el barrio. *Toto* iba ya como para el tercer semestre y le mataron al papá, pero ahí no fue por cosas del barrio ni nada sino porque el papá de *Toto* era prestamista; él prestaba en las construcciones a los obreros, prestaba a interés, y uno de los amigos de él, dicen, lo convidó por allá por Chipre por *La Calle del Medio* a hacer una vuelta y que había una obra por allá, a mirar pues pa' prestar plata, y ese día era un día donde Don Ómar el papá de *Toto* cobraba ese dinero y lo atracaron.

El amigo ese día lo hizo meter por allá y casualmente lo atracaron; resulta que le quitaron todo, varios millones, todo lo que tenía, y no quiso entregar –según cuentan pues- el anillo, la prenda de matrimonio, a pesar de que ya estaba alejado de *La Cucha* porque se consiguió otra mujer y todo y *La Cucha* lo echó de la casa. No quiso entregar la prenda de matrimonio y uno de los atracadores le disparó y lo mató. Resulta que *La Calle del Medio* en Chipre queda a una cuadra y media o dos de donde queda una oficina de la Sijín o de algún cuerpo de inteligencia de La Policía, y en esas iba pasando un carro de ellos y ahí mismo se bajaron y actuaron y capturaron a los ladrones y pues al amigo de Don Ómar se lo llevaron para interrogarlo y al levantamiento del cadáver.

Resulta que los otros ladrones echaron al agua al amigo que no contaba con que iban a matar al papá de Toto. ¡Esos son los amigos! Un señor ahí del barrio... Hace poquito salió de la cárcel, le tocó pagar por el difunto. Y entonces por eso a *Toto* le tocó salirse de estudiar; eso en El Paraíso pasa muchas veces, que las personas empiezan a estudiar y por problemas de la casa, problemas intrafamiliares, por violencia... o por simple y llanamente la comida les toca ponerse a trabajar y no pueden terminar. De los que logran empezar, pocos terminan; bueno, pocos en ese tiempo, hoy en día allá hay mucha gente que termina sus carreras técnicas, en el SENA, profesional...

### **El Estudio**

Yo estudié en *Fe y Alegría*, desde el *Pipo* en Preescolar hasta 11 y a mi hermana Adriana y a mí nos tocaron todas las transiciones. Cuando empezamos a estudiar no había sino hasta Tercero de Primaria, mi hermana llegó a Tercero, yo estaba en Segundo, y apareció Cuarto de Primaria, y luego Quinto, Sexto, Séptimo, Octavo. Mi hermana llegó a Noveno y no había Décimo ni Once, entonces hicieron un convenio entre los dos colegios; el *Fe y Alegría* del Paraíso y el del Caribe, y a ellos les colaboraban con las carreras de taxi y todo y se iban a estudiar todos los días allá a El Caribe, y cuando yo llegué a Noveno en mi colegio ya no había más y mi papá me dijo que con mucho pesar y todo no podía seguir. Mi hermana vendiendo chances se conseguía los pasajes pero él no tenía plata.

Afortunadamente ese año abrieron Décimo con una prueba piloto con el CAS, que queda en Chipre, donde éramos 14 los estudiantes que entramos a Décimo, con la condición de que íbamos dos veces por semana a ver Ciencias Exactas y Naturales allá en el CAS; Biología, Química y Física. No podíamos escoger como los otros que Electrónica, que Metalmecánica... Solo eso. Del que más me acuerdo es de Reinaldo Táchira, el profesor de Química, yo creo que a él le debo que me guste mucho la Química, un costeño él, moreno.

Nosotros estuvimos ese año viajando dos veces por semana al CASD, allá conocimos más amigos y todo el cuento, y luego hicimos 11. Nosotros fuimos la primera promoción del colegio; lo que supuestamente yo no podía se logró porque aparecieron 10 y 11 casualmente. Al año siguiente ya los otros que entraban al CASD podían escoger todo, Metalmecánica, Electrónica, Comercial, porque nosotros dejamos muy buena imagen, que muy juiciosos. Estando en Décimo se murió un compañerito; era el alma del salón de nosotros, la alegría del salón, y un día se golpeó en Educación Física la rodilla y estuvo incapacitado unos días y luego no volvió a estudiar y cuando menos pensó que tenía Leucemia, entonces duró como dos meses desde que le

diagnosticaron la Leucemia hasta que falleció en el Hospital Universitario, nosotros íbamos a visitarlo y todo cuando eso. Esa es la historia del colegio, hasta ahí fue 11.

***¿Por qué estudiar la carrera, por qué no salir a trabajar como los demás?***

Me hace acordar de algo muy chistoso, porque es que mi papá no quería que yo estudiara, ¡no porque no quisiera que yo fuera profesional sino porque nunca creyó poder pagarme la carrera! Entonces cuando yo le empecé a hablar pa' comprar el formulario de la Universidad, esto y lo otro me dijo; *Ay mijo... ¿Pa' qué vamos a gastarnos la platica si yo no tengo con qué mantenerle la carrera?* Me tocó irme donde la Hermana Josefa, la Hermana *Pepa* y le conté que yo tenía muchas ganas de entrar, le conté que el ICFES mío no había sido malo, había sido bueno y ella me regaló la plata para comprar el formulario para la universidad, creo que eran \$26.000 pesos.

Yo compré el formulario y mi papá ni se enteró, ni cuenta se dio. Cuando un domingo él traía La Patria a la casa, la que le regalaban los patrones, y ese listado tan impresionante de numeritos y empiezo yo a mirar y no me encontraba por ningún lado, ¡no me encontraba! 13476 era el mío, era mi formulario. Lo busqué por todo lado hasta que lo encontré y empecé a saltar en la cama como un loco, ¡esa felicidad! Y mi papá: *Mijo, ¿Por qué está tan contento?* y yo, *¡Pa! adivine, ¡pasé a la universidad!.. ¡Cómo mijo, por Dios bendito!* Me respondió él, *¿Con qué vamos a mantenerle a usted una carrera mijo?...* Esas fueron las palabras de él y de ahí para adelante hasta que tocó ya presentar papeles y todo mi papá se recogió yo creo \$450 mil pesos, que cuando eso era un salario mínimo, y cuando ya me iba a matricular él me dio todo ese dinero, ¡primera vez que yo tenía míos tanta plata! Porque yo llegué a administrar pues el estanquillo y en una noche estando tomado y todo yo tenía en el bolsillo 2 millones, 3 millones de pesos atendiendo y esto y lo otro porque *La Cucha* me cogió mucha confianza.

Mi papá se consiguió esa plata y me fui yo a pagar la matrícula a la universidad cuando el primer recibo eran \$24000 pesos y eso porque pagaba seguro médico. Cuando yo llegué a mi casa y le conté ese valor de la matrícula pues que eso fue una cosa irrisoria, una cosa muy chistosa, ¡\$24600 pesos que me correspondió a mi pagar por mi carrera, por cada semestre! y eso porque tocaba pagar salud porque el siguiente semestre me costó \$10200 pesos. Cuando yo me devolví y le dije *Pa, vea, ya pagué la matrícula y todo esto le sobra*, le entregué la devuelta y me dice *Mijo, nos vamos pa El Centro*. Toda esa plata fue pa' zapatos, ropa, cuadernos, morrales... ¡Yo entré mejor dicho como si fuera... duré como dos semanas estrenando!

Me dijeron que ya que había pasado a la universidad, fuera a Bienestar Universitario, llevara papeles para que me dieran una cosa que se llama Becas por Compensación. Yo fui, hice la vuelta y duré becado toda la carrera; entonces a mí me pagaban \$150.000 pesos por trabajar 6 horas semanales. ¡Genial... Eh avemaría!... Yo quería ser monitor y siempre había un amigo que me arrebatava las monitorías porque era mejor promedio que yo, pero a mí nunca me faltó la beca, incluso en décimo semestre la obtuve y no la aproveché porque me salía más costoso subir hasta la Universidad a trabajar en el Jardín Botánico y haciendo la práctica ahí en Fe y Alegría, entonces más bien esa la dejé perder.

∞

En el 2010 me fui a vivir a Estados Unidos, y mi percepción del mundo siguió creciendo y transformándose con cada nuevo personaje, y cada nueva historia de amor, aventura y horror. Indios, judíos, palestinos, mexicanos, salvadoreños, japoneses, franceses... Nuestras fiestas parecían reuniones de las Naciones Unidas y allí todos éramos felices, celebrando nuestras diferencias y contándonos cómo es la vida en nuestros respectivos países, más allá de los clichés y estupidez mediática. Tener testimonios de primera mano de un ex soldado Israelí, o una latina que duró un mes atravesando la frontera por *el hueco*, me enfrentó a otro tipo de violencias globales que solo conocía por las versiones masticadas de los medios. Volví a Colombia, y 6 meses después estaba en un avión rumbo a India... ¡Y Asia sí que es otro cuento!..

En India dejé medio corazón; reí, lloré, me asombré y me indigné en cantidades iguales. Nunca había visto tanta opulencia y tanta pobreza al mismo tiempo, ocupando el mismo espacio. Tanta belleza, y tanta basura... Tanta pureza cultural, tanta diversidad, tanta corrupción y tantos tabúes opresores hacia la juventud y hacia la mujer. En India tuve miedo, me sentí frustrada, cuestioné mi vida y mis valores; pero también me acerqué a la espiritualidad, conocí la bondad pura y la nobleza de la gente con sus actos desinteresados.

No voy a negar que fue difícil; por más tolerantes y de ‘mente abierta’ que seamos o por más *relajados* que nos consideremos, sumergirse en una cultura absolutamente diferente es un reto, y más al darnos cuenta de que hay cosas que NO podemos cambiar o que de hecho NO nos corresponde cambiar; y ahí volvieron a mi mente las monjas y su carreta sobre la caridad, *salvación, evangelización y ayudar al desfavorecido*. ¿Pero y quién decide quién es el desfavorecido? ¿Por qué los modelos de educación occidental han sido impuestos como *los modelos*? La mayoría de quienes llegar a *educar*, en realidad salen *educados* en una filosofía que

da mucho más valor a las personas, a la espiritualidad, al cuerpo y a la naturaleza, que a la educación formal, los bienes materiales y las estructuras sociales que definen el éxito.

Fue difícil, sí, como al subir una montaña y sentirse plenamente feliz de divisar el paisaje y el valor del camino recorrido... Pero esa no es la parte mala; la realmente ardua y frustrante la viví como mujer. No me molesta cubrirme al visitar los templos, y entiendo perfectamente la idea de usar ciertos tipos de prendas en pueblos donde las personas –tanto hombres como mujeres- son conservadores y amables; pero tener que taparme los brazos, o cuidarme de no descubrir un hombro o mostrar mucho las piernas en ciudades grandes donde de día eres una y en las discotecas otra, o en los buses y trenes, a 40° centígrados, mientras los hombres pueden andar libremente sin camisa, me parecía ofensivo y denigrante... Como escuchar que las víctimas de las violaciones *“tenían la culpa por estar solas, usar ropa provocativa o tal o cual razón”*...

No comprendía las reglas de los hostales universitarios, donde la sección masculina no tenía mayor vigilancia y los estudiantes podían llegar a cualquier hora, beber y fumar *chillum* a diario, mientras que la femenina tenía hasta hora de llegada. Tampoco entendía por qué las mujeres deben casarse alrededor de los 25 años mientras los hombres pueden esperar hasta los 30, o que en las familias más tradicionales, la esposa se fuera a vivir a la casa de su esposo y el ideal era renunciar a su carrera para dedicarse al hogar y los hijos. ¡Y ni hablar de la sexualidad y las libertades y prohibiciones para cada género!.. Muchas veces, hablando con mujeres profesionales y de clases medias y altas me llevé varias sorpresas al descubrir lo poco que sabían sobre métodos anticonceptivos; incluso el conocimiento de muchos hombres era sorprendentemente nulo: *“A nosotros nadie nos habla mucho de sexo... ¡Mucho menos les podemos preguntar a nuestros padres!”*

Generalizar un país con 1200 millones de personas es injusto e incluso estúpido; claro que hay familias modernas, claro que no todos son matrimonios arreglados, por supuesto hay mujeres profesionales, solteras y que viven solas; pero las condiciones generales aún son muy injustas, y entre más rurales las poblaciones, menos serán las posibilidades de las personas, especialmente de las mujeres, de desarrollar su vida plenamente y de acuerdo con sus sueños, no con lo que se espera de ellas. Como extranjera, no estaba sujeta a muchas reglas y mi forma de pensar y comportarme era más ‘aceptada’. Pero eso también trae sus problemas; muchos tienen la idea de que las extranjeras somos más liberadas y accedemos a tener sexo con cualquiera. Varias veces me tocaron o me miraban de forma ofensiva, y cuando traté de defenderme recibí un empujón y

una palmada en un brazo de un tipo que se bajó de un bus y al que confronté porque me estaba tomando fotos. Lloré de la rabia. Sé que habría podido ser peor, pero si ni mi papá era capaz de pegarme para reprenderme cuando hacía algo malo, ¿Quiénes se creyeron este par de desconocidos para hacerlo?!

∞

## Los Amigos

Unos grandes amigos míos de infancia y adolescencia, uno de apodo *Narices* que se llamaba Mauricio y el otro de apodo *Gato* que se llamaba Felipe, eran los hermanitos menores de un malandro que le decían *El Picao*, él junto con *Tato* eran los dos personajes del barrio en esa época, los que mandaban; lo que ellos decían se hacía y lo que ellos no permitían no se hacía. Resulta que los dos hermanitos eran muy buenos muchachos; buenos estudiantes y todo junto con las dos hermanitas que tenía y un día Doña Rubiela, la mamá de ellos, se cansó de vivir en el barrio porque nosotros, el grupo de gamines con los que yo mantenía -que éramos muy gamines pero no éramos viciosos ni ladrones ni nada por el estilo- hacíamos recocha hasta altas horas de la noche y jugábamos fútbol al frente de la casa de Doña Rubiela; ¡cada rato le quebrábamos el vidrio de la ventana! Eso era como si fuera una maldición, el balón se salía de ahí de la calle - porque jugábamos en la calle, no había cancha ni nada- y buscaba la ventana de Doña Rubiela que era la que más problema ponía aunque le pagábamos el vidrio y todo.

Ella decidió entonces irse del barrio que porque se le iban a dañar los hijos con esa mano de gamines ¡y nos pegó una insultada a nosotros, mejor dicho nos dijo de todo! Y resulta que tanto *Narices* como Felipe, cuando llegaron a vivir a Fátima y luego a Aranjuez y luego a Pío XII... ¡Yo digo que el que se va a dañar se daña, háganle lo que le hagan! En el contexto pues donde yo nací... había quienes no se dañaron nunca en cuanto a vicio y a ponerse a atracar, y hay quienes uno, sin creer, porque familias pues muy adineradas del barrio en el contexto, se volvieron muy viciosos y muy dañados y de esos que roban a todo mundo, sabiendo que son hijos de personas que tienen buen dinero y tienen con qué darles universidad y todo.

Estos niños se fueron con la mamá y póngale al año, a Felipe le tocó irse para Bogotá y a *Narices* que era muy buen amigo mío, un día lo mataron ahí en Pío XII, porque cuando llegó a ese barrio uno de los amigos que se consiguió era vicioso y extorsionaba, tenía mucho delito encima y él estaba con él, y un día llegaron a hacerles limpieza social supongo yo o una venganza o lo que sea y los hicieron arrodillar a los dos y los mataron con tiros de gracia, tiros en la frente.

Entonces Doña Rubiela luego volvió al barrio como por visitar y se dio cuenta de que de ese grupo de gamines que le dañábamos la ventana, todos estábamos o trabajando o estudiando o ambas cosas y no seguimos por el camino que ella pensaba.

Incluso uno, Alfredo, *Mico*, que nosotros mismos pensábamos que iba a ser una lacra, una vez lo echaron del colegio porque le pegó a una profesora que le decíamos *Medio Siglo*, y Milton, el hermano mayor, ese mismo año fue personero del colegio y fue el que promovió e hizo que en el recreo del colegio uno se pudiera ir para las casas a desayunar y cuando eso era muy bueno porque a uno a veces no le podían llevar ni la aguapanela ni nada sino que tocaba aguantar. Pero a los años eso ya se desdibujó en el sentido de que el desayuno de muchos de los estudiantes ahorita era el bareto ahí en las escalas del colegio... Yo también hice muchas locuras en esos descansos pero no de meter marihuana.

Ellos vivían con la mamá porque los papás estaban separados y la mamá era demasiado jodida, incluso una vez llegó a tirarle la ropa en un costal al estanquillo ahí donde *La Cucha* porque él durmió una noche allá sin permiso de ella. A nosotros nos exigían y nos jodían pero nos daban mucho afecto, porque sí nos echaban de la casa y todo pero si nos pasaba alguna cosa toda la familia revoloteaba, nos defendía, nos cuidaba. De los que quedamos -porque muchos murieron o se tuvieron que ir- pensamos que Alfredo iba a ser muy malo y no; él sí probó marihuana, llegó a estar enviciado, a ser alcohólico, tanto que se quedaba dormido bocarriba por ahí en las escalas, la cabeza abajo y los pies arriba, ¡tanto que un día le robaron los tenis!

### **Las niñas del barrio**

Las niñas del barrio... ¡Había de todo! Una de las hermanitas de *Narices* y Felipe, fue la que nos colaboró a la mayoría de nosotros para aprender lo que era el sexo, ¡era muy generosa con todos nosotros!... La mamá era muy cansona con los demás pero abandonaba mucho a los hijos, además porque era madre soltera y le tocaba trabajar, y entonces entre ellos mismos se cuidaban.

De las niñas había viciosas... En El Paraíso el estereotipo ideal para las niñas es que el muchacho sea marihuanero, sea malandro, sea fuertecito, ¡si es medio-alborotadito eso es como si fuera la hecatombe! En cambio, si es juicioso, si se le ve 'futuro' como que más bien ese no les interesa. Yo a mi señora me la levanté curiosamente; un día mis amigos apostaron conmigo a que yo no era capaz de conseguirme una novia que porque yo era dizque muy feo, y entonces yo en cuestión de tres semanas intenté conseguirme tres novias distintas, entre ellas la que hoy en día es mi señora, de ahí del barrio. ¡No la dejaban salir para nada!, se comportaban con ella como ella se comporta

con mi hija hoy en día, ¡afortunadamente!; si mi hija da un paso afuera de la casa es porque va con la mamá, sino no se mueve, y así eran con ella. Y sin embargo nos hicimos novios y toda la cosa ¡y qué problema con la suegra mía!, que tan pequeñitos, teníamos 15 años.

∞

Mi visa india se venció y decidí dejar el país al que había llegado por 8 meses y terminé quedándome 14. Seguí explorando Asia y llegué a Bangkok en medio de las protestas ´violentas´ de las que advertían CNN y las embajadas extranjeras en sus circulares. Después de ver la amabilidad y maneras suaves de los tailandeses, me costaba imaginar un mitin violento que requiriera de la fuerza policial. Me encontré con una protesta que más parecía un desfile y en el que niños y ancianos de todas partes del país cantaban su himno y pedían que el gobierno les pagara por sus cosechas de arroz; los pobres campesinos están en quiebra y muchos incluso llegaron a suicidarse. Pedían justicia, un gobierno transparente, y más poder para su rey; un hombre sabio y pacífico –según las versiones de mis amigos Thai- que se ha dedicado a mejorar las condiciones de su tierra y se ha ganado el amor incondicional de su pueblo, aunque su forma de ser lo haya llevado a perder poder político.

Nuestros idiomas y rostros son totalmente diferentes, pero las violencias son las mismas. Ver el dolor de los tailandeses me recordó el drama de los campesinos de mi país, el TLC y la desesperanza de mi generación contra el monstruo gigante de la corrupción, la rosca política y el fanatismo religioso e hipócrita de algunos gobernantes. Tomé un avión a Cambodia y los restos de su propia guerra me robaron el corazón; cada camboyano tiene una historia sobre la matanza de los Khmer Rouge, unos comunistas sanguinarios que asesinaron al 80% de los intelectuales del país, sumiéndolo en la pobreza e ignorancia extrema. Decapitaban hasta a las estatuas de los dioses y guerreros.

Los jóvenes de mi edad son la primera generación que se gradúa de la universidad después del conflicto, y están llenos de esperanza; en Siam Reap vi un espectáculo bellissimo tipo *Cirque du Soleil*, donde un grupo de jóvenes de estratos bajos son acogidos y entrenados por una fundación de camboyanos sobrevivientes de la guerra, para cantar, bailar y hacer acrobacias. La catarsis por medio del arte es la mejor manera de salvar el corazón y el espíritu de ese infierno negro del hambre y la tortura, que después probablemente se manifestará en nuevos tipos de violencia en un círculo vicioso en que agredidos se convierten en agresores.

Pero por más ayuda internacional, ONG y buenos deseos, hay un tipo de violencia que parece no tener fin: la explotación sexual. Niños, niñas y jóvenes son utilizados casi abiertamente, y mujeres de todos los colores y nacionalidades se pasean por las calles de Pattaya, Chiang Mai, Bangkok y otras grandes ciudades, ofreciéndose a locales y extranjeros. Regresé a Colombia, y un noticiero plagado con historias de mujeres descuartizadas en maletas y ataques con ácido.

*¡Welcome back!*

∞

## **Hijos**

Yo iba para el tercer semestre en la Universidad, cuando quedé en embarazo. Todavía ni nos hemos casado. Cosa curiosa; cuando decidimos tener relaciones sexuales ella planificaba con las mismas pastas que planificaba la hermana mayor que le alcaheteaba y se las conseguía, no fue que ella fue al médico ni nada, y utilizábamos preservativo la gran mayoría de las veces, por el miedo, porque yo estaba estudiando ¡Y cómo me iba a embalar la vida! Nos regalaban en la universidad, en Profamilia, y sin embargo resultó en embarazo, cosa curiosa ¡y dolorosa, cuando yo tenía que darle la noticia a mi papá!, porque nos dimos cuenta de que estaba en embarazo cuando ya tenía cuatro meses y medio porque ella siguió con el periodo común y corriente y no tenía ni mareos ni nada.

Ella se dio cuenta de que quedé en embarazo y habíamos tenido una pelea, estábamos dejados precisamente, cuando me llamó y me dijo. ¡Ríase para darle la noticia a mi papá; tanto esfuerzo, ya estaban en mi casa ilusionados con que yo iba a ser el primer profesional en la familia y entonces imagínese!... Yo no podría describir la mirada que él me hizo en ese momento, me dijo: *Mijo, muy sencillo, el que corta el tajo es capaz de echárselo al hombro*, y de ahí me dejó de hablar y ni pa' fotocopias ni pasajes... Y mi mamá me dijo: *Mijo, pues qué le vamos a hacer mijo, mi Dios manda las cosas cuando las quiere mandar*. Mi mamá dándome moral. Y entonces yo fui donde *La Cucha* y le conté y me dijo que no me preocupara por eso, que yo tenía que seguir estudiando y me empezó a dar plata durante ese mes para pasajes y fotocopias. Ella confiaba mucho en mí; cuando quería tomar no me dejaba el estancillo sino a mí, ni a los hijos aunque ella confiaba mucho en *Toto*.

Ya luego mi papá me siguió hablando común y corriente, yo pues estaba becado y ya a conseguir trabajo. Yo estudiaba, y trabajaba en uno de los primeros Call Center que había, me consiguió trabajo uno de los gamines que andaba conmigo, Alex Londoño que hoy en día es supervisor de no sé qué vainas en Tránsito y está haciendo una Maestría en Administración en

una cosa Internacional. Vivíamos un tiempo donde mi mamá y otro tiempo donde la mamá de Yuli, porque si me alcanzaba pa' la leche no me alcanzaba pa' la renta. Cuando eso mi papá ya me colaboraba mucho.

∞

Al comparar mi vida con las de otros jóvenes de mi generación, puedo decir que mi exposición directa a la violencia ha sido casi nula; soy una mujer privilegiada, de clase media, nacida en un hogar estable de padres maduros y profesionales, he estudiado en instituciones privadas, y salido del país. Nunca he pasado hambre, ni he tenido que hacerme cargo de otras personas; mis papás nunca han estado desempleados y las olas de violencia del país no nos han tocado directamente.

Aun así, mis historias tienen tintes macabros, al igual que las de todas las personas que he conocido alrededor del mundo; algunas son más políticas, otras religiosas, otras están ligadas a la condición socio-económica o sexual, algunos tipos son directos y otros pasivos, o masivos, como la presión por el éxito, la apariencia física o los roles sociales.

En conclusión, creo que la violencia es una condición inherente al ser humano y ligada a todos los sistemas de poder; que indirectamente todos la sufrimos y en algún punto de la vida la impartimos o reproducimos. El ideal sería aprender a hacer conscientes los momentos en que nos convertimos en agresores y minimizar sus consecuencias... ¿Podremos hacerlo en ambientes totalmente cargados de ella?

∞

Mi hija María Camila nació cuando yo estaba cursando Cuarto Semestre, tenía 18 años. El caso es que terminé la carrera con excelencia porque terminé con un promedio por encima de 4.3... Me gradué un Viernes y el Lunes ya estaba trabajando; me dieron una provisionalidad en Chinchiná como de mes y medio, ¡muy horrible cuando eso porque cuando es tan cortica a uno le llega el salario y le queda es debiendo al Magisterio! Me sostuve porque la Rectora me contrató con recursos propios; ya luego me resultó otra por el concejal Gonzalo Valencia, gracias a un amigo que yo arrastré toda la universidad, no porque no fuera inteligente sino porque era más bien relajado. Cuando ya entré a trabajar me arrastraban era a mí porque salía de clase a hacer las horas de la Beca y luego al Call Center.

Recogí \$700 mil pesos para el parto de mi señora; cuando nació mi hija la hospitalizaron tres días porque le dio una cosa dizque Ictericia, se puso muy amarilla. Cuando eso teníamos el Sisbén y empezaron a hacernos *el paseo de la muerte*; que con la niña dizque para el Hospitalito Infantil,

luego que pa' El Centro Piloto, que pa' no sé dónde y resultamos en Villa Pilar... No hacíamos sino pagar carrera, ahí se empezó a disminuir el dinero. El pediatra nos dijo que los aparatos que tenían era para adultos y que si le hacían los exámenes a la niña salían desfasados y de pronto le hacían sin necesidad una transfusión sanguínea a la niña; nos dijo que si teníamos con qué, que fuéramos al Hospital Infantil o a la Clínica de la Presentación que tenían el equipo pediátrico.

Y entonces en aras de ser el mejor padre posible, decidimos ir a la Clínica de la Presentación y me mandaba con el frasquito de sangre y la neverita, ¡y pague carreras y el examen, y el copago que es aparte y devuélvase con el examen... como 7 exámenes en 7 horas! Afortunadamente no hubo que hacerle sino la fototerapia. Pero en seguida de la niña al otro niño sí le tuvieron qué hacer y eso fue muy desagradable y muy horrible. Cuando fui a mirar no me quedaban ni \$200 mil pesos para pagar pañales, para la gallina de dieta y todo eso. Ustedes no se imaginan lo terrible que fue eso. Afortunadamente mi familia siempre ha sido muy unida y entre todos pa' qué pero a mis niñas nunca les faltó la comida ni nada de eso. Y esa es mi historia de vida.

Manuela Osorio Pineda  
Comunicadora Social & Periodista, 24 años

Miguel Antonio Saldarriaga, 29 años.  
Docente de Secundaria y estudiante de la Maestría en Educación de la UCM.

### **Polifonía de historias de violencia de jóvenes de la Comuna Cinco de Manizales**

**(Los nombres de los autores de estos relatos se cambiaron para proteger la identidad de los jóvenes)**

“Una vez estaba con mi mamá, íbamos a comprar el almuerzo, cuando de pronto un muchacho sacó un cuchillo y entonces el otro muchacho sacó otro y comenzaron a bajar corriendo hasta el frente de mi casa y a tirarse a matar. Entonces luego la banda del muchacho llegó y la del otro también y comenzaron a pelear a cuchillo y la banda del muchacho más joven sacó una pistola y cuando iban a matar al muchacho con el que estaban peleando llegó la policía y los arrestó... Esto me afectó porque yo tenía miedo de que uno de ellos se metiera a mi casa o que se mataran allí”.

*\*Yuli, 14 años.*

“Un día yo estaba en un bus con mi mamá y un hombre se subió al bus y sacó un revólver y se lo puso en la cabeza al conductor y se subió otro por detrás y les fue quitando todas las cosas que tenía la gente en los bolsos: anillos, cadenas... Mi mamá llevaba una cadena y dos anillos y se los

alcanzó a quitar pero no la cadena, y se la quitaron. Hicieron que parara el bus y cuando paró le pegaron una puñalada al conductor y dos tiros, uno en el pie y otro en el pecho, y llamaron a una ambulancia y como el conductor era amigo de mi papá entonces fuimos con él al hospital, pero antes la ambulancia no quería llegar y ya se estaba desangrando... Tuvimos que pedir un taxi pero cuando llegamos al hospital ya se estaba desangrando y ahí quedó muerto”.

\**Dayana*, 15 años.

“En el 2013 el 20 de Enero le metieron dos tiros a mi abuela en el abdomen, eso fueron balas perdidas. Por qué ocurrió esto, mi abuela estaba afuera de su casa que quedaba en el barrio Solferino y entonces bajan dos sicarios corriendo por la casa de mi abuela y ahí cerca de mi abuela estaba la persona que era mala y los sicarios lo iban a matar a él pero entonces los sicarios estaban trabados y le metieron dos tiros a mi abuela y entonces se la llevaron hacia el hospital y quedó como unos 30 días en Cuidados Intensivos y ella falleció”.

\**Julián*, 14 años.

“Una vez en la primera comunión de mi prima llegaron y se metieron *quisque* a robar a la casa de nosotros, entonces mi tío cogió a uno de ellos y lo cogió del cuello y lo tenía ya morado. Les decían los *Pollogordos*. Mi tía salió de la cocina y uno de ellos le dijo ‘se me quita de ahí o le pego un pepazo’ y mi tía le dijo ‘y por qué me voy a quitar de ahí si esta es mi casa’ entonces llamaron a la policía y vinieron rápido y mi tío todavía tenía al *Pollogordo* ahí colgado del cuello... Lo bajó y se los llevaron”.

\**Esteban*, 14 años.

“Yo cuando vivía en San José salí del Instituto Manizales y vi cuando con una *quiebraguesos* le dispararon a un joven del colegio y luego un amigo con una chapa le enterró como 20 veces al que estaba disparando. Y una vez andando en San José vi cómo a unos pocos metros fumaban marihuana, cocaína, perico y cómo violaban a una muchacha de unos 20 años y de último le pegaron un machetazo y la mataron”.

\**Daniel*, 14 años.

“El 31 de Diciembre el año pasado, un amigo llamado Johny tuvo un problema porque unos de la otra pandilla lo invitaron a pelear y apuñalaron a tres personas pero a él solo le hicieron un rasgón. Al otro día yo estaba sentado con unos parceros cuando unos hombres armados le llegaron a la casa y se la cogieron a piedra. La situación fue de espanto, eso llegó la policía y los

otros le gritaban 'Johny lo vamos a matar', entonces él salió de la casa y le pegó una patada a un man del otro bando. Bueno, eso se quedó ahí y se fue del barrio, ahí comenzó todo, después que él se fue la pandilla se dañó, ya casi no quedábamos nadie, solo quedamos los menores. Un día subimos hacia arriba, cuando unos muchachos nos iban a robar, nosotros salimos corriendo porque nos iban a disparar y nos unimos al otro bando que es de más abajo. Todos los días van los de arriba a tirarnos plomo...

Después volvió Johny y le comentamos lo sucedido, él nos dijo que no nos preocupáramos, que ellos no podían hacernos nada. Desde que él volvió, las cosas se calmaron un poquito porque le tienen el respeto, y desde que mataron al líder de la pandilla de arriba, esa banda se cogieron a pelear entre ellos, el líder mató un muchacho del barrio de abajo y ahora está pagando cárcel. Nosotros, la pandilla del centro, no volvimos a tener casi conflictos con nadie aunque hay veces que nos molestan pero nosotros no les hacemos caso. Yo opino que deberíamos las tres bandas llegar a la paz y ser mejores personas.

*\*Jimmy, 15 años.*

"Yo estaba jugando en mi barrio balón con unos amigos, hasta que al rato terminamos de jugar fútbol y empezamos a montar bicicleta. Entonces al rato un señor iba caminando por la calle cuando de repente llega la policía y le pidió la requisa, el señor se dejó requisar. Al ratico le pidieron los documentos, el señor sacó su billetera y se los mostró. Cuando de repente, el policía le grita y le pegó un golpe en la cara y el señor se asusta, se para del piso y le responde '¿por qué me pegas?', el policía le responde 'cállese!' y empieza a llamar refuerzo. Al rato llegaron los refuerzos y empezaron a discutir, al momentico le empiezan todos a pegar patadas, bolillazos, puños... Y el señor gritaba y más le pegaban... El señor estaba ensangrentado, tenía rotos en la cara... A mí no me parece justo que le hubieran pegado si él no hizo nada malo. A mí me dio mucho pesar y lástima".

*\*Juan, 15 años.*

"Yo conozco a alguien que ha sufrido por violencia sexual... Ella se llama Laura y es una niña que cuando se va la mamá a trabajar y la deja sola con el tío... Ella pues le da miedo contarle a la mamá porque de pronto le dice algo o la regaña, pero ella es una niña que es buena persona y ella no le quiere comentar lo que le pasa, porque el tío es quien la trata mejor que las demás personas".

*\*Lina, 14 años.*

“Yo tengo 15 años y en mi vida he sufrido maltrato por parte de una persona de la calle, la cual me agredió por el simple hecho de que yo era muy bonita y muy creída, según ella. Me dejó una pequeña cicatriz en mi rostro porque gracias a Dios las otras con cremas y tratamiento se me quitaron. Me marcó mucho en mi sentido personal ya que es tanto el nivel de intolerancia que nosotras como mujeres no podemos ser femeninas. También me causa mucho dolor al ver en las noticias tantos ataques con ácidos y desfiguraciones, cuando nadie tiene derecho a robarle o arrebatarse su dignidad a nadie”.

*\*Marcela, 15 años.*

“Estaba yo afuera de mi casa cuando sentí que lloraban y de pronto subió la policía y tumbaron la puerta de esa casa y el señor le estaba pegando a la hija que estaba en embarazo. ¡Casi se le viene el hijo! El papá de ella le estaba dando golpes en la barriga porque el señor estaba borracho. Llegó la policía y lo detuvo pero él se enfrentó con la policía y lo llevaron para el CAI, pasó un día allá y después lo trasladaron para la cárcel”.

*\*Leidy, 15 años.*

“Cuando tenía 10 años me cuidaban cerca de mi casa, y me cuidaba una señora y estaba el esposo y mi mamá me llevaba a las 6:30 a.m. a que me cuidaran. Yo estaba viendo televisión y después me dormía y el marido se levantaba y se hacía detrás mío y me empezaba a tocar el cuello y se me estaba acercando más y yo me despertaba y le pegaba y después él se iba a trabajar y la señora se levantaba y me daba algo de comer. Después me iba a cambiar y llegaba el esposo y me encerraba en el baño y me ponía a llorar. Después pasó el tiempo y me había cansado de lo mismo, y una noche le dije a mi hermana que tenía miedo y lloraba y después yo no comía y mi mamá me pidió una cita y la doctora me dijo que me había dado anorexia y me dijo que si me había pasado algo; yo le dije que sí, le dije lo del señor y le dijo a mi mamá que si lo colocaba como abuso y yo le dije que no, y después mi papá le pegó al señor y nos siguió molestando pero ya ha pasado mucho tiempo y ya he estado mejor”.

*\*Yuliana, 14 años.*

“Tengo 14 años y mi situación es cuando yo tenía 6 años. Mi mamá me iba a dejar sola en la casa y a mí me daba mucho miedo quedarme sola y yo me puse a llorar y mi mamá me dio una pela entonces yo me paré al lado del armario y la puerta al abrir me pegó en un ojo y me lo reventó por los lados... Y desde siempre mi mamá me reprende así, me pega muy duro con lo que

encuentre. Ese caso nunca lo voy a olvidar y ahora me agredo mucho con mis compañeros del colegio y de la calle”.

\*Gina, 14 años.

“Hace como 3 años yo vivía con mi papá. Recuerdo que era un domingo, yo había ido con unos amigos a pasear a los charcos de Lusitania y ese día llegué a mi casa en la tarde. Estaba muy cansada; me bañé, me cambié de ropa, me acosté a dormir, quedé profunda. Cuando me desperté, tenía la cremallera de mi pantalón abajo y sentía como si alguien me hubiera tocado mi cuerpo. Pasó un tiempo y volvió a pasar lo mismo. Me sentía mal al saber que mi papá aprovechaba cuando yo hacía algo malo para chantajearme; que si no me dejaba tocar de él, me pegaba, y muchas veces me pegó. Gracias a Dios ahora vivo con mis abuelos y cuento con el apoyo económico de mis tíos maternos, y ahí voy, aprovechando todas las oportunidades que mi familia me está dando y seguir estudiando”.

\*Tatiana, 15 años.

“Tengo 14 años y mi infancia fue muy triste, pues cuando tenía 6 meses mi papá me abandonó y desde ese momento he crecido con mi mamá. Mi mamá se consiguió una nueva pareja, con la cual tuvo otro hijo. Mi padrastro siempre ha sido muy duro conmigo, pues no he recibido el apoyo suficiente de él. Somos desplazados, lo cual me ha afectado mucho pues tuve que aprender a vivir con muchos sufrimientos; como venimos de Herveo nos tocó volver a sacar los papeles y comencé a estudiar acá a los 8 años en una vereda llamada La Violeta. Hemos vivido en varias veredas y vivimos en el barrio San José y en Villa Kempis. Hace dos meses mi mamá salió beneficiaria de un apartamento en el cual estamos viviendo. Antes vivía en una vereda llamada La Cabaña, de donde me vine embarazada; hoy tengo tres meses de embarazo. En mi casa siempre hemos sufrido con mi padrastro porque es muy irresponsable, pero yo con ayuda de Dios he luchado. Siento que me ha afectado lo de no recibir un *te quiero*, un consejo o un abrazo de mi padrastro”.

\*Liliana, 14 años.

“Yo tengo 14 años y en mi vida he presenciado muchos actos de violencia, pero solo dos han dejado traumas en mi vida. Yo tenía tres años cuando unos señores llegaron a la finca donde nosotros vivíamos; mi mamá, mi papá, mis dos hermanitos y yo. Mataron a mi papá delante de nosotros, no les importó matarlo y dejarlo tirado en el piso de la cocina. Aunque yo era muy pequeña, me acuerdo como si hubiera sido ayer, son cosas que me dejaron marcada para siempre.

Después, yo tenía como 11 años cuando venía del centro con mi mamá y mi hermanita; íbamos para la casa, ya íbamos llegando, nos faltaba una cuadra para llegar, entonces vi una señora que le cae mal a mi mamá, entonces la cogí por la espalda a pegarle y salió el esposo de la señora con un machete y empezó a pegarle a mi mamá. Mi padrastro, confundido, también salió a defender a mi mamá; mi hermana y yo asustadas al ver que esos dos señores querían era como matar a mi mamá y a mi padrastro, nos íbamos a meter, pero la gente no nos dejó y nos jalaban. Esto fue un hecho que me dejó marcada porque me sentía muy mal al ver cómo le pegaban a mi mamá”.

*\*Jennifer, 14 años.*

“Yo soy una joven de 15 años y he presenciado muchos casos de violencia en mi familia. He visto varias veces cómo dos de mis tías han sido maltratadas por sus esposos; cómo las golpean, cómo se burlan de ellas y cómo las hacen sentir inferiores como si no tuvieran derecho a *protegersen*. A mi parecer, mis tías deberían denunciarlos, hasta yo lo he intentado, pero ellas no me dejan por miedo a que las vuelvan a golpear y, según ellas, todavía los aman como para denunciarlos. Otro de los casos que he presenciado es el maltrato físico y psicológico que recibe mi primo; al padre de él no le importa en qué lugar se encuentren, siempre lo maltrata. Un día estaba toda mi familia reunida porque estábamos celebrando el cumpleaños de mi abuela, y por accidente mi primo arrojó un poco de gaseosa a mi abuela; entonces se le fue encima y lo empezó a ahorcar, y todos mis tíos lo trataban de alejar y separarlo de mi primo, pero él no quería, entonces yo estaba muy aterrada viendo eso hasta que tomé valor y le pegué una cachetada a mi tío y entonces se calmó y recogí a mi primo y le limpié la sangre y le dije a ese señor que no lo volviera a hacer”.

*\*Marta, 15 años.*

“Mi familia y yo vivíamos en el Barrio El Nevado y vivíamos una situación muy horrible ya que mi papá es un vividor, fumador, etc... él era el hombre más grosero, nos maltrataba tanto a mi mamá como a mis hermanos. Después de un tiempo mi mamá decidió dejar a mi papá e irse para donde mi abuela que vivía en Campoamor. Mi papá se dio cuenta y todos los días que salía mi mamá a trabajar, él la esperaba en una esquina donde la empezaba a maltratar física y verbalmente.

A mi mamá le salió casa en Bosques del Norte, nos la dio la Alcaldía. Nos vivimos a vivir acá y estábamos bien hasta que mi hermano mayor creció y quería coger las riendas de la casa como un segundo papá. Mi mamá lo apoyó ya que mis hermanos menores y mis dos hermanitas

mayores no se dejaban mandar de mi mamá. Él empezó lo mismo que mi papá a maltratarnos hasta sacarnos sangre por el solo placer de él, porque nunca ayudó para alguna cosa en mi casa.

Mis hermanas ya cansadas de tanto maltrato se pusieron de acuerdo para quedar en embarazo, así que las dos no alcanzaron ni a *graduarse*; ellas se fueron de la casa cuando iban en octavo de secundaria y solo quedamos en la casa mis tres hermanos menores y yo. Un día mi hermano mayor se robó una plata y nos metió la culpa a mi hermano de 16 y a mí; mi mamá nos dio una pela y él también nos pegó. Pasó el tiempo y mi mamá se dio cuenta que fue él y no le hizo nada.

Ya ahora que tengo 18 años, pues mi hermano sigue con sus maltratos, pero lo más triste de todo es que me ha tocado enfrentarme con él sin medir condiciones, ya que él está mucho más mayor que yo, de 25 años, y además es hombre. He tenido que demandarlo por mi propia cuenta, ya que mis hermanos le tienen mucho miedo porque les ha descompuesto las manos y los pies pegándoles con el plan del machete.

La última vez que me pegó fue porque mi mamá me dejó ir a una fiesta y me demoré mucho, y al otro día llegó borracho y me pegó un cachazo con un cuchillo en mi frente... Ya que me dejó marcada para toda la vida, fui y lo demandé pero la justicia no hizo nada, ya que mi mamá era mi acudiente y tenía todo el permiso para maltratarnos. Es una actuación muy incómoda, ya que por falta de maternidad o de paternidad se toman reglas en la familia que dañan el respeto, la igualdad, los valores, etc...”

\**Nataly*, 18 años.

“Yo soy una adolescente que en mi casa hay gracias a Dios mucha paz y armonía; tenemos roces como todos, ¡mentira fuera si dijera que no!, pero afuera en el mundo sí he presenciado algunas situaciones de mi vida. Una vez estábamos todos en mi casa reunidos y afuera escuchamos una bulla de señores gritando; cuando salimos a mirar, dos hombres estaban peleando a cuchillo por una mujer. En el momento que yo salí a la puerta, justo en ese momento uno de ellos le pegó una puñalada al otro. El corrientazo que me pasó por el cuerpo fue impresionante, esa noche no pude dormir. Son cosas inolvidables que marcan la vida de una, pero gracias a Dios nunca ha pasado en mi familia”.

\**Marcela*, 14 años.

## Historias de violencia de jóvenes de la Universidad Nacional, sede Manizales

“Una tarde cualquiera de un viernes, hace 7 años aproximadamente, salí de mi casa hacia la casa de un amigo en el centro. Le iba a entregar un saco que me prestó la tarde anterior, muy lluviosa por cierto. Mi amigo no se encontraba en la casa, por lo que llamé y quedamos de vernos en El Cable para tomar un café. En el momento de vernos llegaron al lugar dos compañeros de mi amigo, cruzamos unas palabras y pasamos una tarde muy agradable. Dentro de tantos temas que tocamos, en algún momento uno de los compañeros de Carlitos, mi amigo, le pidió el favor de recoger una encomienda al día siguiente, ya que él no podía. El tema pasó desapercibido, incluso más tarde todos lo ignoramos.

Al otro día estaba en mi casa, tocaron a la puerta y preguntaron por mí. Yo salí a la puerta y pude ver un taxi y mi amigo Carlitos adentro, por lo tanto bajé. Cuando abrí la puerta, un señor me tomó de la ropa y me lanzó hacia el taxi, dijo ser del GAULA. Yo no entendía nada... de un momento a otro me encontraba esposada y desmayada dentro del taxi. Más tarde me explicaron que estaba siendo detenida por extorsión y mi susto fue mayor.

En la indagatoria me preguntaron todo lo que hice el día anterior y atando cabos me di cuenta que simplemente había estado en el lugar equivocado, ya que el verdadero responsable de cometer este delito se sentó a conversar con nosotros la tarde anterior y a partir de ese momento cada uno fue seguido hasta su casa. Afortunadamente, el responsable confesó y afirmó que los demás no estábamos involucrados en el hecho. Sin embargo fue un gran susto”

*\*Daniela, 26 años.*

“Iban caminando seis muchachos con pelo largo y pinta de rockeros, de repente uno de ellos bota una botella vacía de cerveza y ésta se rompe. Cerca había un par de policías y se acercan al joven que tira la botella y paran a los otros cinco. Antes, ellos habían tomado un par de cervezas y se dirigían para la casa de quien tiró la botella. Los policías se iban a llevar al muchacho pero los amigos alegando por los derechos de él no querían dejar que se lo llevaran; sin embargo, con un bolillo le pegaron al hermano del afectado y una moto se lo llevó a la Estación de Policía. Los otros cinco se fueron por él hasta la estación y los policías con actitud dominante querían que se fueran. Uno de ellos se puso a grabar las atrocidades y le quitaron el celular y lo tiraron... Hasta las 5:30 lo soltaron y ellos lo esperaban afuera de la estación, después de muchos tintos”.

*\*Christian, 22 años.*

“En los años 99, en el Municipio de Neira, cuando el país atravesaba una ola de violencia, grupos al margen de la ley como guerrilla, paramilitares, entre otros, se financiaban a través del secuestro y la extorsión, siendo la extorsión el motivo de este relato. A través de llamadas intimidaban a nuestra familia, pidiendo altas sumas de dinero que suscitaban a nuestra familia un temor constante de andar libremente; restringiendo nuestra vida social. Gracias a operativos policiales, después de dos años fueron capturados los responsables de este acto y volvió la tranquilidad”.

*\*Daniel, 12 años.*

“Hace algunos años en el pueblo de Garzón, Huila, en un día normal mientras se realizaban las jornadas de trabajo en la Alcaldía del pueblo, hubo reunión de Concejales; lo normal era que *hubiera* soldados resguardando a los Concejales. De un momento a otro aquellos supuestos soldados empezaron a disparar a los guardias de seguridad de la Alcaldía, al frente de ella quedaba el Palacio de Justicia, allá también mataron al guardia de seguridad. En aquel momento el grupo armado empezó a dispararles a los transeúntes, mientras secuestraban a los Concejales”.

*\*Johnatan, 17 años.*

“Yo, Ramón Alexander, narro algunos sucesos de violencia que me tocó vivir en un momento de mi vida en Bellavista, Bojayá, (Chocó, Colombia).

**Bellavista** es la cabecera del municipio de **Bojayá**, en el departamento del **Chocó**, este era un pueblo abandonado por el gobierno, aquí la ley eran los diferentes grupos armados (guerrillas y paramilitares ) que llegaban a imponer su ideología por la fuerza y con sangre, si algún integrante de esta comunidad comete algún error es castigada por el grupo que esté en ese momento mandando aquí, ellos evalúan el caso y si es de traición por haber ayudado al grupo contrario es castigado con la muerte, los jóvenes son reclutados, los únicos que defienden el pueblo de los diferentes grupos son los sacerdotes y las monjitas de esta comunidad.

Un día cualquiera del mes de abril del 2002, después de que el pueblo estaba invadido por guerrilleros de las FARC amaneció sin un guerrillero de este grupo, dejaron el pueblo y nadie sabía la razón, muchos murmuraban que era porque se habían cansado de hacerle daño a este pueblo y ya lo iban a dejar en paz para que todos pudieran ser felices, pero realmente no era así, eso solo era estrategia militar. Ya habiendo abandonado el pueblo los guerrilleros, llega el grupo

armado de los paramilitares, a este grupo la gente en el pueblo le tenía mucho más miedo que a la guerrilla por su fama de sanguinarios y por las atrocidades que ya habían cometido anteriormente.

Apenas este grupo llega al pueblo todo mundo aterrado corre por la calle a esconderse por el temor que habían sembrado antes, estos van de casa en casa diciéndole a la gente que la esperan en la cancha de fútbol, a todos, mujeres, hombres, jóvenes, ancianos y niños, dicen que no quieren a nadie en las casas y que el que se quede en la casa ellos van y lo sacan y ya saben qué le pasará, todos aterrados asisten a esta reunión que dicho grupo ha programado y recuerdo muy bien cuando el jefe de los paramilitares, “CAMILO” se hace llamar este hombre, dice que ellos vienen en son de paz, que a los únicos que van a matar es a los sapos de la guerrilla.

Pasaron los días y desaparecieron algunas personas; días después empezamos a ver cosas muy raras en el pueblo y en sus alrededores. Los guerrilleros les tenían una sorpresa preparada a los paramilitares, ellos estaban distribuidos en todo el municipio de Bojayá y en todos los municipios cercanos, los paramilitares estaban en Bellavista, la cabecera municipal del municipio de Bojayá y en Vigía del Fuerte, otro pueblo que quedaba al frente de Bellavista, al otro lado del río Atrato.

El día 27 de abril del 2002 los paramilitares que estaban en el pueblo de Vigía del Fuerte se pasaron para Bellavista porque se dieron cuenta que los tenían acarralados y en Bellavista podían defenderse mejor porque en este pueblo había cerros más altos, donde ellos podían combatir con más facilidad y tendrían más opción de poder ganar la batalla, que solo ellos sabían, porque el pueblo no estaba informado de lo que estaba pasando a sus alrededores.

El día primero de mayo del 2002 el río Atrato se había inundado y estaba montado en el pueblo, como pasa mucho en todo el Chocó, eran aproximadamente las 6 a.m., yo estaba durmiendo en la habitación de mis padres junto con mis hermanos, como lo estábamos haciendo desde el primer día que llegaron los paramilitares a Bellavista cuando escuchamos un disparo de AK 47 y luego unos disparos de fusil, inmediatamente mis padres nos despiertan a todos y nos ponemos a rezar todos en ese momento para dejar todo en manos de Dios y ya lo que se escuchó de ahí en adelante fue un cruce de disparos y nos dimos cuenta que estábamos en medio de un combate entre los paramilitares y los guerrilleros de las FARC.

Como era costumbre en el pueblo, apenas pasaban cosas como estas todos se refugiaban en el templo parroquial ya que los sacerdotes y las monjas eran los que nos defendían ante todo y también buscando la ayuda de Dios en dicho momento, y decidieron que todo el pueblo se reuniría en la iglesia de la comunidad para que no nos fuera a pasar nada, haya estaríamos más

seguros, ya que era la casa de Dios y estos grupos respetarían este lugar, muchas familias alcanzaron a llegar a la iglesia el primero de mayo y otras no, como la mía, porque como el río estaba inundado era más duro poderse transportar. Todos tenían que llegar en canoas hasta el centro del pueblo porque allá era que estaba ubicado el templo parroquial y como había cruce de balas constante era muy difícil llegar por el miedo de que una bala fuera a alcanzar a alguna persona.

Todo el día y toda la noche fue combate seguido, mis hermanos, mis padres y yo, pasamos toda la noche metidos en una habitación con colchones montados encima para protegernos de las balas que pudieran entrar a la casa, al día siguiente aún seguía el combate; en la mañana mi padre empezó a arreglar una canoa para podernos ir a la iglesia, pero en ese momento todo se empezó a poner más fuerte, se escuchaban más disparos cada vez y más morteros y pipetas, ya el combate había cogido más fuerzas, mi casa quedaba al frente del río, pero del otro lado estaba la guerrilla disparándole a los paramilitares que estaban en mi pueblo y algunas balas caían al frente de la casa donde estaba yo y mi familia y por ese motivo decidimos pasarnos para la casa de la vecina que quedaba detrás, en la segunda calle, un poco más retirada del río, por la parte de atrás del pueblo. La casa a la que nos pasamos era muy grande y había alrededor de 4 o 5 familias más allí refugiadas, esperando que cesara un poco el combate para poderse desplazar hacia la iglesia. Pasó el tiempo y como a las 7 de la mañana a los niños que estábamos en esa casa nos dio mucha hambre y nos dieron de comer, recuerdo que los adultos no comían nada desde el día anterior, solo tomaban agua y eso era todo.

Como a las 7 y 30 de la mañana empezaron a bajar del cerro muchos paramilitares mutilados, todos pasaban por la parte de atrás del pueblo ya que los guerrilleros estaban del otro lado del río y si pasaban por el frente los matarían a todos. A muchos los llevaban en canoas, sin piernas, sin brazos, otros que solo se les veía sangre en todo el cuerpo, me tocó ver de todas clases de heridas de armas, yo con solo 7 años de edad no me daba miedo ni nada por el estilo porque para mí era algo, quizás no podía asimilar bien todavía. Como a las 8 de la mañana empezó a cesar un poco el fuego y algunas de las familias que estaban en la casa donde estaba la mía alcanzaron a llegar a la iglesia y cuando mi familia iba en la canoa para la iglesia un paramilitar nos dijo que no podíamos ir para allá porque la guerrilla venía de allá para donde nosotros estábamos y si ellos nos veían nos podían disparar, que sería mejor que nos quedáramos donde estábamos y mi padre le dijo que no, que él tenía que llegar a la iglesia porque si no nos podían matar y seguimos río abajo para ver si podíamos alcanzar a llegar a la iglesia, y antes de que llegáramos a la iglesia tiraron una

granada un poco más delante de dónde íbamos en la canoa con mi familia y nos obligó prácticamente a devolvernos.

Nos metimos en la primera casa que encontramos con más personas, en la casa que nos refugiamos había varias familias y nos quedamos allí a esperar que cesara un poco más el fuego para poder dirigirnos nuevamente hacia la iglesia, que era el objetivo desde el principio, estando allí en la casa donde nos habíamos quedado eran como las 10 de la mañana y escuchamos un estruendo que hizo temblar todo el pueblo, cesó el fuego por un momento, todo se quedó en completo silencio por alrededor de unos 10 minutos.

Luego se escucharon gritos a lo lejos, llantos y toda clase de ruidos de gente que sale de la iglesia y van para las casas cercanas donde se encuentran las personas que no alcanzaron a llegar a la iglesia, entre esos mi familia, llegan muchos heridos a la casa donde yo estaba, muchas madres traen a sus hijos muertos en sus brazos y ellas heridas de gravedad, con todo el cuerpo cubierto de sangre y pidiendo agua y pastillas para el dolor. En ese momento la casa donde mi familia se encontraba se volvió una especie de hospital y cada vez veía yo que llegaban más y más heridos y afuera estaban disparando aun porque el combate solo se detuvo por un instante mientras se daban cuenta qué era lo que había sucedido.

Cuando todos los adultos vieron lo que le estaban haciendo al pueblo, deciden que lo abandonemos antes de que nos fueran a matar a todos, el cura del pueblo dice que todos se pongan camisas blancas y toda clase de ropa de color blanco que tengan y tratemos de montarnos en un bote que es una canoa de gran tamaño donde caben alrededor de unas 300 personas, todas las personas del pueblo se tiraron a la calle por el río a buscar los botes donde nos íbamos a montar para desplazarnos al pueblo de enseguida que estaba río abajo. Recuerdo que nos montaron primero a los niños en la embarcación y luego montaron a los heridos y después los adultos cortaron las cuerdas de la embarcación y comenzamos a bajar por el río y bogando con las manos y con todo lo que teníamos, moviendo las prendas blancas que llevábamos y gritando palabras: el cura decía ¿quiénes somos?, y todos respondíamos: La Población Civil. Y luego él decía: ¿qué exigimos?, y todos respondíamos: Que nos respeten la Vida.

Luego los guerrilleros empezaron a disparar hacia los botes y las balas caían alrededor, ninguna bala les cayó a las personas que íbamos en las embarcaciones como cosa de Dios, todos llegamos al otro pueblo sin ser alcanzados por las balas que nos disparaban. Cuando íbamos llegando al Puerto de Vigía del Fuerte, el pueblo al que nos habíamos desplazado, estaba todo lleno de guerrilleros y el jefe de ellos mandó una panga para que nos ayudaran a arrimar la

embarcación y el sacerdote no aceptó, porque primero nos querían matar y luego ahora supuestamente nos iban a ayudar, entonces no recibimos su ayuda y arrimamos el bote con las manos y palancas que teníamos.

Cuando íbamos por el río, los adultos decidieron acercarse a la orilla a coger frutos para calmar la sed que todos teníamos, pero cuando yo vi que eran rojos me puse a llorar y no quería comerlos porque parecían los pedazos de cuerpos que había por todos lados, hasta en la canoa, de ahí en adelante cada cosa que pasaba me hacía recordar todos los cuerpos despedazados, los gritos, el llanto, el dolor de todos y la rabia que sentí cuando atacaron mi pueblo.

Al momento de arrimar ellos reconocieron a alguien que les compraba comida a los paramilitares y dijeron que lo sacaran de la embarcación para matarlo y el joven salió y dijo que no lo mataran ahí porque su pueblo estaba cansado ya de ver sangre, que por favor que si lo iban a matar se lo llevaran lejos, que nadie viera más sangre correr por ese momento. Yo de ver eso bajé la cabeza para mirar al suelo y vi que la embarcación lo que tenía de agua en su fondo ya no era del color del agua sino que era roja de la sangre de los heridos que llevábamos a bordo, era tanta la sangre que ellos habían derramado que le habían cambiado hasta el color al agua de la embarcación.

Luego todos nos bajamos de la embarcación y llevaron a los heridos al hospital de este pueblo; ya al día siguiente llegaron los aviones del ejército colombiano, tarde, pero alcanzaron a llegar y bombardearon todo el pueblo porque ya sabían que el pueblo se había desplazado y sacaron a los guerrilleros que estaban en Vigía del Fuerte y a los que estaban en Bellavista. Llegó el presidente a Vigía, le pidió disculpas al pueblo de Bellavista por no haberlos protegido, luego algunas personas del pueblo fueron a la iglesia a recoger a los muertos para que no se terminaran de descomponer y los metieron a todos en una fosa común que abrieron en el cementerio; los paramilitares que quedaron vivos se montaron en los helicópteros del ejército y se fueron con ellos, dejaron varios pelotones entre los dos municipios para protegerlo, o al menos para proteger lo que quedaba de los dos pueblos.

El 20 de mayo que ya se podía transitar nuevamente por el río, mi familia decide desplazarse a la ciudad de Quibdó, capital del departamento del Chocó y allá me metieron a la escuela, donde recibí de toda clase de burlas por ser desplazado. Luego de dos años de estar viviendo como desplazados en Quibdó el gobierno dice que ya es seguro regresar nuevamente a Bojayá y mi familia decide retornar, cosa que fue muy dura para mí ya que tenía muchos malos recuerdos de ese pueblo, recuerdo que mi llegada allá fue muy fea, yo cuando la embarcación arrimó al puerto

yo no quería bajar y lo único que pude hacer fue ponerme a llorar y luego mi madre me calmó y logré salir y me fui a caminar en el pueblo con mis amigos y llegaban los recuerdos de las cosas que había visto en cada uno de los lugares. Eso fue mientras entré a estudiar, luego ya me fui acostumbrando nuevamente hasta que me adapté del todo en el 2005 y ya de ahí para adelante fue una vida un poco normal si se podría decir así; recibí mucha ayuda psicológica y gracias a eso hoy soy un joven normal, aunque con muchas secuelas del conflicto armado colombiano. Y esta es mi historia”.

\*Ramón, 20 años

## ANTECEDENTES TEÓRICOS

### La violencia como fenómeno de estudio

Como se puede observar en la polifonía de jóvenes, la violencia en Colombia no es por tanto un fenómeno único y característico, es más bien una mezcla de condiciones socio-culturales unidas a un proceso histórico que da cuenta de múltiples manifestaciones que son respuesta igualmente a numerosas provocaciones. Sería entonces correcto hablar de “violencias” como eventos de relaciones sociales y culturales complejos cuyas expresiones difieren según los territorios y los sujetos. “La violencia en Colombia cobra importancia pero no se agota en los grupos armados y se mezcla con elementos sociales, políticos, económicos, étnicos, de género y fenómenos culturales endógenos y exógenos” Barreto M. (2012).

La multidimensionalidad del fenómeno de las “violencias” es expresión de su complejidad, porque se sale del contexto del conflicto armando para anidar en lo cotidiano, en lo urbano, en el mismo imaginario social producto de la cultura y del proceso histórico particular que ha vivido nuestro país. Las causas que las engendran y multiplican, inviabilizan muchos de los esfuerzos que se hacen tanto en mesas de negociaciones nacionales como en los experimentos locales y regionales, porque como cualquier fenómeno social, muta y se transforma adaptándose a las nuevas realidades.

Los diferentes esfuerzos en la búsqueda de caminos para superar los conflictos son tema cotidiano, sin embargo, “la guerra y la paz, la violencia y los conflictos, son elementos centrales en la condición humana” (Dunn, 2005, p. 27), los que han desatado numerosos estudios y acercamientos al fenómeno de la violencia, sobre todo desde las ciencias sociales, existiendo una bibliografía amplia que trata de explicarlo. Estos estudios son parciales y por lo general se dedican a la explicación desde sus consecuencias, soslayando sus resultados hacia las macroviolencias, dejando de lado muchas de sus posibles causas que tienen asidero en las microviolencias.

¿Qué hace que se multiplique y se transforme esa macro-violencia que al menos por dos siglos ha sido parte de nuestro acervo cultural y que ha tenido su arraigo en lo político y en las últimas décadas también en lo económico? ¿De qué forma se materializa esa macroviolencia en lo cotidiano? ¿Qué formas y expresiones asume?

Es en las áreas urbanas donde la violencia juvenil se percibe con mayor intensidad, por lo que se puede suponer que es producto de las relaciones e interrelaciones de los sujetos alejando la idea de ser una causa endémica por la naturaleza del ser humano. Cualquier forma de abordar el estudio de la violencia juvenil no puede suponer un proceso lineal que por sus dimensiones y ramificaciones se torna complejo y debe estudiarse como un macro-sistema para que las políticas que se emprendan en el abordaje de la problemática no termine en desarticuladas e inadecuadas medidas paliativas.

### **Como caso concreto en los alrededores de algunos colegios de Manizales**

A raíz del desalojo producido por la ejecución del macro-proyecto San José en la ciudad de Manizales (obra urbanística que afecta a más de 12 barrios de estratos 1 y 2), se generó un desplazamiento forzoso de habitantes de la comuna del mismo nombre hacia la comuna Cinco, Bosques del Norte, hecho que ha agudizado en ambas zonas una verdadera guerra de pandillas en los corredores por donde se desplazan los estudiantes de los diferentes barrios; en uno intentando delimitar sus fronteras invisibles y en el otro reafirmandolas o defendiéndolas.

Las seis instituciones educativas de la zona de San José o sus alrededores: Instituto Universitario, Liceo Isabel la Católica, Instituto Manizales, San Agustín, Marco Fidel Suarez, la Gran Colombia y en menor medida el Instituto Técnico, tienen estudiantes que viven en las zonas de influencia de la Comuna San José por donde transitan en las diferentes vías; además tienen horarios similares que convocan al encuentro. Al igual que las instituciones educativas de la Comuna Cinco: Fe y Alegría la Paz, Sinaí, La Salle y Bosques del Norte.

Coexisten con los alumnos, una cantidad apreciable de jóvenes que, aunque han abandonado su proceso educativo, tienen nexos con los estudiantes de estas instituciones. A estos últimos no se les brinda ningún tipo de atención y permanecen en las vías generalmente en grupos, dispuestos a apoyar cualquier evento o dedicados al consumo y expendio de drogas o a la delincuencia común. Cabe anotar que las autoridades son conocedoras de los hechos, sin embargo han dejado a los colegios la solución de una situación que sobrepasa los alcances que pueda tener una Institución Educativa.

Suena el timbre de salida y todos presurosos abandonan los colegios a diferentes sitios de encuentro: “El comedor de la Cruzada Social”, el puente que cruza la Avenida del Centro por la carrera 20, el antiguo Colegio Jesús María Guingue o a los alrededores del Instituto Manizales, a las canchas de fútbol de la comuna, al parche, entre otros, a solucionar sus conflictos, generalmente provocados por agresiones previas (atracos, robos, celos) y por pandillas de los Barrios Avanzada, Sierra Morena, Estrada, El Camino del Medio, la Cañada, San José, Puesto de Salud de Cervantes, la 28, San Sebastián, Villa Hermosa, Solferino, y otras foráneas que brindan apoyo a sus aliados, se dan cita para sus ajustes de cuenta con navajas (patecabras) o cuchillos; escolares y no escolares se agrupan para participar o presenciar el suceso... llega la policía, todos corren, detienen uno o dos a los que la autoridad agrede con violencia y a los pocos minutos los dejan en libertad.

Al día siguiente, por lo general, se presenta a los colegios una madre, una abuela, una tía, una pareja o un padre de familia para informar que su hijo ha sido amenazado, herido, atracado o golpeado por la policía. La institución remite inmediatamente al acudiente para presentar denuncia por los motivos explícitos. Luego de varios meses las autoridades llegan a la institución para realizar la investigación, por la cual si llega a feliz término, se sanciona al joven agresor con un semi-internado que va de 6 a 12 meses, al que, por lo general, solo asiste unos días para abandonar luego con la aprobación de algún adulto.

Cuando el joven agresor reincide (en muchos casos varias veces) lo remiten a un internado por un plazo máximo de un año, de allí generalmente se fuga y abandona su proceso escolar por la imposibilidad legal de acceder a él, conformando las pandillas mencionadas en párrafos anteriores.

## **JUSTIFICACIÓN**

El tema de la violencia juvenil ha sido objeto de múltiples estudios disciplinares, los cuales han determinado antecedentes bastante precisos como causas del desarrollo de conductas violentas en niños y jóvenes; sin embargo éstos no alcanzan a dar comprensión al fenómeno y es por ello que los intentos de intervención (además desarticulados) de tipo legal, social, terapéutico y educativo, no han logrado descifrar las causas reales del incremento y la reincidencia de acciones violentas en todos los ámbitos, de niños y jóvenes a edades cada vez más tempranas.

En la Obra quisimos encontrar desde una mirada inter/transdisciplinar, otras comprensiones del fenómeno a través de la narrativa de historias de vida de los jóvenes; alejándonos de las investigaciones y en parte de las teorías pretendimos descubrir las motivaciones que los llevan a unas relaciones conflictivas con personas de su edad y con la sociedad en general para así poder dar otra explicación a los sentimientos que desembocan en esos actos de alevosía, de riesgo y muchas veces de acciones delincuenciales que marcan la vida de los jóvenes violentos y violentados, negándoles un futuro, al menos en la sociedad como la conocemos.

El incremento de las acciones vandálicas y delincuenciales perpetradas por adolescentes y jóvenes, los esfuerzos estatales y escolares por mitigar el fenómeno con pocos resultados, motivan a releer el fenómeno una y otra vez para encontrar las comprensiones que permitan plantear políticas públicas reales de intervención y prevención. Las políticas hasta ahora trazadas, provienen de estudios disciplinares e interpretaciones desde los escritorios de los adultos, quienes por lo general censuran las expresiones, las visibilizaciones y los accionares de los jóvenes por fuera del marco normativo y la ética social. Tratar de develar desde el corazón de los chicos parte de la problemática, contribuye en gran medida a establecer nuevas políticas y nuevos marcos normativos y legislativos.

## PROBLEMATIZACIÓN

El problema empieza cuando se unen los términos juventud y violencia y no juventud y desarrollo, juventud y disfrute, juventud y alegría, juventud y pasión, juventud y vida, entre muchos otros que muestran la esencia de ser joven. Sin embargo, de acuerdo con los hechos y las estadísticas a nivel mundial, la situación actual de los jóvenes se presenta con una problemática social que es necesario traer frente a los ojos de manera abierta, para que al conocerla, surja la inquietud de estudiarla a fondo y surja la sensibilidad para buscar las soluciones, urgentes unas, a largo plazo las más, aún en una sociedad “políticamente democrática, aunque socialmente fascista”, -como lo dijera Boaventura de Sousa-.

Para empezar, debemos aclarar de qué hablamos cuando mencionamos el concepto de juventud, qué realidades encierra, cuáles son las acciones, cuáles son sus desarrollos, cuáles son sus posibilidades. Responderíamos que es un grupo humano entre los 14 y los 29 años según varios organismos legalmente constituidos, diríamos también que es el grupo humano encargado de la permanencia y transmisión de la cultura, señalaríamos también que es una fase vital socialmente organizada, que requiere de unas condiciones materiales, educativas, legales, de protección, entre otras, para su sano desarrollo.

Tendríamos que saber también que al hablar de los jóvenes estamos refiriendo situaciones y condiciones supremamente diversas, y no solo hablamos de diferencias de género, clase social, grupo étnico, nación, nivel educativo, creencias, costumbres, también hablamos de fragmentación y de visión de la juventud en cuanto al debilitamiento de los modelos de socialización, de desigualdad social, de transiciones inciertas, de desestandarización de modelos socialmente validados, como la familia, el matrimonio, la tradición; de responsabilidades políticas eludidas, de factores económicos unidos al acceso al mercado laboral, a la proyección, a falta de garantías, a prestaciones sociales, etc. Sin tener en cuenta que la ambigüedad de estas condiciones radica en que no hemos construido perspectivas y condiciones diferentes para personas que piensan, sienten, viven y actúan de manera diferente en un mundo que les pide continuidad cuando no ofrece las condiciones necesarias para permanecer en el lado visible de la línea.

Un aspecto importante del problema de la juventud surge al diseñar ciertas políticas, en especial las relativas a empleo, educación, legislación y bienestar, bajo normas rígidas que se aplican en función de la edad; por ejemplo, cuando los jóvenes buscan empleo se les pide experiencia, capacitación, entre otros requisitos, a los que no se tiene acceso, y cuando se logra, se paga mucho menos que a una persona adulta, llegando a unos niveles insospechados de precariedad, que conducen a buscar soluciones no muy ortodoxas para satisfacer las necesidades básicas. En otras palabras, están expuestos a altos riesgos de desempleo, de ocio negativo, de búsqueda de soluciones, que los conducen a la exclusión social.

El tópico relacionado con la educación merece un análisis más detallado por ser la Escuela, la encargada de “contener” a los jóvenes durante largos períodos de tiempo antes de “soltarle” el problema de acogida a la sociedad, además porque la primera es una reproducción a menor escala de esta última. Sumando al problema que estas largas trayectorias académicas disfrazan el desajuste estructural entre educación y mercado laboral, pues no preparan a los jóvenes para obtener empleos, ni mal ni bien remunerados, estables, que garanticen el acceso a una posición social segura y satisfactoria, menos aún para lo que realmente necesita el mundo actual. Esto sin ahondar en el problema de las políticas educativas dirigidas a minorías.

Otro aspecto para considerar es el sistema de protección social que no está diseñado para cobijar a todos los jóvenes en salud, prestaciones, recreación, deporte, y otros, y que además se revierte en crítica, porque se les responsabiliza por no tener autocuidado, buenos hábitos, actividad, hasta ahorro y previsión para el futuro. Lo cual muestra una desigualdad de oportunidades y unas relaciones de dependencia extensiva.

En un Estado de Derecho como el colombiano, los jóvenes infractores se encuentran en lo que podríamos llamar un limbo jurídico, donde la “Ley de Infancia y Adolescencia” aplica a medias en casos delictivos, de protección o de restablecimiento de derechos. Si bien es cierto que niños y jóvenes no pueden ser juzgados como adultos, se percibe un incremento en la actividad delictiva de los menores. Un estudio realizado por Arnoldo Quiroz Monsalvo, exprocurador delegado para la defensa de la infancia, la adolescencia y la familia, revela la dimensión del fenómeno: “De acuerdo con un estudio que hicimos en el año 2007, un niño comete su primer

delito a los siete años. Y el rango mayor está entre los 13 y los 15 años. Por otra parte, la reincidencia está en el 96 por ciento. Es decir, los menores que infringen la ley están en un círculo vicioso. Y lo más grave es que muchos de esos niños son padres de familia y el 90 por ciento de los menores consumen droga, desde alcohol hasta bazuco”.

En cuanto al tratamiento de la drogodependencia en el país, las EPS no suministran los tratamientos contundentes para desintoxicar a los jóvenes, más aún cuando la gran mayoría son usuarios del régimen subsidiado de salud Sisben. Desde las Secretarías de Gobierno de los municipios se proyectan acciones que no son eficaces porque abarcan un mínimo de los jóvenes consumidores y no se hace un trabajo transdisciplinar continuo y sistematizado.

### **Implicaciones legales**

El nivel legal y jurídico toma el problema de la violencia juvenil desde la delincuencia pero también desde la desigualdad en la aplicación de los sistemas de justicia y aplicación de la ley, pues en unos casos es muy laxa mientras que en otros es demasiado estricta. A este respecto cabe anotar que el Nuevo Régimen Penal de Menores: Código de la Infancia y la Adolescencia, contempla que “El proceso penal que se le sigue a un menor o a un adolescente, debe estar precedido de las siguientes garantías y presupuestos: derecho a la rehabilitación y resocialización; derecho al debido proceso y a las garantías procesales; principio de legalidad en el tipo y en la ejecución de penas; derecho de defensa; presunción de inocencia; y principio de inmediación, entre otros”. Un aspecto más que entra para el análisis, para lo cual se deben aclarar los términos: violencia, delincuencia, agresión y conflicto.

La violencia juvenil se refiere a actos agresivos y de choque, que realizan preadolescentes, adolescentes, jóvenes y adultos-jóvenes, contra la familia, los pares, los maestros, las parejas, grupos, autoridades, instituciones, etc., con múltiples formas y modalidades. Lo que une a todos estos tipos es que son las personas jóvenes quienes la ejercen y que siempre tienen una finalidad más o menos patente y consciente por parte del agresor.

La delincuencia juvenil se refiere también a una categoría legal que califica a un individuo que comete acciones definidas como punibles en el código penal o las leyes aplicables a los

menores. Mientras que el concepto de comportamiento antisocial hace referencia a determinadas acciones que son inapropiadas por lesivas y dañinas, tales como actos vandálicos, acoso, agresiones leves y autolesiones. Hay que aclarar que no todos los comportamientos violentos son considerados delito, pero sí comportamientos antisociales, que provocan reacciones de temor, inseguridad y rechazo hacia los jóvenes.

Vemos entonces que los jóvenes por su situación, de acuerdo con los argumentos anteriores, tienen muchas razones para ser violentos, porque tienen la fuerza, las capacidades mentales, las oportunidades y, aunque cueste aceptarlo, motivos que hasta cierto punto promueven sus comportamientos y conductas. A pesar de que la violencia permea muchos ámbitos de la vida de los jóvenes, solo se hace visible cuando va de la mano de la tragedia, cuando se presenta como una amenaza para la tranquilidad de una sociedad que le ha dado la espalda a la juventud y la ve como el futuro, como el proyecto de vida, como el relevo generacional, pero no se ocupa de su presente y no reconoce en su pasado las causas de sus acciones actuales. Cuando hablamos de violencia juvenil nos estamos refiriendo al papel activo, como agente, del joven en la violencia.

La problemática de la juventud generalmente estremece en una sola vía, en la de los victimarios cuando causan temor por su apariencia, gestos, vocabulario, expresiones gráficas y musicales, por sus gustos; cuando se juntan para ir al partido de fútbol, cuando están en grupos que remiten al concepto de pandillas, cuando pelean, cuando cometen actos vandálicos, cuando agreden, cuando asesinan, cuando nutren los titulares de los noticieros y periódicos. Pero no estremece igual en la vía de las víctimas. No podemos perder de vista que los jóvenes son tanto victimarios como víctimas de la violencia juvenil, como lo indican infinidad de estudios y de organizaciones. Y aquí la lista sería interminable:

**BOGOTÁ** 18 JUN 2014 - 10:17 AM

Consumo de droga

## Más de 100 pandillas operan cerca a colegios de Bogotá

Las autoridades identificaron el mismo número de lugares de consumo cerca a los planteles educativos.

Viernes 17 de enero de 2014

Según la Policía, reguetoneros se habrían citado para pelear

Domingo 12 de enero de 2014

### Aumenta el número de menores que delinquen

Lunes 6 de enero de 2014

Asesinan a joven de 16 años por no dejarse robar

Viernes 13 de septiembre de 2013

**En lo corrido del año van 18.559 adolescentes en conflictos con la ley**

### **Fiscalía solicitó la captura de exnovia de joven que murió tras ataque con ácido**

Estudiante que representó a Colombia en la Nasa se suicidó porque perdió el año

### **Colombia, el país indignado por un día**



### **Identifican a joven encontrada dentro de una maleta en Kennedy**

Está claro que este breve recuento nos muestra una imagen de violencia juvenil extrema, cada vez más frecuente, aunque de corto impacto en la opinión pública. Obviamente estos hechos reafirman la imagen que tenemos de la juventud, nos llevan a pensar si indefectiblemente estos jóvenes violentos serán adultos violentos, también en por qué en sociedades como la nuestra, la violencia juvenil ha crecido tanto que se ha convertido en un grave problema, y así mismo nos lleva a pensar en la culpabilidad de los jóvenes sin mirar las causas.

Solo queremos exponer algunos aspectos relevantes de la violencia juvenil, la extensión de este fenómeno, las razones básicas, centrándonos en las causas individuales y psicológicas que se encuentran detrás de la violencia juvenil, a través de las propias voces de los jóvenes. No se pretende hacer una caracterización detallada, ni un análisis exhaustivo, ni repetir la teoría extensa sobre el tema, solo acercarnos a un entendimiento desde su emoción para llegar a la razón, de allí cada quien tomará sus decisiones.

Antes de mirar las causas y las consecuencias de la violencia juvenil es importante recalcar que nos referimos a la violencia que obedece a estrategias dirigidas a resolver un conflicto o un problema visible o invisible, nuevo o ancestral, creado o ficticio, con consecuencias lesivas en individuos o colectividades, para ejercer control, para obtener beneficios o para llamar la atención sobre unas condiciones específicas de inconformidad con determinada situación, que se convierten en agravantes o atenuantes.

Se pretende desentrañar cómo es y cuanta violencia hay entre los jóvenes, qué tipo de conductas son más frecuentes, con qué están asociadas, pensar en el porcentaje de jóvenes con problemas de conducta antisocial, (inicialmente en las instituciones educativas que se tomaron como base, para pasar a la ciudad y al país), su prevalencia, las edades y los tipos de violencia juvenil: violencia escolar, familiar, grupal e interpersonal, social o comunitaria, a partir de las narrativas directas como fuentes primarias de información sobre frecuencia, prevalencia, incidencia y alevosía.

Es suficiente con salir a las calles, ver un noticiero o leer los periódicos para ver la frecuencia de la violencia juvenil; para conocer la prevalencia basta conocer los porcentajes de agresión, delitos, maltrato y acoso entre los jóvenes, pertenencia a grupos organizados desde barras o pandillas hasta violencia institucionalizada como paramilitarismo y las bacrim. Respecto a la incidencia es notorio el aumento de integrantes de grupos violentos y de jóvenes que actúan de manera ilegal, lo que se fundamenta en los niveles de descomposición social y en la disminución de las oportunidades para la población joven.

Los estudios de las narraciones de comportamientos antisociales buscan descubrir realidades de fondo de la conducta violenta de los jóvenes, ya que los informes policiales, judiciales, psicológicos o sociológicos, en un gran porcentaje muestran una realidad un tanto maquillada, ya sea desde las fuentes o desde las instituciones y las personas que intervienen. Estas informaciones, sin embargo, muestran una violencia epidemiológica tanto por su extensión, por sus efectos, sus procedimientos, como por su dificultad en la prevención, manejo e intervención.

Otros aspectos que preocupan son el incremento notable en la delincuencia violenta juvenil, desde el número de casos que se presentan, hasta las edades de ingreso y finalización de la carrera delictiva de los jóvenes; además de la participación cada vez más frecuente de las mujeres, cuya acción es un poco menos visible, pero cuyo padecimiento aumenta en cantidad y crueldad, aunque los hombres siguen siendo los principales agresores y víctimas de la violencia visible. Se asocian a los comportamientos violentos y delictivos, la presencia de alcohol, drogas, armas, pertenencia a grupos organizados, lo cual aumenta las probabilidades de lesiones o la muerte.

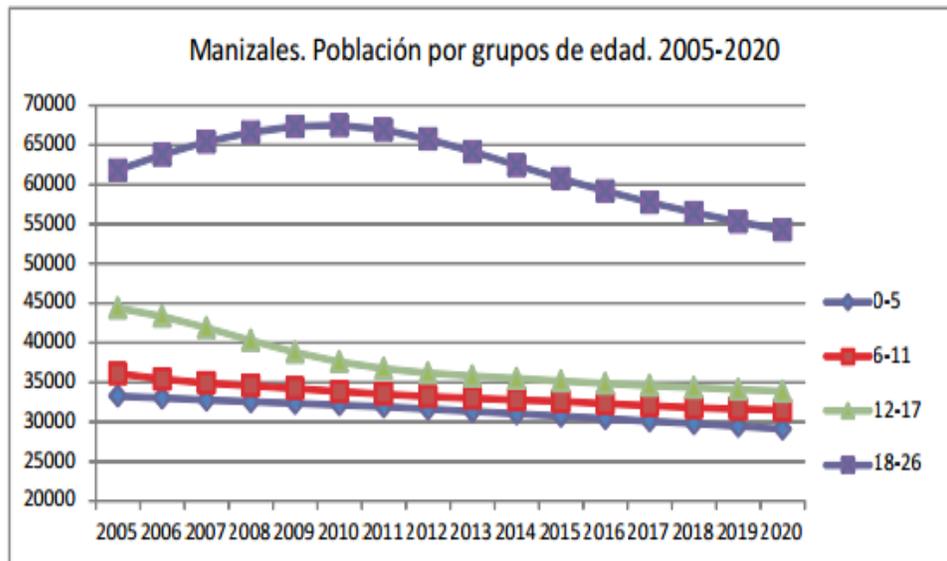
A pesar de que los casos de violencia juvenil aparecen de manera aislada, en un entramado de sentidos diversos, es necesario analizarlos en conjunto para facilitar la comprensión del joven como sujeto de derecho y no como objeto de consumo; así que no podemos seguir pensando en una única violencia, sino en las violencias, o en violencias circunscritas tan solo a un grupo o conglomerado, o territorio, asumiendo que las expresiones de violencia son una faceta del caos de nuestro tiempo, que se presenta como materia prima y producto de la descomposición social, política y mediática que pretende desviar la atención sobre sí culpando a los jóvenes de ser violentos, xenófobos, excluyentes, discriminadores, desadaptados, por diversos motivos, que más se parecen a la búsqueda de coartadas y razones que nos permitan salir con las manos limpias y nos absuelvan de pensarnos y sentirnos cómplices, promotores o culpables en esta situación.

No podemos ocultar que las violencias se multiplican, se diversifican, se profundizan, se alimentan de la incertidumbre, del miedo, de la desesperanza, de la pérdida de sentido de vida, pero sobre todo de la extinción paulatina del vínculo social.

Pasamos ahora a precisar con cifras el estudio:

La proyección que muestra la siguiente gráfica para el año 2020 evidencia que en Manizales habrá un aumento de la población entre 18 y 26 años superior a la de niños y adolescentes, lo cual implica la formulación de políticas y acciones para atender a las necesidades básicas del primer grupo, tales como capacitación, empleo, vivienda (aquí se tiene en cuenta la conformación de hogares nuevos por parejas jóvenes), seguridad social, seguridad ciudadana,

oferta de servicios básicos y planes de ordenamiento que cobijen a la población con calidad de vida.



Fuente: Secretaría de Planeación – Centro de Información y Estadística.

Con base en proyecciones de población DANE.

De las estadísticas generales, vamos a la caracterización de los sectores de los que parte este trabajo, las Comunas San José y Bosques del Norte o Cinco, en las que hay multiplicidad de intervenciones de las Secretarías Municipales, ONG, entre otras instituciones, mal enfocadas y desarticuladas, que no parten de datos reales sobre el desplazamiento interno de la primera a la segunda comuna y de la reincidencia de los síntomas de descomposición, con el fin de hacer un ejercicio de comprensión amplia del fenómeno de “violencias juveniles”.

Ciudadela Bosques del Norte:

Está integrada por 32 barrios clasificados e estratos 1, 2 y 3; la población oscila entre 60 y 65 mil habitantes, (sin censo aún de las familias que han llegado de la Comuna San José), de los cuales alrededor de 22.000 son adolescentes y jóvenes.

Los barrios Comuneros, Solferino y El Caribe inicialmente fueron invasiones; Villa Hermosa, Sinaí, Peralonso, Porvenir, San Cayetano y El Caribe, son autoconstrucciones; Bosques del Norte, Bengala, Villa Café, Bosques de Encenillo, Piamonte y la Daniela, son viviendas de

interés social; y en la actualidad se están haciendo gran cantidad de edificios de apartamentos para las personas que trasladan de la Comuna San José. Barreras invisibles, territorialización. Estas maneras de habitar la ciudad ponen en desventaja a sus pobladores porque no obedecen a políticas de planificación urbana con parámetros de calidad y diversidad. La comuna posee los estándares mínimos de habitación de un lugar y esto en primera instancia parece positivo, aunque es notorio que al aglomerar los servicios, se está conformando un lugar de contingencia que se vislumbra como guetos.

En la comuna hacen presencia grupos paramilitares, bandas criminales, grupos dedicados al microtráfico de alucinógenos, que crean problemas de inseguridad y delincuencia.

Existen 13 centros educativos en toda la comuna entre colegios, escuelas y jardines infantiles. Casa de Justicia, CAI, SISCO.

(Sobre la Comuna San José, es difícil precisar datos porque se encuentra en un proceso de cambio definido en los planes de gobierno de la alcaldía anterior a la presente. En este caso el estudio es de otro orden, sin embargo, a lo largo de la obra se muestran algunas consecuencias y rasgos del deterioro).

## CATEGORÍAS

Abordar el tema de la violencia en los jóvenes nos implica comprender primero que todo la complejidad de nuestra propia vida y luego la naturaleza del comportamiento de cada individuo en relación consigo mismo y con los otros, es decir, mirar la violencia desde la mismidad, la otredad y la alteridad, que se ven afectadas por múltiples factores que contribuyen a crear las diferentes conductas, con un sentido ético y moral profundo de corresponsabilidad con la realidad, en especial cuando por nuestro campo de acción debemos mirar el problema como algo propio, no de los demás.

El interés que despierta el tema surge a partir de las múltiples manifestaciones, connotaciones, causas y consecuencias de la violencia de muchos jóvenes. Sin embargo, es evidente que no podemos hablar de violencia en los jóvenes actuales sin hablar de las violencias que experimentan quienes hacen este trabajo y los factores que desde siempre las han hecho aflorar. Y como consecuencia se cambia la perspectiva desde la que se aborda el tema, de tal manera que cobran sentido razones como:

- La violencia no como realidad actual, sino como movimiento, lo cual hace que se observe no como acontecimiento aislado sino como asunto de interés general.
- La violencia no como estados sino como lugares o territorios, para evitar sesgos culturales, sociales, políticos y económicos; en fin, para evitar determinismos que agravan la situación, porque además del fenómeno mismo se crean barreras, imaginarios y temores.
- La violencia como muestra simultánea de solidaridad de grupos y de descomposición social.
- La violencia como acción consciente, como acción inconsciente, violencia aceptada y violencia rechazada.
- La violencia simbólica y la violencia directa.
- La violencia heredada y la violencia aprendida.

Lo cual nos lleva a leer el fenómeno desde dos lugares de reflexión: el Espíritu de la época y una semblanza sistémica, que contemplan el contexto, la historia, el momento, la emoción y la

interrelación entre éstas y el sujeto relacional que se investiga y que pertenece a un presente activo, como lo expresa Zemelman, en un “presente potencial” en el que se construyen y se transforman las realidades súbitas, intempestivas, coyunturales, inesperadas, indefinidas, insospechadas, inimaginables, indeterminadas de los sujetos.

Y al hablar de sujetos, estamos hablando de nosotros mismos, porque no podemos sustraernos del acontecer de nuestra propia época, con todas las características de nuestra condición humana, de nuestra condición subjetiva, que nos aclara que al hablar de sujeto, primero nos incluye y segundo nos aleja de lo que se nos ha dado por llamar los “objetos” de estudio que deben “objetivarse”.

Esta aclaración acerca del tratamiento del tema de la violencia como algo que sucede entre sujetos- agentes, no pacientes, no receptores pasivos, con sus diferentes subjetividades alimentadas por la sensibilidad, la percepción, la voluntad, las afectaciones, los estados de ánimo, las emociones, las pasiones, las sensaciones, la memoria, la historia, la voluntad y los sentimientos, nos conduce entonces a dar una mirada transdisciplinar desde la psicología, la sociología, la antropología y la pedagogía, como ciencias sociales que deben abordar el problema en la forma como el sujeto construye la realidad en su mundo específico, en sus problemas de fondo y no solo en sus síntomas, para influir sobre ella.

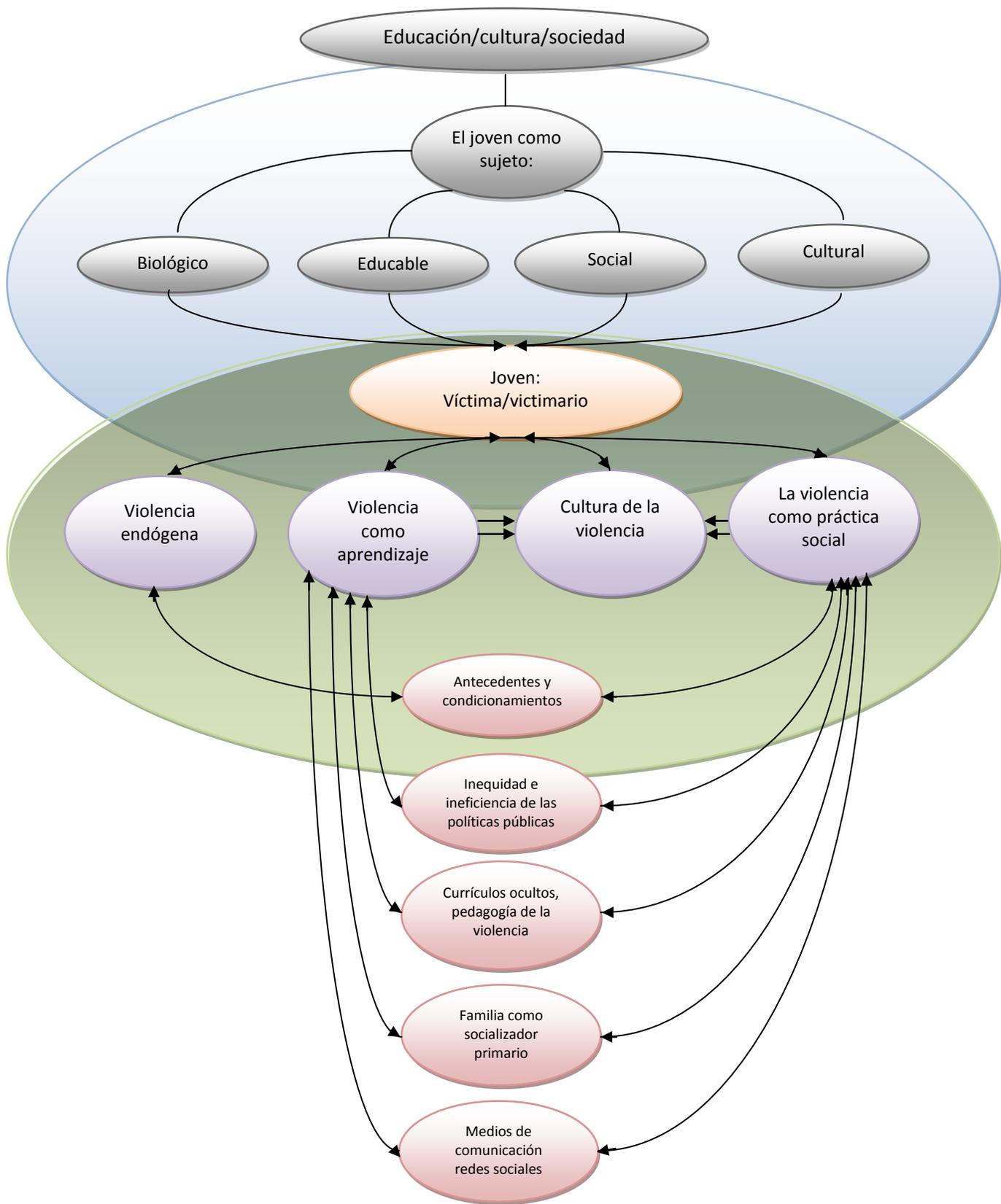
Parafraseando a Zemelman, al situarnos en la realidad, al entender que conocer es ya un acto de lucha para imponer y consolidar opciones que sirvan de puertas de entrada para pensar en términos de proyectos, repensando la realidad con conciencia política e histórica que nace de la conciencia que da el conocer, podremos empezar a parar el bien llamado “bostezo universal”, que sucede a la inercia, al temor y a la desidia, porque es más fácil teorizar que asumir el reto.

Entonces, suponiendo que deseásemos asumir el reto con una verdadera auto-conciencia, pasaríamos a definir la problemática, cuyo punto de partida, sería dado en cuatro categorías centrales:

1. La violencia endógena del sujeto biológico: que corresponde a la condición genética y hereditaria del individuo, la estructura del cerebro y sus condicionamientos hacia conductas disruptivas e incapacidad para lograr adaptaciones sociales éticamente aceptables.

2. La violencia como aprendizaje: se refiere a los procesos de aprehensión y apropiación de conductas disociales, en ámbitos como el hogar, la escuela y el contexto. Las pedagogías violentas, los procesos discriminatorios, la invisibilidad, la falta de reconocimiento, los currículos ocultos que ahondan conductas de competitividad y desigualdad excluyendo a quienes no están en capacidad o disposición para seguir el ritmo, en fin los aprendizajes formales y no formales que el niño o el adolescente apropian desde el inicio de su vida.
3. La violencia como práctica social: La falta de solidaridad, la ausencia de civilidad y de ciudadanía y otras formas de violencia presentes en la sociedad, algunas que permean hasta lo público y otras que permanecen silenciosas, los que la motivan y los que la reciben, conductas y procederes que hemos naturalizado en nuestra convivencia, la violencia en el ámbito macro-social con las desigualdades y las inequidades provenientes de la estructura misma del estado, sus instituciones y su legislación, en el ámbito meso-social las violencias mediáticas y del entorno y en el ámbito micro-social la tolerancia frente a formas directas y formas veladas de violencia.
4. La cultura de la violencia: La forma como se han naturalizado y legitimado las violencias como único medio para la solución de los conflictos, creando una cultura que ha sido alimentada por las prácticas sociales y por la educación formal e informal.

Estas categorías abarcan elementos que han sido objeto de estudio de las ciencias humanas, las cuales al colaborar de manera interdisciplinaria, favorecen el intercambio y la comprensión de los fenómenos a través de miradas diversas y que hemos tratado de trabajar en las categorías derivadas y específicas que se presentan en el siguiente circuito relacional:



Pasamos a definir la situación histórica que debe ser estudiada y construida teniendo en cuenta las marcas de la violencia: la morbosidad que despiertan en los adultos y en los mismos jóvenes los actos violentos (filmaciones), la rabia, la humillación al publicar en los medios las violencias, el hecho de que las violencias antes hacían parte de lo íntimo, las macroviolencias, las microviolencias, las violencias sutiles, encubiertas, las claves de lectura de la época, por ejemplo la globalización, los mass media, las realidades difíciles de interpretar bajo los cánones establecidos, la realidad en términos de proyecto de vida, la desesperanza, el no futuro, la fantasía de bienestar, la frustración, los genes sociales, el no proyecto de vida, la marginalidad, los contextos violentos que los amenazan, el choque con la autoridad que es quien los debe proteger, la injusticia, la falta de sentido, la tribalización, la búsqueda de espacios que se les quitan, los patrones mentales de todo lo que es bueno y aceptado, las drogas, la bajísima autoestima, el sicariato, la necesidad de reconocimiento.

En fin, una multiplicidad de factores que condicionan el espíritu de la época y que llevan al joven a ser “el último eslabón de una cadena muy larga que ata a una sociedad que ha hecho de la muerte un mercado, en donde él, en últimas, es quien dispara el gatillo”.

La cosmovisión que se construye en la obra, está enmarcada en el mundo plástico, en las guerras de poderes, en las cibersociedades que exportan culturas sin arraigo y sin ancestralidad, para comprenderlas desde lo humano, desde un dominio epistémico y un sentido práctico; con la interdisciplinariedad que pueda establecerse entre la psicología social y la sociología, la filosofía y la pedagogía, en el marco de la sociedad de hoy.

## CAPÍTULO II: INTERÉS DE INVESTIGACIÓN

### *Visión Fragmentaria del fenómeno de la violencia juvenil*

*“¿Y para qué quiere que piense en mi vida si siempre nos dicen que los jóvenes de ahora no servimos para nada?”*



“In Situ” Almalé Y Bondia 2002

*“La visión fragmentaria y alterada de la imagen del paisaje que reflejan los espejos se acentúa con el encuadre individual que aporta el marco, ventana abierta al mundo, espejo mental que organiza las relaciones entre lo real y lo imaginado, entre la realidad y la ficción, e invita a mirar en profundidad”.*

*Almalé Y Bondia*

La obra pone énfasis en una de las microviolencias: “la violencia juvenil”, específicamente de chicos en edad escolar, que no suele ser objeto de atención fija de los medios, ni tampoco logra llegar a los titulares de los noticieros y periódicos en un largo aliento. Desde historias de vida y estudios de psicología, sociología, antropología y pedagogía se trata de descubrir cómo se percibe, se apropia, se construye y se multiplica, definiendo actores y protagonistas con sus diferentes roles y las valoraciones que la sociedad hace a este fenómeno.

Pero cómo entender qué es la violencia juvenil en contextos donde se conjuga la ecuación rural-urbana provocada por los desplazamientos del conflicto armado, los desplazamientos urbanos por falta de planificación gubernamental, la marginalidad, la pobreza, el abandono por parte del estado, la violencia intrafamiliar, la carencia de normas, el abandono de uno de los padres, la inseguridad, la desesperanza y la falta de oportunidades, el arraigo cultural, las bandas delincuenciales que operan en sus contextos, el microtráfico, la maternidad de niñas y adolescentes, los medios de comunicación y las redes sociales como multiplicadoras del fenómeno, en fin, un número infinito de factores que pueden llegar a incidir de manera directa en el comportamiento y la forma de relacionarse de jóvenes y adolescentes.

Para identificar y analizar el fenómeno de la violencia en los jóvenes, se han hecho diversas clasificaciones que intentan dilucidar el complejo entramado de un problema de tipo estructural y multidimensional enraizado en la sociedad, que deja una percepción de inseguridad a la ciudadanía. Muchas son las formas y las expresiones de violencia que viven y adoptan los niños y jóvenes en los diferentes ambientes sociales donde se desenvuelven. Algunas de estas violencias son estructurales, metódicas y con visos delincuenciales, en los que la gravedad es diversa.

La violencia juvenil es un fenómeno epocal que se hace visible con el urbanismo y la educación de masas, es decir, que germina en los puntos de encuentro de jóvenes de cualquier país. No podría decirse que este fenómeno es exclusivo de países en vía de desarrollo o que su detonante es la pobreza. Por ejemplo Manuel Eisner, sociólogo suizo en un informe en el año 2009, muestra cifras estadísticas sobre la violencia juvenil de su país en el que muestra que “jóvenes de 12 a 17 años son víctimas de entre 40.000 a 55.000 casos de robo; 30.000 agresiones físicas y 35.000 ataques sexuales cada año”. “Estas son cifras significativas que legitiman la necesidad de una política de prevención coherente”. Y destaca que hay muchos programas de

prevención de la violencia en Suiza, pero sin coordinación: “Es un remiendo complejo de diversas personas e instituciones que hacen toda suerte de cosas. Pero no hay visión clara de porqué las hacen”, enfatizó Eisner a swissinfo.ch.

Otro ejemplo lo muestra el Colegio Oficial de Psicólogos de España, que asegura que detrás de un joven violento hay siempre “una persona producto de una sociedad”; y que “la construcción cultural denominada juventud, es producto de una interacción entre las condiciones psicosociales y culturales que una sociedad elabora en cada momento histórico, de allí la importancia de contextualizar en cada momento histórico las formas de ser joven”.

Con estos ejemplos se muestra que el problema de la violencia juvenil es un universal, aunque se dice en diversos estudios que la violencia en los países con mejores niveles de vida se da por llamar la atención, mientras que en los de menores índices en la calidad de vida se da por la tragedia.

Urrá, J. (2000) enfatiza que “No habrá violencia juvenil sino violencia del ser humano, de grupos, de naciones y se adhiere a los planteamientos de la violencia como conducta aprendida”. La problemática del delito como fenómeno social ha estado siempre en la historia de la humanidad, verbigracia, Platón hace referencia a las características de la juventud de su época y tales asombros llegan hasta nuestros días.

Para Urrá, J. (2000) “El adolescente no debe ser estudiado como un ente solitario, sino inserto en una realidad espacial y temporal, con una realidad transversal con pasado y futuro”. El adolescente está desde su niñez inmerso en un mundo de miedos, cuando habita la ciudad está a merced de innumerables riesgos, más psíquicos que físicos, la calle es una selva amenazante provista de monstruos de carne y hueso (atracaadores, ladrones, pedófilos, secuestradores, drogadictos...), que disparan las alarmas sociales y familiares, encontrando como solución una reclusión interminable frente a la televisión, el computador o los videojuegos. Es innegable que los medios de comunicación reafirman los conceptos de violencia y exponen al niño desde temprana edad a realidades crudas de tipo sexual o delincencial. Con los videojuegos se les suministra un arma para asesinar al enemigo y por cada eliminado se obtienen recompensas, naturalizando acciones criminales desde los primeros años de vida.

En la mayoría de los casos, el joven violento ha sido de alguna forma violentado, hijos no deseados, separación o ausencia de alguno de los padres, huérfanos de padres vivos, violencia intrafamiliar, abuso sexual, maltrato escolar, exposición a las drogas a temprana edad, ausencia de normas en la infancia, educación sin valores, haciendo fracasar el proceso de educación y socialización, creando personalidades individuales íntimamente relacionadas con el medio social que le fue transmitido.

La familia juega un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad de los hijos, si los padres son intolerantes, racistas, sexistas, con alteraciones y traumas, con dificultades en su proyecto de vida, que emiten juicios mordaces frente a la actuación de terceros, que insultan, que desprecian la condición humana de los que creen inferiores, que destruyen la naturaleza, que maltratan, poco a poco van desestructurando el microsistema familiar en donde se debe educar para la tolerancia, la comprensión y el diálogo. Sin considerar que estas son familias con relaciones disfuncionales, transmiten valores éticos y morales inadecuados a sus hijos, los cuales aprenden y llevan después a la escuela donde los socializan, iniciando así la cadena de violencias.

Cuando en el hogar no se enseña a apreciar el valor del otro fuera de la familia, el niño presenta dificultades para socializar y las relaciones en la escuela se vuelven conflictivas y muchas veces son víctimas del rechazo de sus compañeros y hasta de sus maestros, avocando al menor muchas veces al fracaso escolar, a que su ámbito educativo se llene de desencuentros, de desadaptación y de rabia que mina poco a poco su autoestima convirtiéndolo en un adolescente o joven violento como respuesta a sus fracasos. “Los adolescentes violentos por lo general han tenido la influencia negativa de alguno de los dos medios socializadores primarios, la familia o la escuela” (Monserrat A, Muñoz T. 2003). ¿Y qué decir de una sociedad que no brinda las oportunidades para que ese primer espacio de socialización que es la familia, esté bien estructurado?

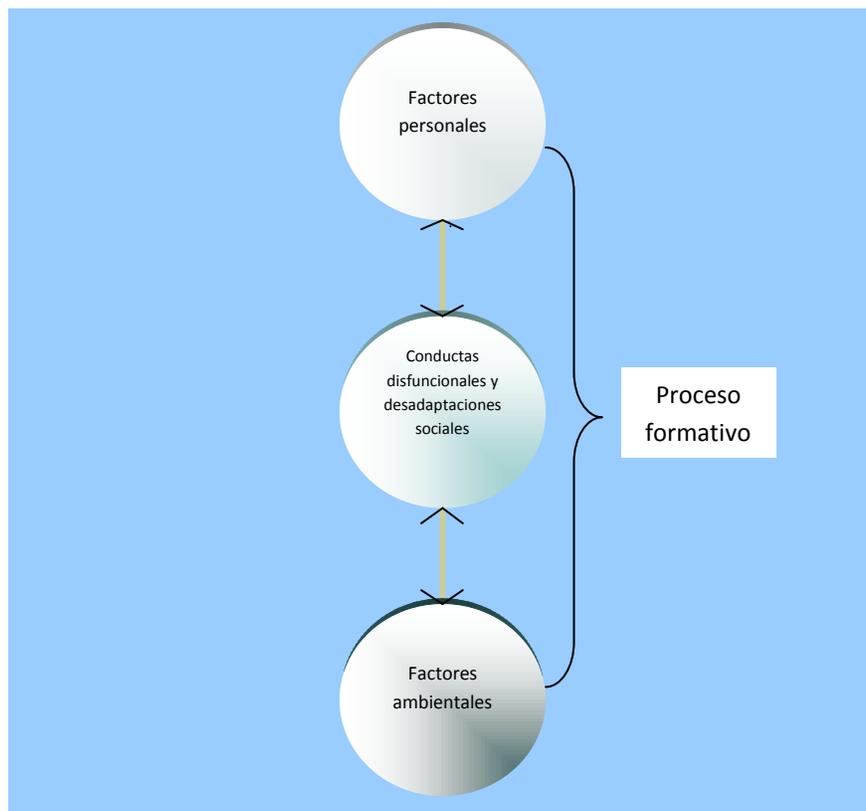
Estudios de psicología y sociología sobre la violencia juvenil, han encontrado diferentes características aprendidas en el hogar y en la escuela que luego se traducen en acciones violentas en la juventud. Para Urrá J. (2000) “Existen niños que desde la primera infancia aprenden a ser duros y a deshumanizarse, criados en la filosofía del “primero yo y luego yo”, con actitudes

tiránicas, distantes, incapaces de mostrar perdón o sensibilidad se van convirtiendo con los años en depredadores sociales, que no respetan el límite de no dañar”. Existen también niños que permanecen solos (no necesariamente la soledad es física, también puede serlo a nivel relacional) y se vuelven retraídos, se desconectan del mundo real y se conectan a un mundo virtual desde la primera infancia, televisión, iPad, internet, videojuegos, o aun mundo de carencias inicialmente afectivas y materiales, que les niegan la posibilidad de socializar con congéneres de su misma edad desarrollando una incapacidad creciente para establecer relaciones de amistad y camaradería, de participar en juegos de conjunto, o en una comunidad como individuos reconocidos, para luego convertirse en adolescentes retraídos incapaces de relacionarse con los demás y mostrando reacciones agresivas a lo que consideran una invasión a su espacio vital o una negación de la vida.

También existen jóvenes que durante su proceso de desarrollo no encontraron identidades, ejemplos, desarrollos afectivos y sociales que fortalecieran su autoestima y cuando llegan a la adolescencia hacen procesos identitarios que anulan su autodeterminación, viviendo por y para sus iguales. Estos chicos pierden paulatinamente su identidad y obedecen solo a las motivaciones y a las acciones de otros, quedando a merced de aquellos que se muestran fuertes y protectores, de aquellos que por lo general se cubren bajo el amparo de grupos y obedecen a sus acciones que muchas veces pueden llegar a ser inadecuadas, delictivas o violentas. Jóvenes criados en ambientes familiares permisivos, agresivos, deprimidos, oprimidos, empobrecidos, que justifican actitudes violentas en los niños contra sus hermanos o su madre, contra la vida que les niega las oportunidades, que por lo general carecen de una figura de autoridad (padre), cuando llegan a la adolescencia o a la juventud trasladan sus comportamientos hacia sus congéneres, sus parejas y sus hijos.

Los adolescentes y jóvenes con adicciones al alcohol o a sustancias psicotrópicas y/o psicoactivas, que llegan al consumo por múltiples razones (incluidas las que hemos mencionado), presentan trastornos comportamentales y su temperamento se va deteriorando en la medida que crece su dependencia. Estos jóvenes son irascibles, intolerantes, mentirosos y por lo general trasladan sus rabias y sus resentimientos a los ámbitos sociales, escolares y familiares, siendo protagonistas en muchos de los casos de actos de alevosía y violencia.

La violencia en los jóvenes, en consecuencia, generalmente no proviene de trastornos comportamentales de origen patológico, más bien la mayoría de las veces, corresponde a un proceso formativo donde un sinnúmero de factores personales y ambientales se combinan de tal manera que dan como resultado conductas disfuncionales y desadaptaciones sociales. Aunque los estudios comprometen factores de crianza y socialización como causas de la violencia juvenil, dejan de lado la exposición de los niños y jóvenes a la violencia, tampoco tienen en cuenta los contextos en que se desenvuelven y la victimización que de ellos hacen los adultos. Factores como la invisibilización y la falta de reconocimiento se deben tener muy en cuenta en estos planteamientos.



Posición del Colegio de Psicólogos de España frente a la Violencia Juvenil

Muchos de los jóvenes violentos argumentan que mediante la violencia se sienten reconocidos por el temor que inspiran y que la violencia le otorga realismo a su propia

existencia, esta reflexión no está circunscrita a aquellos que viven en cordones de miseria y abandono, se ha convertido en patrimonio de jóvenes de todas las clases sociales y por lo general no se tiene en cuenta cuando se aborda el tema desde las diferentes disciplinas.

En Colombia existen múltiples estudios sobre la violencia juvenil, en los que se ha llegado a argumentar que las agresiones en el hogar son parte fundamental en la reproducción de la cultura de la violencia (Comisión de Estudios sobre la Violencia 1987, Casa de la Mujer 1998). Un estudio realizado por el CEDE (2003- 2004) de la Universidad de los Andes, indagó los diferentes factores de riesgo al que están expuestos los niños para que desarrollen conductas violentas en su adolescencia. “Si bien se han establecido correlaciones entre la violencia intrafamiliar y el trayecto hacia la violencia, también se ha comprobado que dicha relación no es automática y que existen otros factores que pueden modular o mediar”. Según Klevens (1998) “La violencia es el resultado de factores acumulativos de una multiplicidad de factores biológicos, familiares, sociales y situacionales recíprocamente interactuantes”. (p.13)

En el Estudio del CEDE (2003-2004) se establecen cuatro niveles de factores de riesgo para desarrollar conductas violentas en la juventud, cuyos efectos además están correlacionados:

El primero tiene que ver con las características individuales de tipo biológico, neuro-cognitivas, rasgos de personalidad o nivel de consumo de sustancias psicoactivas SPA. En el segundo lugar están los relacionados con el entorno familiar en que crece el niño que puede contribuir al desarrollo de conductas agresivas, que tienen que ver con el estilo de crianza con disciplinas erráticas y rudas, ausencia de armonía entre los padres, falta de supervisión, separación de los padres o familias desmembradas, antecedentes delincuenciales o consumo de drogas de alguno de los miembros de la familia. En el tercer nivel se encuentran las relaciones con sus pares o amigos como factores propios del entorno social donde se imitan las conductas de aquellos que ejercen liderazgo y por último el contexto comunitario de la forma como interactúan con otros microsistemas los fenómenos de violencia, los desórdenes sociales y físicos.

Para el contexto colombiano existe un estudio pionero realizado por Klevens et.al. (1997 y 2001) donde se confirmó que existe una estrecha relación entre la violencia y el entorno familiar de los individuos objeto del estudio, donde el nivel educativo de los padres, la ausencia permanente de uno o de ambos padres, relaciones de pareja en conflicto, madres rechazadoras y

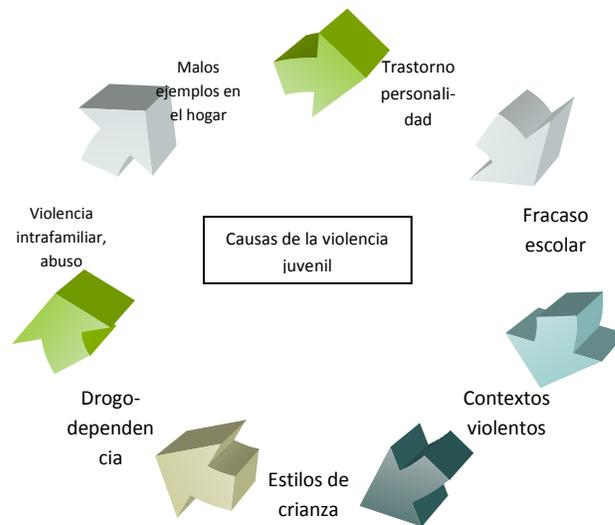
poco disponibles o haber sido víctimas de maltrato son detonantes de la violencia desde la adolescencia.

Otro estudio realizado en nuestro país que relaciona la delincuencia y el uso de SPA especialmente marihuana entre adolescentes realizado por Brook (1999-2002), aporta evidencia sobre diferentes factores como la personalidad, la familia, los amigos y el entorno comunitario que influyen en el comportamiento violento de los adolescentes.

Retomando el estudio del CEDE (2003-2004), “Los investigadores trabajaron con dos panoramas de violencia, el conflicto armado y la violencia común en jóvenes entre 14 y 18 años de dos ciudades del país”. Entre las causas de la violencia juvenil hallaron que los individuos con trastornos de la personalidad, fracaso escolar y problemas de drogodependencia presentan más vulnerabilidad a la violencia en su juventud, al igual que la exposición a la violencia en el hogar sea sobre el niño o adolescente o sobre otros miembros de la familia, el maltrato físico o psicológico, el ejemplo que se le da frente a valores éticos y morales (exposición a actos delictivos, consumo de alcohol o sustancias psicoactivas, contacto con armas de fuego) y el estilo de crianza.

Los amigos y el entorno también juegan un papel primordial en la formación de valores del niño o del adolescente, pandillas y grupos al margen de la ley coexistiendo en el barrio, inseguridad, conductas delictivas de los amigos, pueden influir en los comportamientos de los jóvenes. “En el estudio se comprobó que para el caso colombiano la violencia intrafamiliar y en especial el maltrato infantil severo juega un papel primordial en el trayecto hacia la violencia”.

Un aspecto fundamental para el análisis de la violencia juvenil en Colombia es la violencia estructural que se vive desde hace varias décadas y que se agudiza con el desequilibrio social, económico y político que sufre el país por diversos factores como las políticas públicas mal planificadas, la corrupción y flagelos tan graves como el narcotráfico, los desplazamientos y las desigualdades que se evidencian en educación, acceso a los servicios básicos, atención en salud y oportunidades de progreso para todos.



Causas de la violencia según estudio del CEDE 2003-2004

## MARCO LEGAL Y NORMATIVO

Cuando se llega entonces al extremo de las entidades judiciales, cuando los comportamientos de los menores trasgreden la ley, nuevamente la sociedad se enfrenta a la duda de si las medidas han de ser sancionadoras, rehabilitadoras o protectoras, que reflejan claramente esa dicotomía social que se ha expuesto. Los resultados obtenidos en los centros de rehabilitación son pírricos a la hora de evaluar los logros individuales de cambio en el comportamiento de los jóvenes violentos y no hay garantía de abandono de prácticas antisociales.

La violencia en general debe ser afrontada desde un punto de vista preventivo y desde un punto de vista curativo, siendo aquél materializado a través de la investigación a cargo de grupos interdisciplinarios en la cual se procederá a establecer las diferentes manifestaciones de la violencia y la génesis y etiología de cada una de ellas, obteniendo un diagnóstico de la situación que permitirá implementar programas de educación dirigidos a los centros educativos a todo nivel, así como diseñar campañas publicitarias que se divulgarán mediante la utilización de todos los medios de comunicación masiva.

En este frente es poco, por no decir que nada, lo que ha hecho el Estado, pues no sólo no existe una política dirigida por el mismo para prevenir la violencia, sino que la corrupción de la

clase política dirigente es un factor generador de violencia, ya que tal circunstancia contribuye a la pérdida de valores en la conciencia colectiva. No existe una voluntad política de parte de la clase dirigente para emprender las acciones tendientes a asumir la responsabilidad que las Normas Rectoras de la Constitución imponen de garantizar la Paz y la convivencia armónica y pacífica entre todos los asociados.

En cuanto al punto de vista curativo, el Estado se ha limitado a reprimir la violencia a través del Derecho Penal, pero incurriendo en un grave error de carácter epistemológico cual es el de trasplantar modelos de otras latitudes en donde existe otra cultura y cuya cultura jurídica ha sido producto de un largo proceso.

En la represión de la violencia, se ha creado una diferenciación convencional, caprichosa y arbitraria que sólo tiene validez en aquellas culturas de donde se ha importado los esquemas de represión. Sin ningún fundamento objetivo se ha implantado una legislación para los Menores de edad, entendiéndose como tales a quienes no han cumplido los dieciocho (18) años de edad y a la cual se obtiene la ciudadanía, y otra muy distinta a quienes han superado dicha edad, considerándose como Mayores de edad.

Para los menores de edad se aplica el denominado Código de la Infancia y la Adolescencia, contenido en la Ley 198 de noviembre 18 de 2006, en el que se le da un tratamiento muy laxo a los menores infractores, unas penas que no guardan ninguna proporción con la lesividad y dañosidad de sus conductas violentas, con el agravante de que no existen verdaderos programas de resocialización.

A los Mayores de edad, se aplica a los infractores el Código de Procedimiento Penal contenido en la Ley 906 de agosto 31 de 2004 con unas normas totalmente ajenas a nuestra tradición jurídica en el que se impuso un modelo de juzgamiento conocido como “Sistema Acusatorio” más propio de culturas en las que existe un Derecho Consuetudinario totalmente extraño a nuestra normatividad positiva.

Esta situación se agrava con la llamada delincuencia de cuello blanco en la que se hace evidente la validez de aquel aforismo de que la ley es para los de ruana, con la politización y corrupción de la justicia y con el grave hacinamiento existente en los centros de reclusión.

Pero lo más grave, es la existencia de profundas desigualdades socio-económicas y del absoluto abandono del campo, que son factores generadores de un tipo de violencia cuyo fin no se vislumbra pues existen grandes intereses económicos y políticos que se benefician de tal situación.

## **INTERESES DE INVESTIGACIÓN**

### **INTERROGANTE CRUCIAL**

*¿Cuáles son las comprensiones que se tienen en torno al fenómeno de la violencia juvenil, a nivel personal, familiar, institucional, educativo y social?*

### **Preguntas orientadoras**

¿Cuáles han sido los abordajes que se han realizado desde las diferentes disciplinas al fenómeno de la violencia juvenil?

¿Cuáles son las visiones de los jóvenes frente a las diferentes motivaciones y manifestaciones de la violencia?

¿Cuáles han sido las políticas sociales encaminadas a reducir el fenómeno de la violencia y que factores no se han considerado?

## **INTERESES GNOSEOLÓGICOS**

*Identificar desde una mirada inter/transdisciplinar otras comprensiones del fenómeno a través de la narrativa de historias de vida de jóvenes violentos y violentados.*

- Reflexionar en torno al joven como victimario y como víctima para comprender el fenómeno de la violencia juvenil y sus implicaciones.*

- *Analizar la importancia social de la violencia juvenil, para conocer su estado real, su dinámica y su prospectiva, a partir del estudio de diferentes tipos de violencia que ejercen y sufren los jóvenes.*
- *Dar pistas para integrar en un marco general los factores y las razones que explican el comportamiento violento de los jóvenes, con las políticas sociales dirigidas a la reducción de este fenómeno.*

En la triada Educación/cultura/sociedad y a partir de los hallazgos realizados por los estudios de diferentes autores, tendencias y nacionalidades, puede decirse que se han determinado cuatro niveles causales de violencia que dan paso a la obra de investigación: son ellos la **violencia de tipo biológico** por alteraciones en el funcionamiento cerebral, enfermedades infecciosas o autoinmunes entre otras, que pueden producir trastornos comportamentales en el individuo, independiente del entorno o la crianza. **La educación formal e informal** del hogar, la escuela y el contexto. **Las violencias generadas por causas estructurales de la sociedad** con un sistema político y económico que ha planteado la inequidad como la base de su desarrollo y por último **la cultura de la violencia**, ésta que ha sido tan frecuente en nuestro medio, ocurriendo en niveles tan elevados y constantes, que se ha arraigado y naturalizado.

Pero los cuatro niveles mencionados no dan explicación al incremento de la violencia en los jóvenes de distintos estratos sociales, nacionalidades, culturas y creencias. Se dice que la violencia juvenil se manifiesta en la cultura occidental, que tiene su acervo en el capitalismo, sin embargo noticias de oriente de países como la China dan cuenta del mismo fenómeno, a pesar de no tener similitud alguna con los sistemas políticos, económicos, culturales y sociales de occidente. Por ejemplo, los noticieros de China viene mostrando desde hace aproximadamente una década, crónicas de violaciones, ataques y asesinatos, que son cometidos a sangre fría por adolescentes sin otra razón que la de divertirse. Según Sun, coautor del libro “Juventud China en Transición,” 25% de los jóvenes en conflicto provienen de familias con bajos ingresos, y la mitad de sus padres no tienen educación completa. Los datos levantados también muestran que la mayoría de jóvenes no iba bien en la escuela y que cerca del 70% son viciados en videogames.

Esnault, D (1999) expresa en su artículo sobre la violencia juvenil en el Japón ¿Acaso la juventud nipona habrá perdido las nociones fundamentales del bien y del mal y del carácter sagrado de la vida?, frente a una serie de hechos violentos, de grandes magnitudes, cometidos por adolescentes:

Suvendrini Kakuchi: TOKIO, 6 jul 2000 (IPS) La oleada de asesinatos y otros delitos perpetrados en los últimos años por jóvenes japoneses revela serios problemas dentro de una sociedad en general considerada segura, para preocupación de los ciudadanos y del gobierno. En mayo, un adolescente de 17 años fue detenido porque secuestró un autobús durante 15 horas, apuñaló de muerte a un anciano e hirió además a otros pasajeros. El motivo fue vengarse de sus padres porque lo habían internado en un instituto de salud mental, según declaró a la policía después de su captura. Dos semanas antes de ese sangriento incidente, Japón fue sacudido por otro crimen en el que un joven de 17 años mató a una mujer de 64 golpeándola en la cabeza con un martillo.

Un estudio de la Organización Mundial de la Salud sobre “violencia juvenil y alcohol” realizado en el año 2002 a escala mundial, expone una serie de actos violentos en casi todos los países del mundo, registrándose las tasas más altas en América Latina y África, sin embargo no exime a los demás países de presentar este fenómeno y de registrar su aumento en los últimos años; en Rusia por ejemplo, el número de homicidios perpetrados por jóvenes es el mayor de Europa.

Es evidente que en los países que se encuentran en niveles de desarrollo inferiores y cuya distribución de la riqueza es inequitativa, se ahonda la problemática de la violencia juvenil, sin embargo como se dijo anteriormente, es definitivamente un problema epocal del cual debemos dar cuenta de sus orígenes y motivaciones.

### CAPÍTULO III: FUNDAMENTACIÓN EPISTEMOLÓGICA COMPLEJA

*“El paraíso transformado”*

*“Este muchacho hace rato que se me salió de las manos, yo ya no sé qué camino coger con él”*



Cerrando heridas. Proyecto 2009 Almalé y Bondia

*“En el Paraíso transformado: las imágenes, los objetos, los escenarios, se convierten en sedimentos sincrónicos de la memoria vital, a modo de retazos de un paraíso añorado”.*

Aparte de *“el paisaje como metáfora”*. Concha Lomba Cerrano

*Todo joven violento ha sido de alguna forma violentado, esta es la respuesta que devuelve a la sociedad que lo ha herido e ignorado.*

Desde la Escuela de Chicago hasta nuestros días, la violencia juvenil ha sido abordada por varias disciplinas sociales como, la Sociología, la Antropología, la Pedagogía, la Psicología, el Derecho, la Criminología, como aporte a los estudios de los problemas que aquejan a los adolescentes y jóvenes. Cada disciplina ha desarrollado un lenguaje específico para definir los fenómenos de la violencia y para el caso concreto de la violencia juvenil. Términos como comportamientos disruptivos, desadaptación social, comportamiento antisocial, delincuencia juvenil, conductas punibles, trastornos comportamentales, son utilizados de acuerdo con la disciplina que los aborda, que van desde comportamientos inadecuados hasta términos eminentemente legales. Para el caso de la pedagogía o de la psicología, la violencia juvenil podría ser la respuesta a una forma muy particular de afrontar los problemas que aquejan a los jóvenes de hoy.

Una forma de interrogar los diferentes saberes disciplinares y sus interrelaciones frente a la problemática de la violencia juvenil, es analizar las comprensiones que se hacen del joven violento como sujeto biológico, educable, social y cultural.

### **Visión del fenómeno desde la Psicología:**

Para esta rama de la ciencia, lo primero en estudio es la identificación del sujeto, sus etapas de formación y la ubicación del rango de edad para cada estadio de su vida. En el caso específico del rango de edad donde puede ubicarse la juventud, se puede afirmar que éste se ha ido ampliando en los últimos años, ubicándose entre los 12 y los 29 años. Estos rangos ubican actividades propias de la edad, intereses, desarrollo mental y físico, nivel de madurez y permiten identificar los factores relevantes. Es en las edades juveniles donde se han identificado los florecimientos de la rebeldía y de la contraposición a la norma impuesta, siendo actitudes que ayuda a afianzar la identidad de cada individuo, pero también es la edad donde se evidencian la violencia, la agresividad y las conductas delictivas como una respuesta a diferentes factores biológicos, de crianza, políticos, sociales, y de aprendizaje formal e informal.

La psicología ha buscado explicación al comportamiento antisocial, violento o delictivo de adolescentes y jóvenes, en factores relevantes como los rasgos individuales, las teorías del aprendizaje, la vinculación social, las situaciones que le producen tensión y los detonantes de la agresión. Los tratamientos psicológicos para los jóvenes con conductas disruptivas o disociales

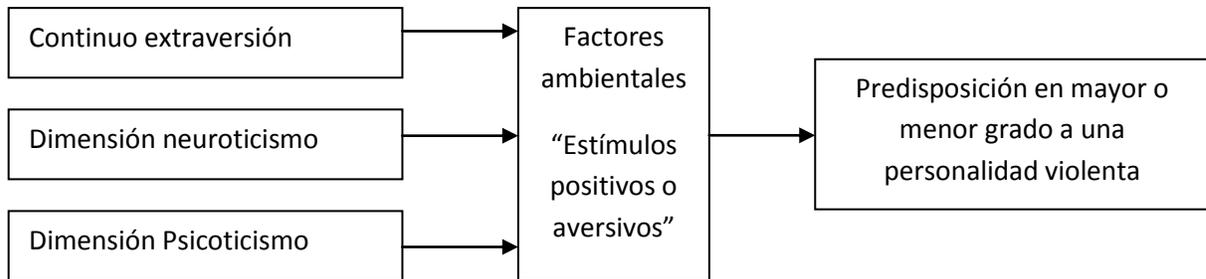
se orientan a modificar los factores de riesgo, a controlar sus emociones, a desarrollar pensamientos positivos y conductas prosociales, haciendo énfasis en la identificación y predicción a temprana edad de conductas que puedan ser detonantes de la violencia juvenil.

Existen antecedentes biológicos y bio-psicológicos que se encuentran asociados a las conductas violentas o antisociales como “ciertas lesiones craneales, baja actividad del lóbulo frontal, baja activación del Sistema Nervioso Autónomo, respuesta psico-galvánica reducida, baja inteligencia, Trastorno de Atención con Hiperactividad, alta impulsividad, propensión a la búsqueda de sensaciones y tendencia al riesgo, baja empatía, alta extraversión y locus de control externo” (Redondo S, Pueyo A. 2007, p.9). Las diferencias individuales que inciden el desarrollo de la personalidad del joven tienen respuesta en la interacción de estos antecedentes biológicos con los factores ambientales que rodean al niño desde sus primeros años.

En la teoría de la personalidad de Eysenck (Eysenck y Gudjonsson, 1989) se estudia la interacción de los elementos biológicos y ambientales, donde según estudios de Garrido, Stangeland y Redondo (2006) basados en las teorías de Eysenck, existen tres dimensiones temperamentales en interacción:

“1) El continuo extraversión, que sería resultado de una activación disminuida del sistema reticular y se manifestaría psicológicamente en los rasgos "búsqueda de sensaciones", "impulsividad" e "irritabilidad"; 2) la dimensión neuroticismo, sustentada en el cerebro emocional y que se muestra en una "baja afectividad negativa" ante estados de estrés, ansiedad, depresión u hostilidad, y 3) la dimensión psicoticismo, que se considera el resultado de los procesos neuroquímicos de la dopamina y la serotonina, y se manifestaría en características personales como la mayor o menor "insensibilidad social””

Los factores ambientales de cada sujeto combinados con estas interrelaciones, darían lugar a una predisposición mayor o menor a conductas violentas o disruptivas a lo largo de la vida, pero en especial en la adolescencia y en la juventud. Según Eysenck “los seres humanos aprenderían la ‘conciencia emocional’ que inhibiría la puesta en práctica de conductas antisociales”.



El papel de las socializadoras primarias (familia-escuela) es fundamental en los estímulos que se otorguen al niño y al adolescente para que sus comportamientos sociales sean apropiados, o al menos puedan modular sus impulsos agresivos. Sin embargo existen combinaciones de estas tres interacciones que impiden que el adolescente o joven pueda adquirir fácilmente una “conciencia moral” que pudiera inhibir los comportamientos antisociales, según los autores serían: “elevada extraversión, bajo neuroticismo y alto psicoticismo”

En estudios de psicología acerca de la violencia juvenil, se han encontrado factores de riesgo consistentes y es que los comportamientos violentos inicien antes de los 10 años de edad. En estudios realizados a estos niños, se han detectado problemas biológicos y psicológicos identificados con el déficit de atención e impulsividad TDHA cada vez más frecuentes en la escuela. El estudio realizado por Díaz J. L. (2004) demuestra que:

(...) Entre el 20 y 25% de estos niños desarrollan un trastorno de la personalidad antisocial en la edad adulta, combinados con el bajo nivel socioeconómico, la pobreza cultural, la falta de hogar, el deterioro cognoscitivo, la inconsistencia de la figura paterna, problemas en la relación con los padres, el pertenecer a una banda o a una asociación con delincuentes, el porte de armas y el consumo de sustancias psicoactivas.

El abuso de sustancias psicotrópicas y/o psicoactivas por parte de adolescentes y jóvenes desarrolla en ellos conductas violentas (en estados de consumo o de abstinencia) sobre todo en aquellos que presentan predisposición, pueden incluso desarrollar estados de psicosis de tipo esquizoide o esquizofrénico. El uso y abuso de drogas en el núcleo familiar naturaliza en los niños y adolescentes hábitos de consumo.

La psicología y la psiquiatría proponen para el abordaje del fenómeno de la violencia juvenil una detección temprana de los síntomas predictores para abordarlos con tratamientos terapéuticos y farmacológicos.

### **Visión del fenómeno desde la Sociología:**

La violencia juvenil como fenómeno a nivel mundial, ha sido abordada desde diferentes tópicos. Briceño L. (2007) plantea que:

La violencia juvenil es consecuencia de un proceso acelerado de urbanización”. La ciudad se ha convertido en la selva del habitante de hoy, llena de amenazas visibles e invisibles, pero es allí en la polis donde supuestamente se legitiman la democracia y el derecho, el sujeto eminentemente social y gregario debiera encontrar en esos espacios de luz y compañía un sitio de seguridad para desarrollar sus habilidades para la civilidad protegido por las leyes y por los sistemas de vigilancia que provee el estado a sus ciudadanos. Sin embargo es precisamente allí donde la violencia adquiere un verdadero significado, donde el hombre es lobo para el hombre y donde los adolescentes y jóvenes se han ido abriendo espacios para desahogar sus instintos más básicos con manifestaciones violentas y a veces criminales.

En el año 2002 la Organización Mundial de la Salud realizó un estudio sobre violencia y muerte en diferentes partes del mundo. El estudio divide la tasa de mortalidad por violencia en cuatro grandes regiones: África con la incidencia más alta de 22 homicidios por cada 100.000 habitantes, seguido de las Américas con 19 homicidios, y por último Europa con 8 homicidios por cada 100.000 habitantes. Esos 19 homicidios para las Américas son un promedio que poco puede decir de la realidad de cada país independientemente, mientras Canadá posee la tasa más baja como es la de 2 homicidios por cada 100.000 habitantes, Colombia posee la tasa más alta llegando a 60 homicidios por cada 100.000 habitantes, pero solo el 10% de esos homicidios corresponden al conflicto armado, el 90% restante se le puede adjudicar a la delincuencia común generalmente urbana, porque “la violencia rural conserva cifras que son insignificantes” (Cisalva, 2005).

El estudio sobre la Sociología de la Violencia en América Latina presentado por Briceño R (2007) expone un marco situacional y cultural que aborda tres niveles para explicar la violencia urbana: El primer nivel se ubica en el ámbito macro-social: es decir la trama compleja de los

procesos políticos, económicos y culturales de los pueblos, que propician factores detonantes de la violencia originados en las desigualdades sociales (marginalidad, miseria, inseguridad) que coexisten en las ciudades, donde las expectativas se encuentran muy lejos de las oportunidades reales. En el segundo nivel se encuentra en ámbito meso-social: Donde se encuentran factores que fomentan la violencia como la vulneración (por ausencia o deficiencia) de derechos (salud, educación), cordones de miseria, tolerancia al delito (delincuencia común, microtráfico), percepción de inseguridad, discriminación a todo nivel. Y un tercer nivel en el ámbito micro-social: familia, escuela, contexto donde se ubican factores de asociación como el consumo de drogas, alcohol, porte de armas y todo tipo de violencias al interior de los hogares. (p.37)

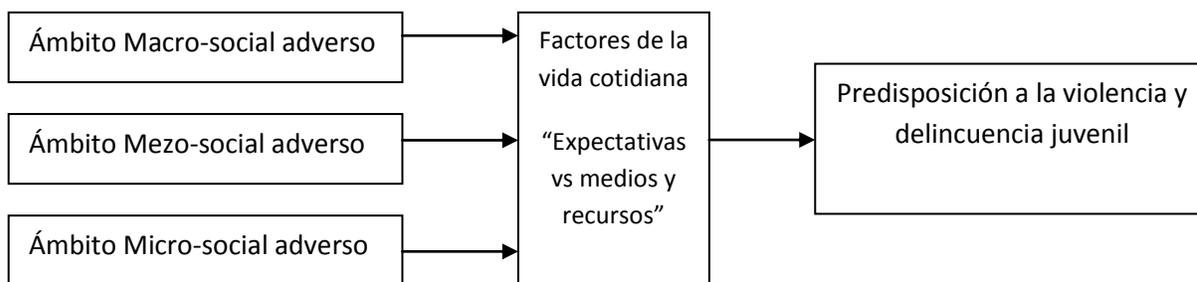
El vivir y convivir en la ciudad pone a prueba la civilidad y la capacidad del Estado para la formación en ciudadanía y el control de sus nacionales, para que sus procesos sociales permitan el desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida. Contrario a esto, las ciudades son cada vez más violentas y se hacen más evidentes las brechas sociales y económicas. Para los jóvenes estos ambientes los imposibilitan “para desempeñar los roles socialmente prescritos, donde los mecanismos de control social (escuela, familia, religión) se ven debilitados y no han logrado ser sustituidos por la ley” (Briceño R. 2007. p36).

Para la sociología, la juventud no es una etapa de desarrollo biológico o de madurez, es más bien una etapa donde el joven enfrenta a la sociedad, una especie de transición de su vida de hogar y de escuela hacia una vida laboral (individuo económicamente activo), pero ese tránsito es cada vez más difícil, porque las expectativas que se tienen frente al joven no coinciden con los medios y los recursos para llevarlas a cabo.

En los estudios poblacionales y en las políticas de estado no se considera al joven inserto en ninguna de las categorías estudiadas, políticas como, “De cero a siempre”, “Control de crecimiento y desarrollo”, políticas de “Primer empleo”, educación gratuita y obligatoria (solo está planteada hasta 9º grado), Ley de infancia y adolescencia, entre muchas otras, no explicitan el lugar que el joven ocupa en la sociedad, dejándolo por fuera tácitamente de los planes de desarrollo, pudiendo concluir que hay una inclusión formal y una exclusión práctica que los hace invisibles frente a los derechos y beneficios como ciudadanos. La única política concreta de inclusión práctica ha sido el derecho al voto a los 18 años, impulsada más por la necesidad de los

políticos de incrementar su capital electoral que por el reconocimiento de la capacidad de discernimiento adquirida a esa edad.

La sociología, en contraposición a muchos de los estudios disciplinares, ha abordado el tema de la violencia juvenil desde un punto de vista cualitativo, separándose de las estadísticas y tratando de realizar simulaciones en entornos sociales virtuales donde las variables en juego tienden a ser muy extensas. En estas simulaciones se han encontrado factores de la vida cotidiana de los jóvenes que inciden en sus procesos de socialización donde intervienen actores como la familia, la escuela, el contexto, el entorno y las políticas públicas de orden nacional y local.



Las etapas de socialización en la adolescencia y en la juventud se encuentran marcadas por las relaciones que ha tenido el joven desde su niñez al interior del hogar, que cuando son violentas en lo íntimo, en esta etapa de la vida se revierten a la sociedad por lo general de forma pública. La violencia juvenil es por tanto el resultado de un proceso social disfuncional, con carencias físicas y de recursos, falta de reconocimiento y visibilidad donde intervienen muchos actores: familia, escuela, estado, comunidad.

Propone la sociología un proceso civilizatorio desde la sensibilidad frente a la violencia como conducta y realidad proporcionando las condiciones sociales y políticas necesarias para que esto sea posible.

## **Visión del fenómeno desde la Antropología:**

Los procesos históricos de nuestro país que se han construido a niveles público, privado e íntimo, han dejado huella en la cultura y en la sociedad que se manifiesta en una forma de ser muy característica. Colombia ha estado permeado por guerras civiles y conflictos armados que han ocupado por decenios los intereses de los gobiernos, permaneciendo ausentes ante las diferentes problemáticas que afectan a la sociedad.

Si se analizan las diferentes violencias que hoy cohabitan, todas están permeadas por el abandono del Estado y su falta de identidad con las necesidades de sus ciudadanos, convirtiéndolas en violencias visibles como las de las pandillas, delincuencia común y el mismo conflicto armado y en violencias “silentes” o estructurales caracterizadas por el abandono sistemático, la inequidad y la ausencia de programas concretos encaminados a superarlas o al menos a mitigar sus efectos.

Los procesos históricos traen consigo violencias que han anidado en lo público, lo privado, lo familiar, lo económico y por supuesto en lo cultural, porque a partir de la naturalización que ha hecho nuestra sociedad de la violencia, ésta se ha convertido en parte de nuestra cultura y es así como hoy se constituye en uno de los recursos para resolver cualquier tipo de conflicto.

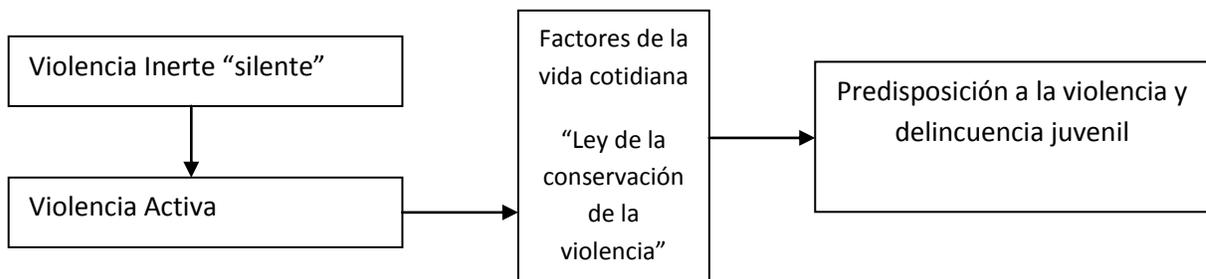
Para entender la violencia juvenil en nuestro medio, es necesario comprender las violencias históricamente enraizadas en nuestra sociedad. Las conductas agresivas de los jóvenes, tienen un trasfondo social directamente relacionado con la transformación de la unidad familiar, familias ampliadas, violencia intrafamiliar, hijos al cuidado de terceros, madres cabeza de hogar de las cuales derivan el sustento, sumados a la marginación, a la exclusión y a la invisibilidad son factores que pueden relacionarse directamente con las conductas agresivas de adolescentes y jóvenes. El Estado ha permanecido ausente material y simbólicamente de muchos sectores de la población, dando paso a un deterioro social y cultural.

Cerbino M. (2011), insiste en que el análisis del fenómeno pandillero debe tener en cuenta tanto la violencia “inerte” (económica, política y simbólica) que reproduce las desigualdades de la estructura social, como la violencia “activa”, “cotidiana”: que es la manifestación de esta violencia inerte en las familias, en los lugares de trabajo, en las comisarías de policía en las

cárceles”, etc.... Por eso, siguiendo a Bourdieu P. (1998), se habla de “ley de conservación de la violencia”

No se puede jugar con la ley de la conservación de la violencia: toda violencia se paga por ejemplo, la violencia estructural ejercida por los mercados financieros, en la forma de despidos, perdida de seguridad, etc., se ve equiparada, más tarde o más temprano, en forma de suicidios, crimen y delincuencia, adicción a las drogas, alcoholismo, un sinnúmero de pequeños y grandes actos de violencia cotidiana. (p.35)

Este es un claro ejemplo de cómo lo social se equipara con lo cultural y con los procesos históricos que acompañan la evolución de los pueblos. Al joven violento por tanto no solo hay que verlo como victimario sino también como víctima de violencias cotidianas, silentes o estructurales, donde devuelve a la sociedad todo lo que considera ha recibido de ella, su marginación y su invisibilidad, convirtiendo la violencia en un círculo vicioso en el que participa la sociedad en su conjunto.



El joven violento ya no es objeto de cohibición y normalización, sino que es un sujeto protagonista de una creación cultural de la sociedad a la que desafía por haberlo relegado a la exclusión, al castigo y a la marginalidad, que para los jóvenes del sexo masculino tiene directa relación con un machismo hegemónico heredado como imagen de respeto y de afianzamiento de la autoridad. La simbología y la alevosía con la que los jóvenes manifiestan sus descontentos con la sociedad tienen relación directa con su necesidad de reconocimiento y visibilidad al menos en su propio contexto.

El carácter protector que exhibe la pandilla tiene mucho que ver con las amenazas del mismo contexto y se traduce en una organización jerárquica natural basada en la capacidad de reacción frente a terceros y el carácter protector de aquellos que son más débiles. El liderazgo surge entonces a partir de las exhibiciones de fuerza, de actos de valentía o de la capacidad de trasgredir la norma, despertando como se dijo antes respeto y admiración de propios y extraños.

Para fundamentar su tesis de las circularidades violentas, Cerbino M. (2011), “presenta las distinciones simbólicas de tatuajes, piercings, peinados, como práctica ritual, una voluntad de simbolización y que va radicalizando la violencia juvenil al unirse en grupos como pares a través de símbolos identitarios”. Pero la violencia juvenil se hace visible frente al Estado y a la sociedad, cuando se expresa a través de pandillas o grupos delincuenciales y es allí donde se aplican los paliativos que han sido abordados con enfoques securitarios y represivos, tratando de deslegitimar y desarticular estas organizaciones.

Desde la antropología se propone abordar el problema de la violencia juvenil mediante el reconocimiento de sus organizaciones, sus identidades y diseñar códigos alternativos a la violencia, generando nuevos mecanismos de relación que puedan fortalecer sus redes, recuperar la palabra y salir de la invisibilidad social; “dándole públicamente un significado diferente al único valor semántico que tienen en el imaginario colectivo” (Cerbino M. 2011, p.20).

### **Visión del fenómeno desde el Derecho:**

En los últimos años se ha dado un giro en el modelo legal como respuesta al fracaso de los modelos represivos y castigadores de niños, adolescentes y jóvenes que de un modo u otro trasgreden las normas sociales. A partir del reconocimiento a nivel mundial del niño como sujeto social diferente a un adulto menor, los códigos legales de los diferentes países han sufrido modificaciones permanentes hasta alcanzar un reconocimiento de los deberes del Estado y la sociedad con los menores de edad.

La Ley de Infancia y Adolescencia 1098 de 2006 está cimentada en los derechos constitucionales que les deben garantizar a los ciudadanos un desarrollo que permita su desenvolvimiento en la sociedad. Pasa entonces de ser un modelo castigador y represivo a uno

tutelar y protector, destinando a garantizarle al menor, ambientes propicios para su normal crecimiento, protección y educación. Sin embargo esta ley no contempla a los jóvenes como parte de este modelo tutelar, simplemente cuando alcanzan su mayoría de edad están a merced de los códigos de adultos sin mediar procesos de resocialización especiales para la edad.

Aunque en la lectura del texto de la ley se evidencia la buena voluntad de quienes desde su escritorio procedieron a una redacción impecable y donde condensaron iniciativas de legislaciones de muchos países, su aplicabilidad no tiene una asignación de recursos económicos, jurídicos y humanos que puedan dar una respuesta efectiva a los problemas socio-culturales de nuestro país.

En el caso concreto de los menores de 14 años, son los padres quienes deben responder por las acciones de sus hijos, además de adjudicarles unas obligaciones perentorias en lo que tiene que ver con su custodia, salud y educación. Sin embargo la capacidad de reacción del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar como ente tutelar de estos menores, no alcanza a cubrir medianamente los abandonos, la desprotección, el maltrato y mucho menos tiene la capacidad de castigar a los custodios de los menores que incumplan la ley. La entidad se ha visto abocada a establecer una jerarquización de los problemas para dedicarse solamente a una pequeña parte de la población menor en condiciones de abandono total, maltrato físico o sexual, o casos extremos de negligencia, porque desde el gobierno central no hay una voluntad para dotar de recursos que cubran sus necesidades estructurales, económicas y humanas, impidiéndole tener una capacidad de reacción real frente a la problemática generalizada.

Además, el sistema judicial conserva desde su tradición cultural el ánimo de protección al padre que abandona a sus hijos, otorgándole solamente como castigo la asignación de mesadas irrisorias para el sostenimiento y manutención de los menores y exonerándolos de otras responsabilidades constitucionales.

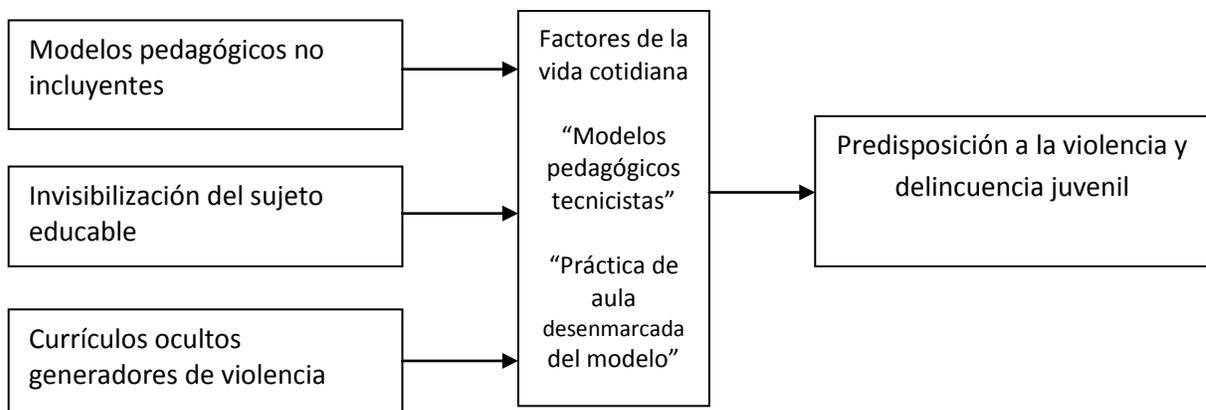
En cuanto a los mayores de 14 y menores de 18 años, se contempla en la ley una jurisdicción especializada para el tratamiento de estos menores pero solo con fines de rehabilitación, reeducación o reinserción en el sistema social, “donde el menor infractor es considerado sujeto pasivo de la intervención jurídica, objeto y no sujeto de derecho” (Gutiérrez J. 2005. p.63). La ley cae en un limbo jurídico al exonerar de responsabilidad a padres y acudientes, dejando al

Estado la obligatoriedad de suministrar las medidas profilácticas rehabilitadoras a los menores infractores, dándole una finalidad educativa a los procedimientos penales particulares, con muy poco éxito en su labor, toda vez que los índices de reincidencia son muy altos.

### **Visión del fenómeno desde la Pedagogía:**

Existen numerosos enfoques y análisis del fenómeno de la violencia juvenil, al igual que numerosas propuestas de cómo la escuela puede abordar el tema. Muchos de los estudios realizados enmarcan la violencia del niño o el joven como un aporte externo que se socializa dentro de la institución educativa: la violencia intrafamiliar, el contexto, la marginación, el abuso, las comorbilidades del TDHA, el consumo de SPA (sustancias psicoactivas), que en las distintas fases del desarrollo van emergiendo como conductas violentas de orden físico o psicológico.

Aunque la postura de la escuela es en parte razonable, el mismo proceso educativo trae consigo una carga de violencia generada muchas veces en la frustración y el rechazo, propiciado por modelos pedagógicos no incluyentes, invisibilización del sujeto y currículos ocultos generadores de violencia.



Las propuestas pedagógicas para el abordaje de la violencia juvenil son muy variadas. Una de ellas es la llamada “pedagogía crítica” que se ha desarrollado a partir de las teorías y postulados

de Paulo Freire y que ha tenido en América Latina un desarrollo importante. El aporte valioso al pensamiento crítico ha permitido construir alternativas en el campo pedagógico sobre todo en el las prácticas de “educación popular”. Como lo expresarían Giroux y McLaren (1998) “En el trabajo crítico dentro de los sistemas educativos y los problemas del diálogo intercultural, tal vez ha existido un mayor desarrollo de la teoría crítica sobre la escuela que para la escuela”. (p.137) Es innegable que en las prácticas de aula, predominan las pedagogías tecnicistas y las evaluaciones memorísticas poco reflexivas, aunque los Proyectos Educativos Institucionales se desborden en modelos humanísticos y crítico-sociales.

El discurso social de la escuela y para la escuela se ha desarrollado externo a los procesos de enseñanza-aprendizaje, a las prácticas de aula en especial de la educación pública. Plantear alternativas a la educación popular requiere una transformación del sistema educativo desde sus legislaciones y administraciones. Las directrices trazadas por el gobierno nacional se encaminan a cumplir metas macro-sociales de cobertura, atención a la primera infancia (alimentación y desarrollo de habilidades para la solución de problemas de tipo académico), medición de conocimientos (en cuanto a contenidos básicos de las denominadas áreas fundamentales del saber) y últimamente la política de atención a la diversidad en términos cuantitativos de permanencia en la escuela (mas no se tienen en cuenta los medios y los recursos para la superación de las barreras que impiden la inclusión social).

La posibilidad de transformación social desde la escuela nace y permanece externa a ella y “aunque los estudios sobre las culturas juveniles han tenido un desarrollo importante en América Latina, su incidencia en el campo educativo concreto ha sido débil: cultura escolar y cultura juvenil aparecen como mundos desvinculados en las prácticas educativas dominantes”. (Rodríguez. 2002). Se debe tender a articular los conflictos culturales y conflictos pedagógicos para propiciar el avance teórico-práctico en la construcción de ciudadanía.

Nussbaum, M. (2010) quien ha dedicado gran parte de su obra al estudio de la democracia sostiene que:

(...) los estados nacionales y sus sistemas de educación en aras de ser competitivos, están descartando sin advertirlo ciertas aptitudes que son necesarias para mantener viva a la democracia. Si esta tendencia se prolonga, las naciones de todo el mundo en breve producirán generaciones enteras de máquinas utilitarias, en lugar de ciudadanos cabales con la capacidad de

pensar por sí mismos, poseer una mirada crítica sobre las tradiciones y comprender la importancia de los logros y los sufrimientos ajenos. El futuro de la democracia a escala mundial pende de un hilo. (p.20)

La autora considera a la escuela como la formadora en ciudadanía y por ende en convivencia social sustentos de cualquier democracia, sin embargo la educación hoy hace énfasis en áreas del conocimiento requeridas para dotar al estudiante de las competencias laborales que reclaman los mercados y dejan de lado el aspecto humanístico de las ciencias. Es labor de la escuela educar para la civilidad, la tolerancia y el respeto, es allí donde se adquieren las competencias para vivir con el otro, para desarrollar habilidades críticas y constructivas que permitan sembrar las bases de la convivencia social.

Pero ¿cómo educar para la civilidad, para la ciudadanía y para la convivencia con el otro, si en el seno de la misma escuela se recrean las desigualdades sociales y se alimentan los odios y resentimientos que dan origen a la violencia? Cuando se decide homogenizar los aprendizajes, los pensamientos y los comportamientos, comienza a desdibujarse la identidad del sujeto. A partir de la evaluación y de la promoción se categorizan y se clasifican los niños, entre los que alcanzan los logros y los que no lo hacen.

Podría darse una mirada contraria a esta postura (que para el caso concreto está establecida por y para los adultos), porque más bien no clasificar, evaluar y calificar la capacidad del maestro para enseñar en la diversidad, por qué no dejar que sean los adultos quienes asuman con la responsabilidad propia de su edad, las habilidades que tienen para que el niño apropie sus conocimientos cualesquiera que sean sus circunstancias. ¿Por qué sacar un rasero para descalificar al niño o al joven que no entiende los métodos de su maestro, que le aburre el ambiente escolar o que se le dificulta desarrollar habilidades para socializar o aprehender una o más áreas del saber?

La práctica de aula, el sistema de evaluación y promoción y los sistemas de reconocimiento, cuando son homogenizantes y discriminatorios, reafirman los sentimientos adversos de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que no son reconocidos y visibilizados en forma positiva frente a la comunidad educativa, conduciéndolos en muchos casos a hacerse reconocer y visibilizar en forma negativa a través de conductas inadecuadas y actos vandálicos o violentos. Estos niños,

adolescentes y jóvenes a los cuales les acompañan circunstancias particulares, buscan apoyo en sus congéneres como protección o identidad y es allí donde por lo general comienza la cadena que da lugar a los grupos y pandillas.

Aunque pareciera que con esta reflexión dejáramos al maestro llevar a cuestras la culpa de los procesos de enseñanza-aprendizaje, haremos también la reflexión desde la óptica del maestro: enfrentado a la multiculturalidad de 35 o 40 estudiantes cada uno con necesidades específicas, un número de horas de clase que no deja tiempo para las atenciones personalizadas y una responsabilidad extraclase comprometida con el desarrollo de múltiples proyectos y actividades de tipo más bien administrativo, con un salario que lo obliga a atender más de una jornada laboral para propiciar para él y su familia una calidad de vida decorosa; definitivamente no son factores motivantes que empoderen su labor y que dignifiquen su profesión.

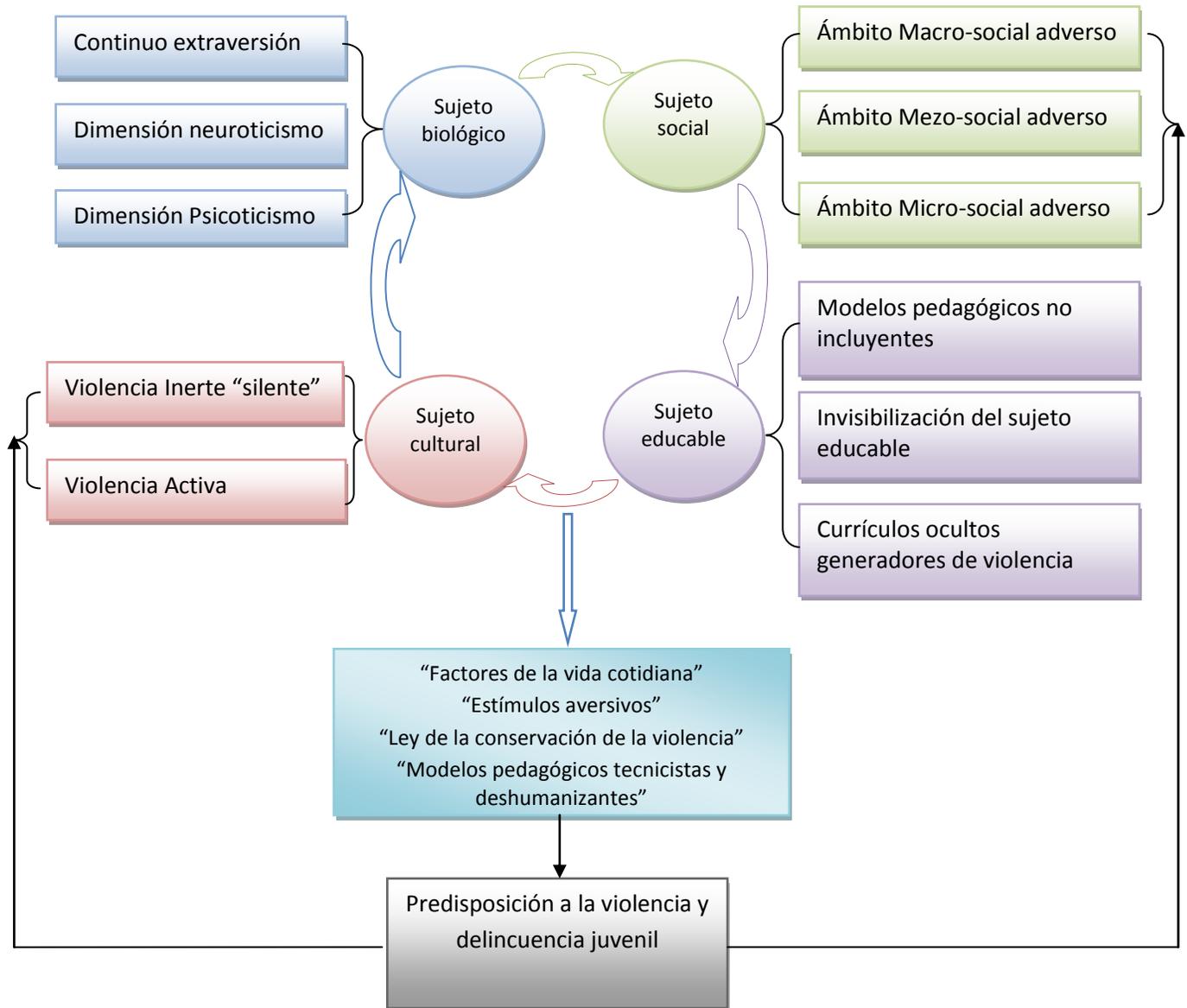
Volvemos nuevamente al ámbito Macro-social donde las políticas educativas no propician la formación en ciudadanía y en civilidad porque no hay voluntad desde el Estado para emprender el cambio social que se requiere.

Cada disciplina provee herramientas para el estudio de la violencia juvenil y hace análisis desde su saber para explicar el incremento del fenómeno en los últimos años, sin embargo las categorías propuestas no pueden ser aisladas porque los paliativos serían parciales como hasta ahora.

El joven violento o violentado debe ser mirado como sujeto histórico, epistémico, social, político y educable. Cada una de las disciplinas aborda una o varias de las categorías y propone soluciones parciales a la problemática desde su saber. Sin embargo esta visión multidisciplinar permite prever una eco/organización. **Eco**, por la consideración de un sistema único e integral, que abarca la herencia cultural, la influencia de los contextos, el tipo de crianza, los entes socializadores primarios como la escuela y la familia, las estrategias de visibilización que provee el Estado, el desarrollo humano y las condiciones socio-económicas que garantizan el derecho a un desarrollo saludable físico y psíquico. **Organización**, por cuanto como sujetos sociales, todos los individuos pertenecen a una organización con capacidad para responder a los estímulos internos y externos de manera acertada o desacertada de acuerdo con los cánones sociales previamente establecidos.

Por ello, puede decirse que la violencia juvenil es el resultado de múltiples factores en un entramado complejo que obliga a abordarse desde la transdisciplinariedad.

### Análisis interdisciplinar del fenómeno de la violencia juvenil



## CAPÍTULO IV: DIALOGICIDAD COMPLEJA

“Confrontar sus miradas con las nuestras”

“...es que me miró con ganas...”



Mirar al que mira 2011. Almalé y Bondía

*No hay imagen sin imaginación, ha escrito Didi-Huberman y de acuerdo con él, Almalé y Bondía realizan la serie Retratos, secuencia de fotografías en las que enfrentan paisajes creados por otros artistas a lo largo de la historia con las miradas de quienes los han elegido. Miradas que pese a permanecer ocultas, por estar de espaldas siguiendo el modelo de representación inaugurado por Gaspar David Friedrich, activan en las nuestras las condiciones que hacen posible el paisaje: se nos muestran representados de espaldas con lo que – aparentemente - desplazan el centro gravitatorio de un retrato que es el de confrontar su mirada, sus rasgos, con la nuestra, con los nuestros».*

### **Principios generativos del método:**

El método surge a partir de la experiencia de la Obra, y en ella se van develando los principios que lo generan. Por la naturaleza de la Investigación se ha privilegiado como principio dominante el “Bucle Retroactivo” “...la causa actúa sobre el efecto y el efecto sobre la causa...” (Morin. 1990. P.99) y como ejemplo señala “(...) la violencia genera más violencia, en la que la retroalimentación en sentido positivo actúa como un mecanismo amplificador de dicho comportamiento violento; en sentido contrario, la retroacción negativa la haría reducir”.

Como segundo principio dominante se privilegia el de “autonomía/dependencia” (Morin. 1999), donde la violencia juvenil como fenómeno social encuentra en lo urbano su autonomía pero esa autonomía es inseparable de esa dependencia. Lo urbano le posibilita al joven una auto/eco/organización que interpreta a través de modelos autónomos de grupos y pandillas, que a su vez solo pueden operar dentro de ambientes propicios para aparecer y desaparecer de lo público. La violencia juvenil en espacios rurales no posee las identidades características del fenómeno y podrían considerarse como otra clase de violencias.

### **Interés gnoseológico de la Obra:**

Intencionalidad teleológica de la Obra: la investigación es de tipo empírico-analítico, donde se privilegian los relatos, observaciones y experiencias en torno al fenómeno de la violencia juvenil, para luego a través de la comparación y la abstracción elevar a nivel categorial las emergencias. En la clasificación disponible, podría decirse que es una investigación de tipo técnico.

Intencionalidad pragmática-adaptativa de la Obra: Se privilegia una intencionalidad ordenadora, donde están presentes múltiples interacciones del medio hacia el sujeto (joven violento/violentado) donde la violencia juvenil como fenómeno cultural y social se convierte en productora y generadora con individuos portadores y transmisores de la cultura de la violencia. Esta cultura precisa de la sociedad para desarrollarse y multiplicarse estableciendo interrelaciones bio/antropológicas/culturales.

Intencionalidad ethopolítica de la Obra: Se cuestiona el discurso ético que hace la sociedad frente al fenómeno de la violencia juvenil, devolviéndole su carácter de generadora y multiplicadora.

### **Dominio simbólico privilegiado en la Obra:**

El presente trabajo se entrelaza con la perspectiva, la prospectiva y la retrospectiva de la Obra de dos reconocidos artistas españoles Javier Almalé y Jesús Bondía, pertenecientes a la Escuela Surrealista, quienes a través de sus fotografías y videos reinventan la dramaturgia del paisaje, recreando la condición humana limítrofe y fronteriza.

La metáfora a la que recurren los autores, refleja la presencia del sujeto alterando las proporciones verdaderas, donde se capta la realidad en el presente y en su devenir, llamando la percepción subjetiva de quien lo mira y su condición variable en el tiempo y en el espacio, inmersos en el contexto. El sujeto tiene tres miradas: su propia imagen, su pasado y su futuro.

Mirar hacia adelante no siempre nos muestra el futuro, en muchas ocasiones refleja lo que hay tras nosotros, nuestro pasado y otras simplemente nuestra propia imagen, desdibujada por las experiencias y las carencias vividas o aprendidas.

La obra central del dominio simbólico entrelaza los estados del sujeto que para nuestro caso es el joven, su pasado del cual no puede desprenderse, sus imaginarios que como demonios transforman la visión de la realidad a una simple interpretación condicionada de sus experiencias, sus limitaciones representadas por los marcos quienes acotan y restringen sus posibilidades, su propia imagen que suele estar desdibujada por las lecturas que hacen los otros de su propia existencia y el futuro confuso, parcial y fragmentario, desdibujado por las múltiples visiones, donde se entretajan el pasado, el presente y el porvenir, impidiéndole hacer una recreación completa del paisaje o de su perspectiva frente a la vida.

Cómo transformar esa mirada, cómo hacer de ella una percepción consciente de la realidad, cómo lograr un juicio y una lectura que le permita al joven construir ese paisaje que corresponde

a su futuro que percibe incierto, finito y desesperado. Hay que reconocer en el joven sus fortalezas, visibilizar sus cualidades y hacerlo sujeto partícipe de su propio destino.



“El cuadro en el cuadro a través del espejo” Almalé y Bondía Premio Concordia 2002

“Si bien lo que Almalé y Bondía presentan a nuestra mirada no es un paisaje sino la construcción del paisaje”.

**Chus Tudelilla**

“Cómo mirar hacia el frente,  
si la visión es borrosa y está herido el corazón.  
Dónde quedaron los sueños,  
dónde la palabra amable,  
dónde el abrazo sincero.  
La confianza está minada,  
la esperanza se ha agotado,  
no hay futuro ni pasión.  
Hay que develar lo oculto,  
descifrar lo enmarañado,  
construir lo inconstruible,  
levantarse a la razón”.

## **Enfoque investigativo de la Obra:**

Se privilegia para la obra un enfoque biográfico narrativo que a través del punto de vista de los implicados (personas anónimas que aportan sus vivencias por medio de testimonios), permite una mirada personal e íntima de su proceso evolutivo y de adaptación a la sociedad que les tocó vivir, recuperando su propia voz al hacerla pública.

Aunque se diseñaron algunos instrumentos como encuestas y entrevistas para recolectar información a maestros, acudientes, entidades del Estado y otros miembros de la comunidad, éstos no aportaron elementos que pudieran ser relevantes para el estudio, porque las respuestas otorgadas siempre conducían a señalar al adolescente o al joven como único responsable del fenómeno. En cuanto a los datos estadísticos de las entidades del Estado, éstas solo se circunscriben a cifras globales que no ahondan en la naturaleza del problema, y en algunos casos entidades como las Secretarías de Educación, de Gobierno y de Salud Municipal, Cespa y el ICBF se negaron a suministrar información detallada.

Abriendo otros campos para la investigación, fue necesario remitirse a los archivos históricos de dos colegios de Manizales, encontrando en ellos las remisiones a entidades del Estado para atención de problemáticas particulares de los estudiantes, que por lo general tienen que ver con causas vinculadas a la violencia, o al menos las que son el detonante para evidenciar otro tipo de problemas. Igualmente se encontraron los documentos soporte de los pliegos de cargos que se levantan por infracciones a los Pactos de Convivencia Institucional, donde se hicieron hallazgos de muchos de los factores detonantes de actos violentos dentro y fuera de la Institución.

Por último se recolectaron relatos escritos y a viva voz de jóvenes que han tenido algún contacto con la violencia, sus experiencias, sus contextos, sentimientos, motivaciones y apreciaciones respecto a ella.

A partir de ésta información se da comienzo a la organización y clasificación basadas en el enfoque de Antonio Bolívar, de acuerdo con el siguiente esquema:

## ENFOQUE BIOGRÁFICO NARRATIVO



Bolívar, Domingo y Fernández, (2001)

### Delimitación terminológica de Pujadas (1992), (citado por Valles 1997. p. 237)

- a. Documentos personales: cualquier tipo de registro no motivado o incentivado que posee valor afectivo o simbólico:
  - Autobiografía
  - Diarios personales
  - Correspondencia
  - Otros
- b. Registros biográficos obtenidos por encuestas:
  - Historias de vida que pueden ser:
    - De relato único
    - De relatos cruzados
    - De relatos paralelos

- Relatos de vida que pueden ser sometidos a tratamientos analíticos distintos de la historia de vida
- Biogramas

El análisis de datos se hizo en tres etapas:

1. **La lectura de los datos empíricos, términos de búsqueda e interpretación** - Los datos empíricos se leen a través de la visión de conjunto, para formar significados y reconstruirlos en el contexto.
2. **Hallazgos de diferencias cualitativas y construcción de categorías:** Reconstruir los dichos basados en antecedentes y contextos que permiten ilustrar los conceptos de diversidad para luego categorizarlos.
3. **Descripción de un sistema de Categorías a partir de las emergencias:** Se definen las categorías emergentes del estudio por "espacio de actuación".

## 1. LECTURA DE LOS DATOS EMPÍRICOS:

Dejamos evidencia en la obra de algunos de los testimonios, de las voces o de las narrativas de los participantes, sin embargo hay más de cien (100) documentos fuente que enriquecen la investigación y todos forman parte de la construcción categorial.

- a. Esta es la voz de una orientadora escolar a través de remisiones para atención especializada de estudiantes que presentan dificultades en su ámbito escolar, familiar y social:

*“Nuestra intención es brindar al estudiante el apoyo necesario para un adecuado afrontamiento y adaptación a su ambiente escolar y social, razón por la cual se busca de apoyo, pues la institución no cuenta con los recursos suficientes para darle una atención especializada como se requiere en este caso. Por lo anterior solicitamos apoyo de la EPS, para intervención por Psicología y Psiquiatría. Respondiendo a lo estipulado en el Plan Obligatorio de Salud Acuerdo 029 de 201 de la CRES Art.17 ,24 y Art. 76”.*

SMRH

**Caso No. 1** Año 2013: Alumno de 17 años quien cursa grado ONCE.

Vive con padres y hermano, las relaciones entre subsistemas son aparentemente funcionales. Ambos padres trabajan en el sector formal de la economía. Los hijos permanecen solos en el hogar cuando salen del colegio porque los padres están trabajando. En el joven se presume una comorbilidad de un TDHA sin tratamiento.

Según los padres el joven no respeta horarios, estos le han propuesto ingresarlo a actividades complementarias, cursos en las horas de la tarde y expresa no querer. En el colegio ha estado presentando dificultades a nivel disciplinario y de rendimiento académico, cursa proceso por intimidación y agresión física a un estudiante menor de edad. A nivel comportamental, agresión física, hurto, se presume consumo y distribución de SPA (Leidys), vinculación a pandillas y peleas callejeras, se presume además que está implicado en hurtos dentro y fuera del colegio. Finalizando el año se ve involucrado en un problema fuera de la institución, lo que obliga a la familia a llevárselo a otra ciudad. Está aún pendiente por graduarse.

El hermano tiene un mejor comportamiento, sin embargo su rendimiento académico es regular y no existe acompañamiento en el hogar para la elaboración de tareas, trabajos y estudio. Sin embargo los padres han asumido el control de sus hijos para ayudarlos a superar los problemas.

**Caso No. 2:** Año 2013-2014: Vive con sus padres, padre desempleado y madre ama de casa, dificultades económicas en el hogar. No se evidencia fuente de ingresos para la manutención.

Alumno que en el colegio ha presentado problemas desde el año 2013 y dificultades a nivel disciplinario, proceso disciplinario porque protagonizó una pelea con otro estudiante en el 2013 e igualmente proceso disciplinario en el 2014 por hurto, además se sospecha de consumo de SPA, – el joven acepta su consumo y desea ayuda-. En casa cumple normas, en la actualidad es el líder de una pandilla y ejerce dominio territorial en toda la Institución educativa. Ha tenido problemas por peleas callejeras y porte de armas blancas. La madre no acepta lo que se le informa en el colegio y sostiene que es un joven juicioso en la casa.

**Caso No. 3:** Año 2013: Edad 17 años vive con madre, abuela y hermano menor.

Relaciones disfuncionales en el hogar, carencia de normas y de reconocimiento de la autoridad. Madre trabajadora en el sector informal de la economía (sin oficio determinado, solo “comerciante”)

Joven con tres procesos en CESPRA por lesiones personales y atraco a mano armada; se le sigue un cuarto proceso por homicidio agravado del cual se declara culpable y se acoge a la justicia. Hermano menor internado en la correccional de menores por lesiones personales y hurto agravado. Ambos con problemas de consumo de SPA (marihuana y sacol), el padre los abandona a temprana edad, sin embargo fue maltratador y consumidor de alcohol y drogas.

En su rendimiento escolar, el hermano menor abandona la academia a los 13 años por no alcanzar las competencias propuestas y encontrarse repitiendo por tercera vez grado Sexto. El joven objeto de este estudio se destaca por su buen rendimiento académico y por su buen comportamiento dentro del aula de clase, sin embargo abandona su proceso escolar finalizando el grado 10º para enfrentar su problema con la justicia.

En entrevista con la madre, trata de minimizar los problemas de sus hijos y aduce que lo drogaron y que por ello cometió el homicidio.

Para junio de 2014 ambos jóvenes son prófugos de la Escuela de Trabajo la Linda donde se encontraban reclusos.

**Caso No. 4:** Año 2013: Edad 15 años, sexo masculino. Cursa 9º grado. Vive con su madre (sin evidencia de su padre), su padrastro, su abuela y sus hermanos menores. La madre tiene un hijo menor de un año de su segundo matrimonio y ha dejado a la abuela el manejo de sus hijos mayores. Se evidencia violencia intrafamiliar tanto del padrastro hacia la madre, como de la madre hacia los hijos del primer matrimonio. Relaciones disfuncionales en el hogar, carencia de normas, desobediencia, altanería.

En el colegio ha estado presentando dificultades a nivel disciplinario, fugas constantes de clase, no trabaja en clase, juega monedas, hace caso omiso a los llamados de atención. Se presume consumo y expendio de SPA, por los cambios comportamentales

que tiene y además mantiene con estudiantes consumidores. Se ha hecho múltiples piercings, porta camándulas y se motiló con cresta. Cursa proceso disciplinario porque el día jueves 11 de febrero se vio involucrado en una agresión a un estudiante con arma blanca, este ingresa un joven a la institución con el pretexto de solicitar un cupo, quien sube al tercer piso a agredir al estudiante.

En entrevista con la acudiente ésta no acepta la realidad del joven, se reflexiona y sensibiliza frente a la condición de vulnerabilidad del estudiante y se enfatiza en la necesidad que sea valorado por especialidades a través de la EPS.

En el 2014 el joven y su hermano menor abandonan su proceso escolar. Según sus compañeros el hermano menor fue herido con arma blanca por integrantes de una pandilla.

**Caso No. 5:** Edad 14 años, sexo masculino. El estudiante vive con su madre y su hermano. Madre consumidora, tiene malas relaciones con sus hijos. Condiciones económicas precarias, en muchas ocasiones los hijos llegan al colegio sin desayunar. Se brinda asistencialismo con almuerzo y refrigerio, además recibe ayuda de Familias en Acción. La madre no tiene un trabajo que le garantice ingresos para la manutención de sus hijos.

La madre expresa estar preocupada porque su hijo no quiere estudiar, es rebelde en casa, no respeta normas, es desobediente, altanero, le contesta, sale todo el día con barras de amigos identificados como de la pandilla de Sierra Morena.

A nivel académico con dificultades por bajo rendimiento, en el primer periodo pierde 9 materias, desinterés por el estudio, fallas atencionales, se distrae fácilmente, fugas constantes de clases. El joven permanece con otros jóvenes con antecedentes de consumo y actos delincuenciales. Además en el momento no tienen seguridad social y padece de problemas de dicción.

Se llama a la madre y esta acude al colegio, se orienta para solicitar apoyo en el caso, a servicios amigables de Assbasalud. En esta atención se recomienda atención de semi-

internado para hacerle seguimiento, sin embargo el joven a pesar de su asistencia se le ve en la calle en compañía de reconocidos pandilleros.

2ª. Remisión: Nos preocupa ya que el joven permanece con otros jóvenes con antecedentes de consumo, el joven reconoce haber probado Leidys, el joven se ve involucrado en peleas callejeras, porta armas, tiene amenazado a un joven de grado Octavo, al que en horas de la mañana le sacó un cuchillo.

El joven ha tenido apoyo por Assbasalud, y comisaria de familia. La madre ha incumplido con citaciones de la docente, esta se muestra negligente frente al apoyo escolar y no ha tramitado el Sisben a pesar de las orientaciones dadas por el colegio, en marzo se remitió al joven a servicios amigables de Assbasalud y la mamá no lo llevó, posterior a esto se le ha insistido en su apoyo en varias ocasiones, el último recurso fue solicitar apoyo de comisaría con el fin de orientar a la madre y ésta ha incumplido dos citaciones. Por último el joven abandona su proceso escolar en el 2014.

**Caso No. 6:** Edad 13 años, género femenino. Alumna quien cursa grado SEXTO. Sus padres la abandonaron. Vive con el abuelo, tía, primo y esposo de la tía.

En casa el abuelo refiere dificultades con el manejo de la joven, no cumple con responsabilidades, irritable, contestona, le ha hecho daños al abuelo, le quemó el teléfono y otros.

A nivel académico con dificultades por bajo rendimiento, pierde 4 asignaturas en primer periodo, ha recuperado algunas asignaturas para el segundo periodo, desinterés por lo académico, apatía en las clases, dificultad para centrar su atención, se distrae con facilidad, no trabaja y se fuga de clases, preocupa que ante un llamado de atención ella se excusa siempre con mentiras, manipula, refiere que su abuelo la maltrata y al confrontarse con el abuelo en la comisaría de familia aclaran esta situación quedando en evidencia las mentiras de Angie.

A nivel disciplinario, no acata normas, ni sigue instrucciones, utiliza un vocabulario soez con compañeros y algunos docentes. Nos preocupan las fugas de clase ya que esto representa gran vulnerabilidad para la joven, porque permanece con niñas mayores que

ella y de algunas se conoce que tienen dificultades con consumo de SPA y vinculación a pandillas.

**Caso No. 7:** Edad 13 años sexo femenino: Alumna que cursa grado SEXTO, vive con madre, hermana menor.

A nivel académico con dificultades por bajo rendimiento, pierde 5 asignaturas en primer periodo, no ha recuperado ninguna para el segundo periodo, desinterés por lo académico, apatía en las clases, se distrae con facilidad, no trabaja en clase.

A nivel disciplinario agrede a sus compañeros, no acata normas, ni sigue instrucciones, utiliza un vocabulario soez. Al inicio del año escolar la tía paterna es quien realiza proceso de matrícula y aparece como acudiente, en ese tiempo la estudiante como su hermana estaban viviendo con la tía, luego al mes al parecer retornan a vivir con su madre. Las niñas han cursado proceso a través de ICBF en protección y en Comisaría de Familia por negligencia en el cuidado por parte de la madre y sospecha de que la madre estaba prostituyendo a su hermana menor, en la comisaría intervinieron el caso e hicieron el seguimiento hasta que la madre empezó a cambiar de residencia y perdieron el rastro.

En este año en el colegio nos enteramos que la madre trabaja en un bar y lleva a las dos jovencitas al sitio de trabajo; nos preocupa la vulnerabilidad de las jóvenes y la posible reincidencia del abuso por parte de la madre. Se solicita apoyo del CAVI en dicho caso, sin embargo no hay ninguna intervención.

**Caso No. 8:** edad 14 años sexo femenino. Vive con madre, dos hermanos mayores, relación entre subsistemas poco funcionales. En el piso de arriba vive un señor con una aparente relación con su madre y se presentó en alguna ocasión en el colegio aduciendo que era abuelo de la menor. La joven expresa que el señor le da dinero. Refiere su madre que en casa asume responsabilidades y normas. Expresa que el padre maneja Dx Trastorno Afectivo Bipolar pero que no vive con ellos, la madre la nota retraída, triste. Ha expresado querer morirse. Se sospecha que puede ser víctima de abuso, por sus comportamientos, el año anterior estuvo con proceso en ICBF por presunto caso de abuso de ella a otras compañeras, y en el que al parecer un adulto participó.

En el colegio antecedente de dificultades comportamentales, fugas de clase, renuencia a realizar Educación física, no respeta normas, ha irrespetado a docente, irritable, agrede verbalmente y con intimidación a sus compañeras, y las reta a pelear. Pérdida de interés por lo académico, se atrasa en los cuadernos, la niña tenía un video donde se filmaron peleando, esta expresa que era un juego.

Su rendimiento académico es bajo, el día de hoy en el colegio nos enteramos que la niña está involucrada en amenazas a una estudiante, donde ella ha dado información a las “Lucuaras” de horas de salida, rutas de la estudiante, además nos preocupan comentarios de otros compañeros de que la joven está consumiendo SPA (marihuana).

Un docente comenta preocupado a Psicología que algunos estudiantes le han expresado que la joven maneja cantidades grandes de dinero, y que lleva niñas de su salón donde un señor, pero no sabemos de quién se trata. Se solicita apoyo de la comisaría de familia y de allí realizan remisión al ICFB. Se ubica a la madre para ponerla al tanto de la situación, ella muy preocupada refiere que ha notado varios cambios comportamentales en su hija, expresando que en una ocasión se remitió al ICBF para solicitar apoyo en situación familiar y está a la espera de respuesta, la madre refiere que la hija en una ocasión le expresó que quería ser prepago para tener dinero, que quería pertenecer a pandillas y portar armas.

**Caso No. 9:** Edad 16 años, alumno que cursa grado OCTAVO. Ingresó al colegio con compromiso de matrícula. Vive con su abuela, no hay registro de sus padres. Su acudiente es una madrina que no vive con él. Ambas expresan estar cansadas de la obligación.

El joven no muestra interés frente a lo académico, se han reportado fugas, interrumpe las clases y no trabaja. Además presenta retardos en la llegada al colegio. El joven se ha relacionado con jóvenes que consumen SPA y que han tenido dificultades con pandillas.

El día 13 de marzo el joven se vio involucrado en una pelea después de la salida del colegio donde amenazaron con arma blanca a un estudiante de su curso.

Se establece contacto con su abuela y con su acudiente, con el fin de poner en conocimiento que el joven no ingreso al colegio el 14, ellas acuden y se les informa de lo sucedido el día de ayer. La abuela y la acudiente expresan que el joven ha tenido antecedentes de consumo y ha estado en dos ocasiones en Emergencia por porte de SPA, arma blanca, y riñas callejeras.

Ellas solicitan esta remisión para ser llevada al ICBF. Además en casa no acata normas, ni horarios, ha agredido física y verbalmente a la abuela.

Antes de Semana Santa el joven abandonó el proceso escolar, la acudiente solicita apoyo ya que en casa, en semana, sale desde las 9 de la mañana, regresa a almorzar, sale y regresa a las 10 de la noche, los fines de semana no llega a casa. Cuando llega parece drogado y se enfrenta a la abuela, le grita, da patadas a todo lo que se encuentra; la abuela y el hermanito salen de casa con temor de que los golpee a ellos. En dos ocasiones la policía ha intervenido, pero el joven no evidencia cambios en su comportamiento.

- b. Esta es la voz de jóvenes que pertenecen a pandillas en la ciudad de Manizales:

### **HISTORIAS DE VIDA DE JÓVENES EN MANIZALES**

La base de nuestra reflexión la forman relatos de vida proporcionados entre octubre del 2013 y febrero del 2014 por jóvenes provenientes de las comunas San José y Comuna Bosques del Norte, de Manizales. Se trata, en efecto, de jóvenes que han tenido o se han iniciado en hechos de violencia vinculados a enfrentamientos armados cotidianos con pares, por pugnans personales y que algunos están logrando extraerse de este ciclo.

Procuramos inicialmente ubicar a jóvenes que iniciaron su actividad violenta cuando aún estaban vinculados a la escuela. Todos los jóvenes entrevistados tienen una relación estrecha con un grupo con el cual se identifican, compañeros, vecinos, familiares etc. Entre los jóvenes entrevistados dos de ellos abandonaron el proceso escolar por conflictos con la ley penal, tres están terminando su escolaridad y están convencidos de la necesidad de dejar la vida de los conflictos y las peleas, tres estaban cursando su escolaridad en un colegio público y son miembros activos de pandillas, pero dos de ellos abandonaron en el 2014.

HISTORIA No. 1: octubre de 2013

Nací en Manizales en el barrio Peralonso, tengo 18 años, de estrato dos, viven conmigo mi hermano, mi mamá, mi abuelito y yo, porque mi hermana vive aparte.

Desde que nació yo era un niño muy plaguita, muy cansón desde siempre, mi papá ya no nos quiere a nosotros, vivió mucho tiempo con nosotros pero él tomaba mucho él quería y mi abuelita le decía a él que me abortara y mi mamá no dejó. Ahí empezaron los problemas con mi mamá. A los doce años comencé con los malos pasos a fumar marihuana, me fui a vivir con mi papá a Galán y ahí con mi tío comencé los malos pasos, a fumar marihuana él me mandaba a comprar marihuana y así comencé a consumir y me internaron mes y medio en La Linda y luego en el Carmen, yo de ahí me volé y me ajuicié, comencé a estudiar juicioso, en este momento yo ya estoy en el grado 11.

Me fui a vivir con mi papá porque se separaron mi papá y mi mamá y yo quería mucho a mi papá. Allá vivíamos mi abuelita, una prima y los primos de papá y el hermano de él.

Empiezo a fumar marihuana por la situación y lo aburrido que está, mucho mal conmigo. Yo ganaba los años y me portaba bien, pero a los doce comencé para atrás, dejé de estudiar un año y estuve internado porque me cogieron tarde con marihuana.

Cuando me volé del Carmen llegué a mi casa y la cucha me dio un abrazo bien muy feliz y yo también. Eso me hizo pensar que debía cambiar y volví al colegio.

Cuando regresé al colegio empezaron los problemas, peleas dentro y fuera del colegio. Como los demás cargaban armas uno también va mirando y consigue navaja y practica porque no se puede dejar de nadie. Hasta ahora no he apuñalado a nadie. Cuando nos hicimos amigos otros chinos empezaron a controlar el colegio entonces nosotros poníamos la queja y nadie nos escuchaba. Nos expulsaron y decidimos que no nos íbamos a dejar. Esas peleas saliendo del colegio eran muy feas, con palos, machetes y cuchillos subían chinos de otros barrios y nosotros no nos dejamos porque también sabíamos pelear.

Tuvimos peleas hasta con los chupas que cuidan alrededor del colegio porque ellos defendían a los otros, porque un papá de uno de esos chinos es un pájaro de la policía y él nos amenazaba y todos los chupas nos caían era a nosotros.

Pa' no dejarse de nadie para no dejarse robar... uno se arma. Cuando estaba con mis compañeros nos llegaron los problemas; a varios de nosotros nos apuñalaron, yo tengo un proceso penal por chuzar un policía bachiller, pero la verdad me estaba defendiendo porque me agarraron a golpes. Todos nos conocemos de antes y manteníamos armados, éramos más de 10 y el grupo comenzó en grado 8° pero ellos venían de antes, ahora somos 6 pero amigos no hay.

Los otros están encerrados, otros estudiando en otro lado y otros trabajando, no terminaron. Todos consumían marihuana y los que pasaron a robar o hacer cosas malas se han alejado mucho de nosotros. Casi todos tenemos problemas en Cespa por los problemas del colegio, y los fines de semana en las rumbas por peleas, droga, armas etc. Unos consumen solución, pepas, Leidys, Sacol y casi todos consumimos alguna vez marihuana; sin embargo nos apartamos de los más problemáticos porque queríamos salir adelante. Algunos de ellos, uno o dos roban a la salida, en la buseta y por ahí, pero nunca hemos hablado eso en el grupo. Consiguen para el vicio y para otras cosas.

Los conflictos de nosotros son afuera del colegio porque nos están esperando. Yo vivo en un barrio calmadito pero también viví en San José y allá todo es peligroso, uno tiene enemigos por las malas *indiferencias*, porque nos miramos mal o porque le hacen algo a alguien conocido. La vida de nosotros es muy complicada porque nos encontramos a cada ratico los enemigos y nos miran mal o nos caen mal.

Tenemos problemas con los de Sierra Morena porque ellos atracaron un chinito ahí y por robarle la camándula le pegaron una puñalada en el pecho y nosotros dijimos ay que pecado, entonces los esperamos y les íbamos a pegar, pero nos sacaron severo fierro y ahí se armó la pelea.

Siempre hemos tenido problemas con los del puesto de salud de Cervantes, ello nos tienen en la mala, sobre todo un chino Cortés. Él era amigo de La Rata y esa rata le pegó una puñalada a la salida del colegio a uno de nosotros y casi lo mata, el resto de los amigos, los que no estudian cogieron ese chino y lo chuzaron varias veces en la espalda. De ahí en adelante siempre hay problemas y suben con machetes y hasta con changón a peliar con nosotros. A veces hemos alquilado un fierro pa' defendernos.

La situación económica de nosotros es muy maluca, muy difícil, porque mi papá no responde por nosotros, mi abuelita me ayudaba mucho a mí pero ya está en el cielo y mi abuelito se hace el loco con las obligaciones; es mi hermano el que paga el arriendo y mi mamá rebusca pa' la comida, pero ella no tiene trabajo es muy difícil todo, cuando consigo trabajo por las tardes voy y me gano unos pesos para ayudar. Me falta un mes para graduarme y no sé si tenga que salirme porque no tenemos nada, porque mi hermano se quedó sin trabajo.

El sueño mío es la policía y estoy haciendo las vueltas para que me reciban. Yo hice proyecto de vida desde pequeño y siempre he querido estar en la Sijín. Siempre me ha gustado y si cometí el error de peliar con ellos eso ya lo olvidé.

El más aletoso de nosotros es El Barbao, él trae Leidys al colegio para vender, nosotros algunas veces le hemos escondido los tarros y le decimos que no se vaya a embalar. Nadie manda al grupo, cada uno hace lo que quiere pero cuando se meten con nosotros, lo que es con uno es con todos.

En las rumbas vamos todos y casi todos consumen pero marihuana, yo ya no me meto con eso porque yo quiero cambiar pero sin dejar a mis amigos.

HISTORIA NO. 2, enero de 2014

Tengo 17 años y soy de Manizales, del Barrio Estrada, en mi casa somos dos hijos y yo soy el mayor. Mi hermano menor es una caspa, dejó de estudiar cuando estaba en 6° y se dedicó a la mala. Yo terminé 10°, pero ahora no estudio.

Mi cucha se preocupa por nosotros, pero es poco el caso que le hacemos. Ella no trabaja seguido y la situación es dura. Yo tengo unos pareceros, somos siete y todos vivimos en el barrio Estrada.

Siempre he sido buen estudiante, nunca he perdido años y siempre ocupo un buen puesto en el salón. Cuando era chiquito mi papá se fue y no lo volvimos a ver, yo no lo quiero ni lo extraño, la verdad es que si se me cruza le brillo lata.

En el colegio tengo amigos pero soy callado y no me meto en problemas, solo una vez me le gané una cadena a una vieja y un sapo de 6° me aventó y me suspendieron. Me gusta salir de noche a pillarla por la galería, ahí hago p´al diario.

Comencé a fumar yerba a los 12, en las rumbas y con los parces, luego ensayamos leidys, pepas y sacol pa´ las penas, la vida en la calle es dura y tengo enemigos, pero en el colegio no hacía nada, solo estudiar porque me gusta. Una vez un amigo del parche tuvo un problema ahí con un man que lo miró mal y lo esperamos a la salida del puesto y él venía con un chino de 11° del colegio y ellos se enfrentaron y ese del colegio se metió y se hizo cortar y al otro día fue y sapió y severo problema el que se armó que casi me echan.

Yo he tenido varios problemas por cortar ahí a unos y me tocaba ir a Cespa por las tardes, mi hermano sí ha estado internado varias veces en Pentagrama porque el sí es plaga, la cucha nos cree lo que le decimos y ella nos deja salir y estar hasta tarde desde que estábamos pequeños y ahí fue que conseguimos los amigos para defendernos, pa´ que no nos atraquen y nos roben. Mis amigos lo mismo que yo, tienen problemas y deben ir a Cespa, pero la mayoría se han volado.

A la mitad del año pasado uno de mis parces nos dijo que teníamos que hacer una vuelta y que pa´ tener valor había que pegarle al sacol, cuando estábamos en el viaje fuimos donde la Tacher y nos la llevamos. Luego la policía empezó ahí a preguntar y a investigar y me cayeron a mí y a otros dos y nos detuvieron. Yo confesé que tal vez si había estado pero que no me acordaba porque estaba trabado y mi mamá me consiguió un abogado y confesé dizque pa´ colaborar con la justicia y me guardaron en la de menores. Eso allá es muy duro y me fugué hace un mes, ahora no puedo estudiar y estoy escondido.

La verdad yo si he sido plaguita también y con mis amigos atracamos de noche, pero sin uniforme, con eso ayudo un poquito a la cucha y me compro lo que me gusta y dejo p´al vicio. Después que pasó lo de la vieja esa, le prometí a mi mamá que iba a cambiar y que me iba a dejar de las malas compañías y cuando estaba más juicioso ahí si me agarraron.

Yo quiero estudiar en la universidad pero no hay billete y ahora que cumpla 18 y sin libreta me tocará irme pa´ otra parte. No siento remordimientos de lo que ha pasado, las cosas se dieron y sí, puede que como dice la cucha esté mal juntado, pero esos son mis parces y ellos son como hermanos pa´ las que sean.

En la pandilla el que manda es “Careniaña” él nos dice que hay que hacer, es el que manda porque es el más varón, a él no le hace así (hace un gesto con las manos) para nada. Cuando estamos juntos somos poderosos y nos sentimos invencibles. Nos vamos pa´ donde Cacho y nos trabamos y luego salimos a buscar, le echamos el ojo a alguien y miramos qué lleva o de dónde viene o si tiene lana, a veces no le hacemos nada pero otras le caemos y se si aletosea lo cortamos pa´ que aprenda. A mí me han cortado como tres veces pero esas marcas son para mostrar que soy varón.

A principios del año pasado nos fuimos pa´ una rumba y nos rifamos las viejas y a mí me tocó una ahí y yo me la comí y luego apareció dizque iba a tener un hijo mío. Yo le dije que así fuera no le iba a dar nada, pero mi mamá me hizo las cuentas y ella dice que es mentira, que quién sabe de quién será.

HISTORIA No. 3. Enero de 2014

Edad 18 años, nacido en Manizales, en la actualidad vivo donde unos amigos porque la casa se nos fue en el derrumbe de Galán en diciembre pasado.

Mi familia somos mi papá, mi hermana y yo, pero yo no permanezco en la casa. Estando pequeño se murió mi mamá y nos fuimos a vivir con mi abuela y un tío. Yo no recuerdo a mi mamá.

Después de que murió mi mamá, mi papá comenzó a tomar y llegaba tarde y borracho todos los días. Un día llegaron a mi casa los policías y le echaron mano al cucho dizque por abusar sexualmente de no sé quién y lo metieron a la cárcel, allá estuvo mucho tiempo. La verdad es que mi abuelita no nos dijo por qué se llevaron a mi papá, pero uno le hace inteligencia. Pasamos muchos trabajos y la vida era difícil porque no había pa´ comer. La abuela iba a casas de por días pero estaba vieja y enferma y no siempre podía trabajar, mi tío pasaba p´al arriendo. Yo vivía bueno aunque hubiera problemas porque mi abuela me quería mucho. Con mi tío la iba bien pero él no estaba mucho en la casa. Un día cuando tenía 16 llegué a la casa y la abuela estaba sola acostada y me fui pa´ donde ella y estaba muy mal, salí a conseguir ayuda y se me murió.

Yo quería mucho a la cucha y nos quedamos solos... mi tío se desentendió y si consumía marihuana ahí si empecé a darle a cosas más fuertes. Pa´ las penas pa´ las tristezas. Amigos no

hay... los parceros del colegio se empezaron a alejar y tuve problemas de peleas en el colegio y en la calle. Unos que se hacían por mi casa también consumían en la esquina y me hice con ellos, no estudiaban porque los habían echado del colegio. Una vez un chino ahí me miró y le dije entonces nos vemos afuera y al salir yo metí sacol y me enfrenté y me pegó un chuzón cerca al corazón y casi me mata. Mis amigos lo alcanzaron y le hicieron severos chuzones en la espalda que casi no vuelve a caminar. Por eso me echaron del colegio. Antes y después de eso tuve muchas peleas, yo cargo mi patecabra pero mantengo también machete para los más aletosos. No dejo que me miren rayado ni me pordebajeen porque tienen pelea.

Como quedamos solos mi hermana se fue a vivir donde una tía y yo me quedé en la casa y me tocaba atracar y robar pa' sostenerme. A mi papá lo dejaron salir pa' cuidarnos y hacerse dizque cargo pero yo a él no le obedezco. En un atraco chucé a un man y me buscaron y yo me escondí y mi papá me ayudó, pero como vio que yo seguía consumiendo me entregó y me encerraron.

En una de las salidas de la 72 yo me perdí casi ocho días y me di un viaje largo con solución y pepas pero luego volví allá a la de menores. Ya cumplí el año y ya me dejaron salir, mi papá quiere que vuelva a estudiar pero yo no quiero, mi vida es la calle y allí quiero seguir. En la cana también consumía, yo le hacía ciertos mandaos a otros y me pagaban con puchos (Marihuana) que la fumábamos en el patio contra la pared. Allá estudié un año pero porque me lo regalaron porque me da pereza.

#### HISTORIA No. 4. Diciembre de 2013

Tengo 20 años y nací en Fresno Tolima, en mi casa somos cuatro hijos, dos mujeres y dos hombres, mi mamá y un padrastro. Nosotros vivíamos en Fresno y mi papá se fue de la casa y a mí me tocó irme a vivir donde una tía porque éramos muy pobres y mi mamá no tenía con qué sostenernos. Antes de venirnos de Fresno mi mamá se consiguió un marido y él ha sido como mi papá. La guerrilla quiso llevarse a mi hermano y nos tocó volarnos de allá y venirnos a vivir a Manizales. Somos desplazados y ahora también damnificados por los deslizamientos del barrio Galán. Mi mamá echó para Manizales porque aquí vivía una tía, hermana de mi papá y ella nos ayudó cuando llegamos. Entré a estudiar al mismo colegio de mi primo. Desde Sexto se entraron allí un grupo de amigos del barrio y ese grupo siguió hasta ahora que estamos en 11°.

Cuando llegué a Manizales me empecé a juntar con mi primo y salíamos juntos con otros más del colegio, nos hicimos muy parceros y andábamos siempre juntos. Cuando salíamos nos cuidábamos de los otros que querían robarnos o chuzarnos. Así crecimos y fuimos adueñándonos del colegio y haciéndonos respetar en el barrio. Allá en Galán hay gente mala que vende droga, que roba, que atraca y siempre lo amenazan a uno. Por las tardes nos íbamos a aprender a manejar la patecabra y a aprender a pelear, además jugábamos fútbol en la cancha porque a casi todos nos gustaba, tanto que entre nosotros hay dos que pertenecen a clubes deportivos. Nos gustaba ir a ver al Once pero como ninguno tenía plata, pedíamos en las afueras del estadio para comprar la boleta, unos lograban entrar, otros se colaban y a otros les tocaba esperar afuera.

En el estudio me va más o menos y he tenido muchos problemas en el colegio por lo de las peleas. Sin embargo solo perdí años en primaria por el problema de la falta de plata. En el bachillerato hicimos muchas locuras, fumábamos marihuana en el salón y como los profesores así les oliera no decían nada, casi todos consumíamos. Unos llevaban la plata para comprar y nos hacía el favor un chino que vivía en Sierra Morena, porque decía que allá la conseguía muy fácil. Con ese tema en el colegio nunca pasó nada, hasta que llegamos a Noveno donde todo se complicó.

En el colegio recibieron unos chinos de la pandilla de Cervantes que llegaron a mandar y a sacarle plata a los más pequeños y aunque nosotros pedíamos que nos dieran parte de lo que compraban en la cafetería no amenazábamos a nadie, solo pedíamos.

Para ese año llegaron al colegio malandros del Puesto de Salud de Cervantes a querer mandar y a decir y no decir qué se hacía. Nosotros que éramos muchos no quisimos dejarlos hacer lo que quisieran, además cambiaron una coordinadora que había allá que se hacía la loca con todo y se nos complicó la vida. Comenzaron las amenazas y las peleas adentro y afuera del colegio y comenzaron a llamar las mamás y nos suspendieron y echaron a varios por marihuaneros y comenzaron a llamar la policía cada que pasaba algo y a la salida nos hacían batidas y nos montaban en la bola. Requisa tras requisa, echadas, amenazas de entregarnos para que nos encerraran, nos fuimos organizando y teníamos apoyo de gente de afuera, para que cuando peliáramos ellos fueran los que chuzaran y no nosotros y así no tenían de qué acusarnos.

Esas peleas también eran con los de Sierra Morena porque se paraban a atracar por la Guingue y ya le habían robado y habían chuzado a muchos de nosotros y a compañeras mujeres, qué pecado. Nosotros decidimos no dejarnos de ellos pero también nos fuimos volviendo más juiciosos, menos mi primo que vivía drogado buscándole pelea a todos.

A finales de 10º la coordinadora echó a muchos de los de Cervantes porque armaron una pelea en la puerta del colegio y mi primo salió mal herido, pero a uno de ellos le hicieron tres chuzones grandes en la espalda. A mi primo lo echaron del colegio y lo encerraron en la de menores.

En este año a comienzos, los malos esos de Cervantes volvieron a subir y aunque ellos no pueden pasar la avenida del centro, la policía los ayudaba y no los requisaba. Un día que la policía los ayudó uno de ellos traía revólver y nos lo mostraba desde el otro lado estando parado al lado de un tombo de esos y ese día nos cogieron sin nada, solo Barbas y Marras tenían navaja y la armamos en la 22 defendiéndonos con las chaquetas.

Ese día la coordinadora estaba enferma y que no volvía hasta dos días después y le tocó a la rectora y a la otra coordinadora atender el caso y ella nos trató remal y nos amenazaba con echarnos y que nos fuéramos; nos reunieron y armaron un escándalo tenaz y en últimas como siempre no hicieron nada. Pero al miércoles llegó la coordinadora y nos escuchó y entendió lo que nos había pasado, a ella le debemos mucho, muchos de nosotros cambiamos por ella, porque ella nos escucha y nos entiende. Ese día que ella llegó, yo había llevado un changón por si subían esas pintas y ella no sé cómo se dio cuenta y me buscó y me prometió que iba a ir no se a dónde a solucionar el problema y me hizo prometerle que no iba a hacer nada que pudiera lamentar.

Ese mismo día los de la 28 (Pandilla de los Lucuara) subieron al colegio y nos propusieron acabar con los visajosos de Cervantes, pero la coordinadora nos convenció que no les aceptáramos. Después de que del colegio fueron a hablar no se adónde, ellos no volvieron a ponernos pelea, a veces los encontrábamos por la 23 y el papá de uno de ellos nos amenazaba, pero no pasaba de ahí.

En el colegio nos encontramos muchos de otras pandillas, los de la 28 son aliados de nosotros, Sierra Morena y Cervantes son enemigos, hay algunos de la Estrada que son amigos pero hay otros que no, los del Carmen no se meten con nosotros y así. Por allá entró un chino peligroso de las “Águilas” y llegó muy valiente y matón, pero lo echaron a los poquitos días.

Para nosotros es muy importante el espacio donde estamos y lo que es con uno es con todos así estemos alejados. Nosotros nos hemos separado mucho porque hay unos muy emprobleados y se dedican a otras cosas y otros que queremos graduarnos y no meternos en más líos.

Nosotros ya no tenemos problemas con las drogas, solo consumimos en las fiestas, pero no entre semana, en cambio a mi primo le fue muy mal, como se sentía solo se dedicó al vicio y se consiguió otros amigos y por eso está encerrado.

Mi proyecto de vida es entrar al Sena y salir adelante, pienso estudiar Mecatrónica, eso que tiene que ver con los carros. Quiero no volver a tener problemas de peleas y esas cosas.

Mayo de 2014: Después de que me gradué, me conseguí un puesto en el almacén donde trabajan los paisas y me estaba portando juicioso, pero un día llegaron a la salida dos de esos de la pandilla de Cervantes y uno tapó mientras el otro me apuñaló, dizque porque no me podía quedar sano. Casi me matan, estuve dos meses mal... pero no les voy a hacer nada... mis amigos están muy ofendidos, pero como ellos tienen tantas *liebres* después les pasa algo y dicen que fui yo.

HISTORIA No. 5 Diciembre de 2013

Tengo 18 años y nací en el barrio estrada de Manizales, vivo con mi papá, mi hermano, mi hermana, mi mamá y yo. Toda la vida he estudiado en el mismo colegio y toda la vida he sido así de mamón. Mi mamá cada año viene y llora al colegio para que me reciban.

Cuando estaba pequeño como no me soportaban ni en la casa ni en el colegio, me llevaron al médico y me mandaron medicinas para la hiperactividad y las tomé hasta Noveno. No siempre

con juicio y había veces que no me las daban o que no conseguían cita y dejaba el tratamiento. Solo volvía al médico y al psicólogo cuando me obligaban en el colegio.

Nosotros somos pobres y vivimos en Mata de Guadua, eso queda muy lejos y toca caminar, pero mi mamá o mi papá nos traen y vuelven por nosotros. En este momento mis papás se están separando porque mi papá se consiguió una vieja. A mi hermana le ha dado muy duro pero yo no le hablo, porque qué pesar de mi mamá. Cuando pasé a 6° me conseguí mis amigos en el colegio pero algunos de ellos son viciosos. Yo consumo desde hace tres años y me han dicho que me hace daño pero soy terco y sigo consumiendo. Mi papá y mi mamá me cuidan mucho y yo soy el único de mi casa así. Me gustan las peleas y vivo armado porque uno no sabe quién le pueda caer.

Soy muy indisciplinado y muy recocha, me gusta jugar fútbol pero no soy tan bueno. Terminé 10° porque perdí 9° por andar con mi novia volado de clase. Mi novia es la más bonita del colegio y en mi casa se meten mucho con ella y mi mamá le dice que no puede encerrarse conmigo.

Pido plata regalada a los estudiantes cuando compran en la cafetería, normalmente estoy con Marras y a los de 6° les da miedo y nos dan cien o doscientos y al final del descanso con lo que recogimos compramos algo.

Me gusta meterme en las peleas, pero las que son afuera casi siempre me las pierdo porque vienen por mí y aunque intento correr mi mamá me coge del pantalón y no me deja ir. Tengo problemas con los de Sierra Morena porque chuzaron un primo de un amigo por robarle y casi lo matan. Hace poco uno de ellos me sacó navaja afuera y siempre le alcance a pegar para defenderme.

No tengo planes para después de que me gradúe, no sé qué va a pasar porque mi papá se fue de la casa y ahora hay que ver cómo vamos a hacer para sostenernos si a él le da por no pasarle plata a mi mamá.

## HISTORIA No. 6 Diciembre de 2013

Nací en Manizales en el barrio San Ignacio, tengo 18 años y vivo con mi papá que es una aleta, mi mamá y dos hermanos. Yo no me hablo con mi papá porque él se abrió de la casa. A mí me sostienen mi mamá y mi hermano.

Estudí toda la vida en el mismo colegio y he perdido dos años, cuando estaba en primaria era juicioso pero cuando llegué a 6° me conseguí una barra de amigos. Comencé a consumir desde séptimo empezamos con cigarrillo y luego con marihuana pero algunos amigos siguieron con otras cosas.

Vivo en el barrio San José desde siempre y he sido muy desjuiciado, me gusta el fútbol y pertenezco a un equipo donde entrenamos todos los días. A la hora del descanso si nos prestan balón nos ponemos a jugar, pero si no, pedimos monedas y cuidamos. En el colegio me he sentido siempre feliz y protegido a pesar de los problemas, cuando me suspenden y me mandan para la casa yo me subo y me quedo en la puerta del colegio hasta la salida para encontrarme con mis amigos.

Como pobres nunca me ha faltado nada y mi mamá siempre ha estado pendiente de nosotros. Ella nos protege porque mi papá nos pegaba muy duro por cualquier cosa, generalmente con un palo o una correa. Mi mamá se metía en medio para que no me pegara más y él entonces le pegaba a ella. Cuando nosotros crecimos la empezamos a defender porque mi papá le daba muy duro sobre todo cuando llegaba borracho. Yo sueño con tener una mujercita pero no para pegarle y estar ahí siempre.

Con mis amigos soy incondicional, pero yo consumo y muchos de ellos ya no lo hacen. A mí me gusta la marihuana y cuando en el colegio le contaron a mi mamá, ella hizo que le contaran a mi papá y él me golpeó y todo pero yo sigo consumiendo porque es chévere.

Me gusta tener novia y ahora tengo una de 9°, sin embargo un día el papá de ella se entró al colegio en horas del descanso y me amenazó con severo cuchillo delante de todos. Yo me quedé quieto y no quise responderle y mis amigos también se quedaron quietos porque sabían que no se debían meter. El man me dijo que no me le volviera a arrimar a la niña pero eso ya lo arreglamos y yo sigo con ella.

No me gustan mucho las peleas pero participo en todas las que tienen que ver con nosotros los amigos. He estado en las de afuera y las de adentro, mantengo una patecabra que escondo porque esa coordinadora nos quita lo que tengamos.

La marihuana la consigo en el colegio a \$500 y la vende un malandro de 7°; ya vi que lo echaron y tocó comprarle a uno de 10° amigo de los de Cervantes.

Me gustan muchas cosas y he dejado de peliar, pienso estudiar mecatrónica en el Sena y para eso estoy haciendo las vueltas. No quisiera ser policía como algunos de mis amigos, Dios me libre de algún día ser un tombo. Sin embargo sigo pensando que si no se meten con uno, todo queda sano, pero si quieren atacarnos nosotros también chuzamos.

HISTORIA No. 7 Febrero de 2014

Nací en Manizales y tengo 13 años, no estoy estudiando porque perdí el año y en el colegio no me quieren recibir y mi mamá me quiere encerrar. Vivo en el camino del medio con mi mamá y mi hermano menor.

Mi desayuno es la leche y la galleta que me dan en el colegio y el almuerzo es de la Cruzada, pero me echaron por peliar. Mis compañeros se ríen de mí porque no hablo rápido y porque gagueo, me ponen apodos y me dicen El Chavo por las pecas. Cuando llueve por la noche se nos entra el agua por los rotos de las paredes que son de palitos.

Mi mamá me trata muy mal, siempre está malgeniada y nos pega mucho. Cuando ella se mete un cacho yo me vuelo de la casa y llego tarde, me quedo con los amigos de Sierra que conseguí en el colegio. La verdad ellos me dan pipiatas y me gusta porque me siento bien. Los acompaño a hacer lo que ellos hacen, a veces roban y así o toman y yo tomo con ellos. Cuando me vuelo de día me voy con ellos pa' Fundadores y robamos cosas del Éxito o de arriba de los juegos. Unos de ellos le meten la mano a las viejas o a los tipos que ven como güevones y así conseguimos pa' comprar alguna cosa.

Los sábados y domingos casi no comemos porque mi mamá era guardiana de la ladera, pero dizque la cogieron haciendo no sé qué y la echaron y no tiene trabajo. Ella nos dice que nosotros

somos un encarte y que quiere regalarnos. Yo tengo que ir al colegio porque a mi mamá le dan plata de Familias en acción y nos dan el almuerzo, pero a mí no me gusta estudiar. La Psicóloga le dijo a mi mamá que me tenía que llevar al puesto de salud que pa' que me viera un loquero, pero ella me dijo que no iba a perder tiempo conmigo que era mejor encerrarme.

Mi mamá casi nunca está en la casa y a nosotros dos nos toca hacer el oficio como lavar el uniforme y eso, pero a mí me da pereza y me lo pongo sucio. Yo quisiera que me encerraran y estar allá en esas casas, dicen que allá lo cuidan a uno y que puedo tener amigos y eso...

Yo he estado en peleas contra los de San José y siempre cargo patecabra que me la regalan mis amigos con los que salgo de noche, ellos me enseñaron a "cortar" y a defenderme. No sé qué quiero ser cuando sea grande. Me gustaría ser matón y mandar y que me tengan miedo. Pero eso sí, no quiero estudiar.

HISTORIA No. 8 Febrero de 2014

Tengo quince años y voy en 8º, vivo con mi mamá, mi papá y mi hermana menor. Mi mamá es buena parce pero mi papá me golpea y mi relación con mi hermana es mala, me saca la piedra y le pego.

Nací en Manizales en Sierra Morena. La pierna me duele porque unos del Estrada subieron a esperarnos por la Cruzada y ahí todos aletosos nos tiraron y uno me chuzó y a Román también le dieron, pero tres de ellos también llevaron. Luego vino la policía y se alzaron a dos de ellos.

Yo soy de la pandilla juvenil de Sierra Morena hace como cuatro años, pero antes también tenía un parche bacano. Ellos son mis hermanos y lo que es con ellos es conmigo. Nosotros defendemos el barrio de otros que vienen a robar y atracar aquí. Tenemos problemas con los del Estrada, la 28 y San José. Con los del Estrada nos encontramos en una rumba y ellos despreciaron una pelada que iba con nosotros y la miraron con indiferencia y nos pordebajaron. A esos manes los esperamos y les enseñamos que con nosotros no se meten.

De la historia de mi vida como Usted dice no sé qué contarle, la cucha está en la casa y el cucho trabaja. A mi hermana y a mí nos dejan hacer lo que queramos, porque mi mamá nos cree

lo que le decimos. Salgo a veces de noche y me voy de rumba con los amigos o me paro en la tienda a ver qué pasa, pero cuando llego a la casa el cucho me casca. Cuando necesito lana, llevo yerba pa vender en el colegio y ahí le doy en la cabeza a más de uno que no sabe cuánto vale y me hago a pesos con que comprar zapatos y así.

En el cole he conseguido a varios que se unan a nosotros y nos ayuden adentro, porque nosotros somos como quince, pero la mayoría no estudian porque no quieren o porque no los reciben en ninguna parte por caspas o por consumidores. A mí me gusta la marihuana, echarme ahí unas fumadas diarias, pero cuando salgo a rumba o a pelea ahí si me doy mi viaje pa tener coraje y verraquera.

Mantengo mis defensas, mi patecabra y afuera mi machete por si llega algún visajoso a mirarme mal. Nosotros tenemos quién nos guarde afuera los fierros y cuando hay problema nos los pasa. Cada mes le damos cinco o diez mil pesos entre todos y aseguramos la salida. No tengo problemas con la policía pero hace poco estuvieron ahí preguntando por mí. La ventaja es que al barrio no pueden entrar porque los dejamos muñecos a todos y no nosotros sino los grandes, los que venden duro, esos cargan popo, fierro y esos si están listos pa sacar del barrio a todo sapo.

Dos meses después de la entrevista, el joven es entregado por sus padres a Cespa, sin embargo se fuga del internado y abandona su proceso escolar.

#### HISTORIA N° 9. Mayo de 2014

Yo nací en Manizales, en el barrio Villahermosa, estoy en grado Séptimo, hace poquito cumplí quince años y me los celebraron con una rumba con todos mis amigos, mis papás me quieren mucho y me dieron la fiesta, pero ellos no saben que yo soy de la pandilla de Los S... (La joven pide que no se divulgue el nombre de la pandilla), ellos creen que yo con esta cara bonita soy una niña buena y me dan todos los permisos.

Esta pinta me ha servido mucho en la casa, en el colegio y con mi parche porque nadie se imagina lo que yo puedo llegar a hacer. Por decirle algo, mis amigos me compran maquillaje muy bonito y cuando me lo echo parezco más grande y me voy p'al Centro a p'al Cable y los tipos me paran en los carros. Yo les hago ojitos y les hago creer que me voy a acostar con ellos y les digo vámonos por allí y ahí salen mis amigos y los drogan y les quitan todo.

Yo nunca me he untado de nada, yo solamente hago la vuelta de sonsacarlos y nada más, hasta soy virgen, porque yo sí me hago respetar y los de la pandilla son como mis hermanos y no me dejan hacer cosas malas, eso sí, como soy chiquita y no me pueden requisar, yo soy la que les cargo los chuzos y las pistolas y así no los cogen a ellos con nada.

A mí sí me da susto que me agarren porque qué pesar de mis papás, pero si me echan de la casa me voy pa' donde alguna amiga, de esas que viven con mis amigos y pues si toca, me salgo de estudiar porque no es que me guste, yo creo que siendo bonita me puedo conseguir un marido con plata que me mantenga a lo bien.

### **Resumen de acontecimientos que han marcado de alguna forma la vida de los jóvenes.**

#### **Lectura de datos empíricos:**

##### EN EL ÁMBITO PERSONAL

LECTURA DE TESTIMONIOS	LECTURA INVESTIGATIVA
“Le hemos ofrecido otras actividades por la tarde pero él no quiere”	Desmotivación a un proyecto de vida
“Se hizo muchos pearcings y porta camándulas” “Utiliza vocabulario soez”	Actitudes identitarias
“Se le dificulta concentrarse” “Se distrae fácilmente” “Desde que nací yo era un niño muy plaguita, muy cansón desde siempre” toda la vida he sido así de mamón “Ha sido atendido por EPS y Assbasalud” Mis compañeros se ríen de mí porque no hablo rápido y porque gagueo, me ponen apodos y me dicen el chavo por las pecas a mí no me gusta estudiar Soy muy indisciplinado y muy recocha desde siempre y he sido muy desjuiciado	Problemas de socialización y aceptación en el ámbito escolar
“Irritable y contestón” “No reconoce autoridad” “Facilidad para mentir”	Actitud agresiva en el contexto familiar y escolar
“Padre con diagnóstico de trastorno afectivo bipolar”	Problemas hereditarios

## EN EL ÁMBITO PERSONAL

LECTURA DE TESTIMONIOS	LECTURA INVESTIGATIVA
<p>“Empiezo a fumar marihuana por la situación y lo aburrido que está, mucho mal conmigo”</p> <p>“Comencé a fumar yerba a los 12, en las rumbas y con los parces”</p> <p>“..luego ensayamos leidys, pepas y sacol pa las penas”</p> <p>Yo consumo desde hace tres años y me han dicho que me hace daño pero soy terco y sigo consumiendo</p> <p>Yo sigo consumiendo porque es chévere</p> <p>Ahí si me doy mi viaje pa tener coraje y verriquera</p>	<p>Drogodependencia y motivación hacia ella</p>
<p>“Es una porquería”</p>	<p>Imagen de terceros interiorizada</p>

## EN EL ÁMBITO DEL HOGAR

LECTURA DE TESTIMONIOS	LECTURA INVESTIGATIVA
<p>“Dificultades económicas en el hogar porque los padres se encuentran sin trabajo”</p> <p>“La situación económica de nosotros es muy maluca muy difícil”</p> <p>"Mi papá no responde por nosotros"</p> <p>"Pasamos muchos trabajos y la vida era difícil porque no había pa comer"</p> <p>"Somos desplazados y ahora también damnificados"</p> <p>"Cuando llueve por la noche se nos entra el agua por los rotos de las paredes que son de palitos".</p>	<p>Dificultades económicas y necesidades básicas insatisfechas</p>
<p>“Mi hijo se metió en problemas penales porque lo drogaron”</p> <p>“Madre no acepta la realidad del joven”</p> <p>“La cucha se preocupa por nosotros pero es poco el caso que le hacemos”</p> <p>"La cucha nos cree lo que le decimos"</p> <p>"A mi hermana y a mí nos dejan hacer lo que queramos, porque mi mamá nos cree lo que le decimos"</p> <p>“Mis papás me quieren mucho y me dieron la fiesta, pero ellos no saben que yo soy de la pandilla de Los S..., ellos creen que yo con esta cara bonita soy una niña buena y me dan todos los permisos”.</p>	<p>Los padres se niegan la realidad de sus hijos y no afrontan el problema</p>

EN EL ÁMBITO DEL HOGAR

LECTURA DE TESTIMONIOS

LECTURA INVESTIGATIVA

“Padre maltratador”

“Ese lo que necesita es una buena golpiza”

"Vivo con mi papa que es una aleta"

"Mi papá nos pegaba muy duro por cualquier cosa, generalmente con un palo o una correa"

"Mi mamá se metía en medio para que no me pegara más y él entonces le pegaba a ella"

"Cuando nosotros crecimos la empezamos a defender porque mi papá le daba muy duro sobre todo cuando llegaba borracho"

"Mi mamá me trata muy mal, siempre está malgeniada y nos pega mucho"

"Mi mamá es buena parce pero mi papá me golpea y mi relación con mi hermana es mala, me saca la piedra y le pego".

Violencia intrafamiliar

“No se tiene información sobre el padre del estudiante”

“Sus padres lo abandonaron, vive con abuelo, y la familia de su tía”

“Me fui a vivir con mi papá a Galán”

"Y lo metieron a la cárcel, allá estuvo mucho tiempo"

“Vive con abuela y no hay registro de sus padres”

"Cuando era chiquito mi papá se fue y no lo volvimos a ver, yo no lo quiero ni lo extraño, la verdad es que si se me cruza le brillo lata".

Situaciones de abandono

“Los hijos permanecen solos en el hogar porque ambos padres trabajan”

“No hay acompañamiento en el hogar para superar sus dificultades académicas”

Falta de acompañamiento en el hogar en sus procesos formativos

“Madre consumidora de SPA”

“La madre lleva las hijas menores al bar donde trabaja, se sospecha inducción a la prostitución”

“Él me mandaba a comprar marihuana y así comencé a consumir”

"Cuando ella se mete un cacho yo me vuelo de la casa y llego tarde, me quedo con los amigos"

"Mi papá comenzó a tomar y llegaba tarde y borracho todos los días"

Mal ejemplo e influencia negativa de adultos sobre los pequeños en formación

## EN EL ÁMBITO DEL HOGAR

### LECTURA DE TESTIMONIOS

### LECTURA INVESTIGATIVA

"Mi papá ya no nos quiere a nosotros, vivió mucho tiempo con nosotros pero él tomaba mucho él quería y mi abuelita le decía a él que me abortara y mi mamá no dejó"

"Estando pequeño se murió mi mamá y nos fuimos a vivir con mi abuela y un tío. Yo no recuerdo a mi mamá".

"Y si consumía marihuana ahí si empecé a darle a cosas más fuertes. Pa' las penas pa' las tristezas".

"Salí a conseguir ayuda y se me murió"

"Ella nos dice que nosotros somos un encarte y que quiere regalarnos"

"Nosotros vivíamos en Fresno y mi papá se fue de la casa y a mí me tocó irme a vivir donde una tía porque éramos muy pobres y mi mamá no tenía con qué sostenernos"

"Yo quisiera que me encerraran y estar allá en esas casas, dicen que allá lo cuidan a uno y que puedo tener amigos y eso"

Duelos sin superar

"Madre consumidora de SPA"

"La madre lleva las hijas menores al bar donde trabaja, se sospecha inducción a la prostitución"

"Él me mandaba a comprar marihuana y así comencé a consumir"

"Cuando ella se mete un cacho yo me vuelo de la casa y llego tarde, me quedo con los amigos"

"Mi papá comenzó a tomar y llegaba tarde y borracho todos los días"

Mal ejemplo e influencia negativa de adultos sobre los pequeños en formación

"Tienen proceso de protección del ICBF por negligencia de su madre"

"La comisaría hizo seguimiento del caso pero la madre cambió varias veces de domicilio hasta que le perdieron el rastro".

"Tiene proceso de protección por el ICBF"

"Los hijos llegan al colegio sin desayunar"

Negligencia por parte de adultos y acudientes

"Cuando estaba pequeño como no me soportaban ni en la casa ni en el colegio, me llevaron al médico y me mandaron medicinas para la hiperactividad y las tomé hasta noveno. No siempre con juicio y había veces que no me las daban o que no conseguían cita y dejaba el tratamiento. Solo volvía al médico y al psicólogo cuando me obligaban en el colegio".

## EN EL ÁMBITO DEL HOGAR

### LECTURA DE TESTIMONIOS

### LECTURA INVESTIGATIVA

“Es desobediente y contestón”

“El hijo no respeta horarios”

“Solo viene a almorzar, vuelve a salir y regresa a la diez de la noche, los fines de semana no llega a la casa”

“Cuando llega a la casa parece drogado, le grita a la abuela y le da pata a todo lo que encuentra”

“Mi hermano menor es una caspa, dejó de estudiar cuando estaba en 6° y se dedicó a la mala”

“No estoy estudiando porque perdí el año y en el colegio no me quieren recibir y mi mamá me quiere encerrar”

“Le quemó el teléfono a su abuelo y luego lo acuso a él de haberlo hecho”

Falta de normas y tolerancia a conductas disruptivas en el hogar

“La madre nota a la niña retraída”

“Cuando me volé del Carmen llegué a mi casa y la cucha me dio un abrazo bien muy feliz y yo también. Eso me hizo pensar que debía cambiar y volví al colegio”.

"Mi mamá me consiguió un abogado y confesé dizque pa colaborar con la justicia"

"Mi papá quiere que vuelva a estudiar pero yo no quiero, mi vida es la calle y allí quiero seguir"

Acciones positivas de los padres que los hijos destacan en sus historias

## EN EL ÁMBITO ESCOLAR

### LECTURA DE TESTIMONIOS

### LECTURA INVESTIGATIVA

"Tiene dificultades a nivel académico y disciplinario"

"Buen rendimiento académico"

"Se distrae fácilmente"

"No trabaja en clases y se fuga"

“No tiene más cupo acá”

"Abandonó su proceso escolar"

“No deja dar clase”

“Es una manzana podrida”

"Siempre he sido buen estudiante, nunca he perdido años"

"Irrespeto a los docentes"

"Mi mama cada año viene y llora al colegio para que me reciban"

Problemas conductuales de los jóvenes y expresiones que etiquetan.

## EN EL ÁMBITO ESCOLAR

### LECTURA DE TESTIMONIOS

### LECTURA INVESTIGATIVA

"En el colegio me he sentido siempre feliz y protegido a pesar de los problemas, cuando me suspenden y me manda para la casa yo me subo y me quedo en la puerta del colegio hasta la salida para encontrarme con mis amigos"

"La marihuana la consigo en el colegio a \$500"

"Cuando necesito lana, llevo yerba pa vender en el colegio"

"En el cole he conseguido a varios que se unan a nosotros y nos ayuden adentro"

El Colegio como socializador primario

"Cuando llegué a 6º me conseguí una barra de amigos"

"Cuando llegué a Manizales me empecé a juntar con mi primo"

"Permanece con jóvenes mayores que son reconocidos consumidores de SPA"

"Cuando regresé al colegio empezaron los problemas peleas dentro y fuera del colegio"

"Proceso disciplinario por hurto, peleas y porte de armas"

"Agrede a sus compañeros constantemente"

"Por sus comportamientos el colegio sospecha que la menor es víctima de abuso"

Problemas de socialización

"Amenaza a otras jóvenes de la Institución Educativa"

"Vecino adulto mayor se hace pasar por su abuelo en el colegio"

Problemas de acudencia delegada a terceros

"La acudiente es una amiga de su mamá pero no vive con él"

## EN EL CONTEXTO

### LECTURA DE TESTIMONIOS

### LECTURA INVESTIGATIVA

"Permanece con otros jóvenes que tienen antecedentes de consumo de SPA"

"En las rumbas vamos todos y casi todos consumen pero marihuana"

"En el bachillerato hicimos muchas locuras, fumábamos marihuana en el salón y como los profesores así les oliera no decían nada"

Aprendizajes no formales

"Por las tardes nos íbamos a aprender a manejar la patecabra y a aprender a pelear"

EN EL CONTEXTO

LECTURA DE TESTIMONIOS

LECTURA INVESTIGATIVA

“Se fugó del internado al que fue remitido por CESP”

Conflictos con la Ley Penal

“Estuve internado porque me cogieron tarde con marihuana”.

“Ellos son como hermanos pa las que sean”

“Cuando estamos juntos somos poderosos y nos sentimos invencibles”

“Cuando salíamos nos cuidábamos de los otros que querían robarnos o chuzarnos”

“La ventaja es que al barrio no pueden entrar porque los dejamos muñecos a todos y no nosotros sino los grandes, los que venden duro, esos cargan popo, fierro y esos si están listos pa sacar del barrio a todo sapo”.

“Es el que manda porque es el más varón a él no le hace así”

“Fuimos adueñándonos del colegio y haciéndonos respetar en el barrio”

Percepción de seguridad, inseguridad y cultura de la masculinidad

“Requisa tras requisas, echadas, amenazas de entregarnos para que nos encerraran, nos fuimos organizando y teníamos apoyo de gente de afuera, para que cuando peliáramos ellos fueran los que chuzaran y no nosotros y así no tenían de que acusarnos”

“Nosotros decidimos no dejarnos de ellos pero también nos fuimos volviendo más juiciosos”

“Para nosotros es muy importante el espacio donde estamos”

“Nosotros defendemos el barrio de otros que vienen a robar y atracar aquí”

“Tiene muchos piercings y siempre tiene camándulas y escapularios al cuello”

Símbolos identitarios

“Por robarle la camándula le pegaron una puñalada en el pecho”

EN EL CONTEXTO DE LA CALLE

LECTURA DE TESTIMONIOS

LECTURA INVESTIGATIVA

"Tuvimos peleas hasta con los chupas que cuidan alrededor del colegio porque ellos defendían a los otros"

"La policía los ayudaba y no los requisaba"

Percepción de la autoridad

“Yo les guardo la droga, las pistolas y los chuzos, porque como soy menor de edad no me requisan”

## EN EL CONTEXTO DE LA CALLE

### LECTURA DE TESTIMONIOS

### LECTURA INVESTIGATIVA

"Yo he tenido varios problemas por cortar ahí a unos"

"Tuvimos peleas hasta con los chupas que cuidan alrededor del colegio porque ellos defendían a los otros"

"Los que no estudian cogieron ese chino y lo chuzaron varias veces en la espalda"

"A mí me han cortado como tres veces pero esas marcas son para mostrar que soy varón"

"Yo metí sacol y me enfrenté y me pegó un chuzón cerca al corazón y casi me mata".

Actos de violencia en la calle

"La guerrilla quiso llevarse a mi hermano y nos tocó volarnos de allá y venirnos a vivir a Manizales"

"Como ellos tienen tantas liebres después les pasa algo y dicen que fui yo"

"Ellos despreciaron una pelada que iba con nosotros y la miraron con indiferencia y nos pordebajaron".

"He tenido muchos problemas en el colegio por lo de las peleas"

"Nos suspendieron y echaron a varios por marihuaneros"

"Comenzaron a llamar la policía cada que pasaba algo y a la salida nos hacían batidas y nos montaban en la bola"

"Por eso me echaron del colegio"

El colegio y sus decisiones

"Muchos de nosotros cambiamos por ella, porque ella nos escucha y nos entiende"

"Nosotros somos como quince, pero la mayoría no estudian porque no quieren o porque no los reciben en ninguna parte por caspas o por consumidores"

"Porque nos miramos mal o porque le hacen algo a alguien conocido"

Motivaciones

"Yo vivo en un barrio calmadito pero también viví en San José y allá todo es peligroso"

"Es una porquería" "Me miró con ganas" "el que se mete conmigo se mete con los míos" "ellos nos tienen en la mala" "pero amigos no hay". "uno tiene enemigos por las malas indiferencias"

---

## EN EL CONTEXTO DE LA CALLE

---

### LECTURA DE TESTIMONIOS

### LECTURA INVESTIGATIVA

---

"Mantengo mis defensas, mi patecabra y afuera mi machete por si llega algún visajoso a mirarme mal"

"Me gustan las peleas y vivo armado porque uno no sabe quién le pueda caer".

Predisposición al conflicto

"Siempre cargo patecabra que me la regalan mis amigos con los que salgo de noche, ellos me enseñaron a "cortar" y a defenderme"

---

## OTROS

---

### LECTURA DE TESTIMONIOS

### LECTURA INVESTIGATIVA

---

"Ha expresado que se quiere morir"

Depresiones

"Se ha autofilmado peleando con compañeras"

"Me gustaría ser matón y mandar y que me tengan miedo"

Necesidad de reconocimiento

"Maneja más dinero de lo normal"

"No importa, me salgo de estudiar, yo con esta pinta puedo conseguir un tipo que me mantenga a lo bien"

Depositán en el tener, los sueños y esperanzas

"Ha expresado querer ser prepago para tener dinero"

"Con ese no se junte"

"El sueño mío es la policía"

Temporalidad de los proyectos de vida

"Yo quiero estudiar en la universidad pero no hay billete"

Frustración frente a la imposibilidad de cumplir los sueños

"Luego apareció dizque iba a tener un hijo mío. Yo le dije que así fuera no le iba a dar nada"

Recrea en su propia vida lo que le tocó vivir

"No dejo que me miren rayado ni me pordebajeen porque tienen pelea"

Respuestas a las actitudes que los subvaloran

"No tengo planes para después de que me gradúe, no sé qué va a pasar porque mi papá se fue de la casa"

Ausencia de sueños y proyectos de vida

"Yo sueño con tener una mujercita pero no para pegarle y estar ahí siempre"

Visión contraria a lo vivido, deseo de romper los esquemas

"No quisiera ser policía como algunos de mis amigos Dios me libre de algún día ser un tombo"

---

## CAPITULO V: ORGANIZACIÓN CREADORA DEL CONOCIMIENTO

“Emociones ambivalentes”

*“Yo lo que quiero es ser policía... de la pandilla a miembro de la Ley”*

*“Me gustaría entrar a la universidad, pero no aguanta sin billete”*



Naturaleza Dormida (Video) Almalé y Bondia 2004

“...partiendo de sus paisajes, ... unas veces idílicos, otras enmarañados, también evocados e imaginados, suscitan emociones ambivalentes que oscilan entre la desesperanza y el optimismo”.

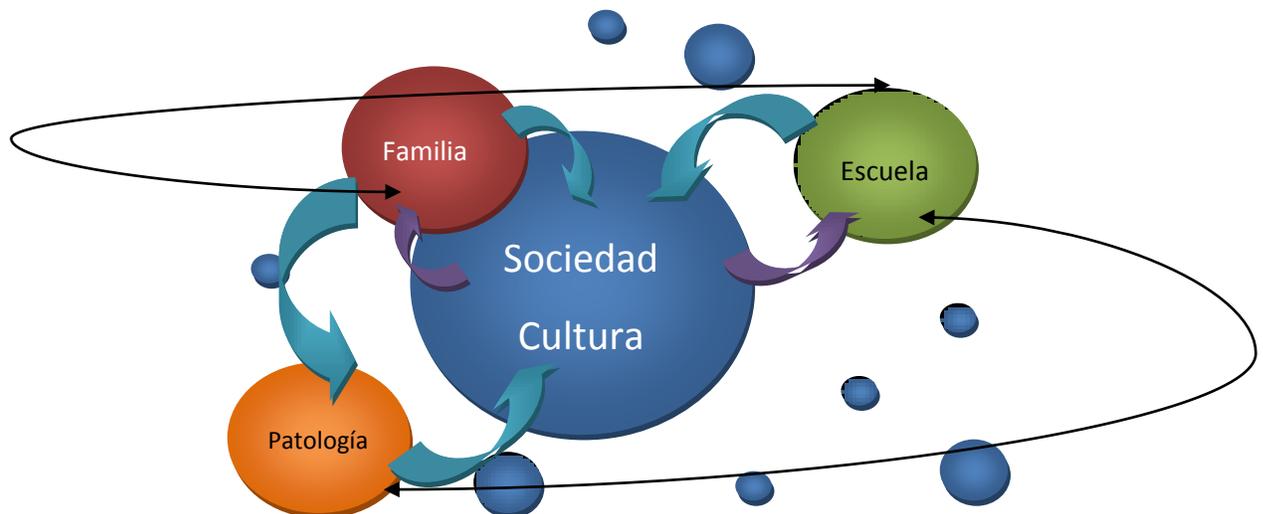
Aparte de “el paisaje como metáfora”. Concha Lomba Cerrano

## LECTURA DE LAS HISTORIAS BIOGRÁFICAS Y NARRATIVAS DE LA OBRA: TÉRMINOS DE BÚSQUEDA E INTERPRETACIÓN

Para el estudio se utilizaron alrededor de cien (100) testimonios, entre historias narradas, evidencias, registros y entrevistas. Se trabajaron las narrativas en tres niveles: el primero y más amplio es el de los antecedentes familiares, escolares y los hechos vivenciales de niños y jóvenes en proceso de desarrollo, que pueden escapar al contexto específico de la violencia pero que eventualmente pueden constituirse como causas de posteriores conductas inadecuadas. El segundo nivel son los factores mediadores que pueden considerarse con influencia indirecta pero que están presentes en el contexto específico de la violencia y un tercer nivel que denominaremos los detonantes para referirnos a los provocadores de conductas explosivas.

Esta clasificación nos permite ordenar el material, teniendo presente que no todos los eventos son clasificables ni mucho menos categorizables; es en éstos donde la obra se detiene para un análisis más riguroso.

1. Antecedentes: Tal como encontramos a través de la investigación, existe una clasificación de cuatro categorías de antecedentes: los de tipo biológico o endógenos, culturales, sociales y escolares. Sin embargo, a diferencia de todos los estudios realizados, hemos hallado que las estructuras socializadoras primarias como son la familia y la escuela motivan y reafirman comportamientos inadecuados desde la infancia y son transversales a la sociedad y a la cultura, sin negar que familia y escuela están permeadas por sociedad y cultura creando un “Bucle Retroactivo”.



- a. Antecedentes biológicos o endógenos: Trastornos comportamentales, enfermedades genéticas y hereditarias que impiden una adecuada socialización del individuo. Los déficits atencionales sin adecuado tratamiento son una de las causales de comorbilidades en la adolescencia y en la edad adulta, comorbilidades que se traducen en actos delincuenciales, consumo de sustancias psicoactivas y malas relaciones interpersonales en casi un 40% de los casos según estudios médicos. Aquí empezamos a ver el papel de las dos socializadoras básicas la familia y la escuela, la detección y atención adecuada a los déficits atencionales y los trastornos comportamentales antes de los diez o doce años evitan las comorbilidades. Existen problemas biológicos y psíquicos (enfermedad bipolar y esquizofrenia) que no tienen una solución médica o atencional, sin embargo en el tema de la violencia, estos casos pueden considerarse mínimos como causa de actuaciones violentas. Pero puede asegurarse que los “casos extremos de violencia” posiblemente tienen sus raíces en desordenes de tipo emocional pero es definitivamente el contexto quien los vuelve psicópatas o sociópatas. Nace entonces la interrelación de los antecedentes biológicos con los culturales, que acentúan o minimizan las consecuencias de muchas de estas causas generadoras de violencia.
- b. Antecedentes culturales: Entendiéndolos como el conjunto de saberes, creencias y pautas de conducta de un grupo social, caben aquí la familia, la escuela y el contexto. La sociedad latinoamericana es eminentemente machista, pero la mujer ha alcanzado algunos niveles de educación que le han permitido escalar algunos peldaños en su proceso emancipatorio. Estas aseveraciones suenan muy positivas en términos de estadísticas macro, sin embargo, se hacen visibles problemas que habían permanecido en la intimidad de los hogares, como es el maltrato a la mujer y a los hijos menores, el abandono, la ausencia de una figura paterna o de autoridad en el hogar, padres y madres adolescentes que dejan el cuidado de sus hijos a terceros, la ausencia o el escaso acompañamiento a los menores en su proceso escolar, la falta o la ambigüedad en las normas a seguir tanto en el hogar como en el colegio. Los hijos no deseados, las relaciones disfuncionales, las madres cabeza de hogar muchas veces exhaustas con la obligación, las familias ampliadas donde la autoridad no recae en la madre o el padre del menor, los duelos sin resolver, el abuso, las dificultades para el aprendizaje, relegan poco

a poco al menor y lo sumergen en un mundo de fantasía, único entorno donde puede llegar a ser el héroe.

Estos sentimientos que obligan a los menores a salir de su cotidiana realidad, son alimentados por los medios de comunicación, que les ofrecen una serie de antivalores que luego ratifican en su propio contexto. La vulnerabilidad en que la cultura deja a los menores, es aprovechada por una serie de circunstancias, del medio o de los demás chicos, que ante un afán identitario lo abocan a resolver sus problemas de formas imitadas o aprendidas. Es aquí donde nos apartamos de muchos autores, quienes dejan relegada la violencia juvenil solo a causales de miseria y abandono estatal.

- c. Antecedentes sociales: Retomamos aquí la división de Briceño (2007) de los tres ámbitos, el macro-social, el meso-social y el micro-social. Donde hay factores que pueden ser origen de las violencias, como la desigualdad social y económica (que afecta a los dos extremos por igual), a los que lo tienen todo y a los que no tienen nada los unen la falta de expectativas, a los unos por un futuro resuelto y a los otros por la negación de ese futuro. (p.37) La segregación urbana, los cordones de miseria, la desatención del Estado a las necesidades básicas no cubiertas. La cultura de la masculinidad, la mal interpretada liberación femenina, el mercado de las drogas y el porte de armas, que también afecta a jóvenes de todos los estratos, la invisibilidad y la falta de realidad de las expectativas ofrecidas.

Nuevamente transversalizan al ámbito social, las socializadoras básicas familia y escuela quienes son causa y consecuencia; causa porque es allí donde se transforma la sociedad y consecuencia porque son producto de esa misma sociedad, convirtiéndose en un círculo vicioso que repite la historia y ahonda las diferencias abismales de inequidad en todos los sentidos.

2. Factores mediadores: Los factores mediadores podrían tener una clasificación similar a las causas, sin embargo cada uno de ellos permea a la familia, a la cultura y a la sociedad en mayor o menor medida. Podremos diferenciarlos en relacionales y situacionales:
  - a. Los medios de comunicación globalizados y las redes sociales: Quienes hoy comparten casi con igual intensidad de la escuela y la familia el papel de socializador primario.

Desde muy temprana edad los niños permanecen al cuidado de la televisión, el internet y las redes sociales, lo que garantiza la permanencia del pequeño en el hogar. Esta es una respuesta a los miedos reales o infundados de los padres frente a lo que consideran la selva urbana. La salida de la madre del hogar por necesidades económicas, sociales y culturales y la reducción del tiempo de permanencia en la escuela a una sola jornada, pone en jaque a la sociedad frente al cuidado de sus niños y jóvenes.

El aumento del tiempo libre de los menores en contraposición a la ocupación de jornadas completas de los padres, ha permitido que los niños tengan libertades ilimitadas las cuales emplean en largos períodos de ocio improductivo, que llenan por lo general con programas de violencia y en procesos de aprendizajes no formales que aseguran los antivalores, el irrespeto por la vida y la dignidad humana. Los juegos de play, la pornografía, las telenovelas y hasta los noticieros, son reafirmantes de la violencia como medio para resolver los conflictos. Los vecinos, los amigos del colegio y las compañías casuales transforman la realidad aprendida en el hogar ofreciendo al adolescente o al joven un sinnúmero de oportunidades de aprendizaje de comportamientos y acciones que en la mayoría de veces son nocivos y lesivos.

- b. La escuela como espacio para la socialización con chicos de la misma edad y condición social, está preocupada por estadísticas y estándares impuestos por el Estado y en su afán por cumplir con la cobertura, alcanzar las competencias interpretativas, argumentativas y propositivas de unas áreas del conocimiento totalmente impertinentes con el contexto y alcanzar resultados en las pruebas internas y externas que justifiquen su quehacer, ha relegado el desarrollo humano, la tolerancia y el respeto, fomentando en los estudiantes ánimos competitivos y rivalizadores, donde el que tiene dificultades para aprender o para socializar se deshecha con facilidad y luego presentan estadísticas de “inclusión” por los medios de comunicación totalmente alejadas de la realidad.

Intentamos obtener una cifra a nivel colegio, municipio, departamento o nación sobre la deserción escolar real y sus causales, pero fue imposible hallar datos que correspondieran a estudios serios donde, no solo explicaran cuántos sino también las motivaciones y la ocupación actual de esos jóvenes. Como hallazgo, solo encontramos inconsistencias grandes entre los datos suministrados por entidades como el DANE, la

coalición colombiana por el derecho a la educación y los del Ministerio de Educación Nacional (SIGCE) y explicaciones muy superficiales sobre pobreza, dejando de lado los chicos que abandonan por amenazas, por violencia, por el rechazo reiterativo de todos los colegios en otorgarle su derecho constitucional a la educación, por la imposibilidad de aprender debido a sus dificultades personales, el desinterés, la falta de oportunidades reales que ofrece el sector económico a un bachiller, entre otras.

El diario “El Universal” en Junio de 2013 afirma que el 50% de los estudiantes de todos los estratos abandonan su proceso escolar antes de concluir su bachillerato, porque la educación que se brinda no es significativa y por otras razones de tipo económico y de seguridad; el MEN (Ministerio de Educación Nacional) sitúa la cifra de deserción en un 4.3% en el mismo año, aduciendo como causales los paros del trabajadores y los de los universitarios y el DANE en un estudio realizado entre 1999 y 2005 plantea una deserción anual promedio del 7.4% que sumando los once (11) años de escolaridad, sobrepasaría el alarmante 50% de la coalición.

Mientras que el Sistema de Información para el Monitoreo, la Prevención y el Análisis de la Deserción Escolar, SIMPADE, muestra cifras elevadas y evalúa como causas principales de la deserción escolar, la movilidad y acceso al transporte, las condiciones de violencia y el debilitamiento de las instituciones.

Las cifras ratifican entonces nuestra tesis que sostiene que la escuela se está dedicando a cumplir objetivos y metas ajenas a las necesidades reales de sus estudiantes y se está convirtiendo en mediadora de las violencias, además de ser multiplicadora de la inequidad existente.

- c. Las macroviolencias y la delincuencia organizada: El reclutamiento forzoso o voluntario, las oportunidades reales de un medio de sustento y de reconocimiento, contrastadas con las oportunidades veladas de la escuela y el Estado, median en aquellos jóvenes que no tuvieron en su formación lineamientos éticos y de valores fuertes y consistentes. El microtráfico y las actividades delincuenciales se van convirtiendo en una opción para muchos, que no solo logran uniéndose a grandes organizaciones, sino que pueden

emularlas desde sus pequeños grupos de barrio, que conforman inicialmente para protegerse, pero luego van degenerando en actividades ilícitas imitadas ya sea de su contexto o de los medios de comunicación que explicitan todo tipo de delitos.

- d. La legislación ambigua que intenta resocializar con muy poco éxito en su tarea. Las organizaciones gubernamentales encargadas de la infancia y adolescencia realizan intervenciones algunas preventivas y otras paliativas. En este ítem acceder a cifras de instituciones como el ICBF o CESPAS es imposible, solo contamos con los testimonios de jóvenes que han estado internados en instituciones de protección y de los cuales la mayoría se han fugado sin haber logrado un cambio en su comportamiento. De los jóvenes entrevistados, solo uno cumplió el tiempo en Pentagrama y de los que se fugaron se evidenciaron en dos (2) jóvenes deseos de cambio en sus actitudes y comportamientos. El resto tuvo una respuesta adversa al encierro y a los programas de terapia ocupacional y tratamientos proporcionados.
  - e. Ambientes de consumo de drogas o actividades delictivas: Cuando un miembro de la familia o algún allegado presenta problemas de drogadicción o se dedica a actividades delincuenciales y esas conductas son toleradas, el ejemplo para el menor por lo general no es de rechazo sino de simple coexistencia y aceptación, conductas que después, unidas a otros factores de riesgo, llegan a ser imitadas y normalizadas como una conducta aceptable.
3. Factores detonantes: Estos apuntan a actos o acciones incitadores directos de actos agresivos. Generalmente son pequeñas lecturas que combinadas con otros factores desatan en el joven la ira reprimida:
    - a. Estar bajo los efectos de alucinógenos y alcohol o tener una dependencia fuerte a ellos: Una simple mirada, una acción, una palabra, desata actos de violencia que no se compadecen con la acción provocadora. El abuso de SPA provoca en el individuo reacciones violentas e incontroladas, además sus nexos con personas inescrupulosas que aprovechan la vulnerabilidad de aquellos que presentan dependencias crean conductas delincuenciales que van desde el robo, al abuso y otros delitos.

- b. Afectos de tipo filial (así no exista parentesco) con miembros de grupos delincuenciales o pandillas: como solidaridad o como demostración de poder para ganar respeto y visibilidad frente a propios y extraños.
- c. La expresión de miedo de la víctima desata en ellos sentimientos de poder. El ánimo inicial que convoca a la conformación de estos grupos tiene que ver con la protección, la camaradería y el afán de generar espacios para el ocio y el esparcimiento. Actividades como el juego de fútbol en la cancha del barrio, la convivencia en el colegio, las salidas a las “rumbas”, van creando lazos afectivos que por lo general los convoca alrededor de un líder natural, elegido por su fortaleza y por los espacios de libertad que maneja en su contexto (familia, escuela etc.).

En la medida en que el grupo aumenta su cohesión, surgen elementos identitarios como peinados, prendas de vestir, piercings, tatuajes, además de la adopción de unos lenguajes y tonos particulares. El sentimiento de seguridad que empodera a los miembros del grupo cuando se encuentran juntos, llena las expectativas de reconocimiento y visibilidad que hasta la fecha no existían. En la mayoría de los casos ese poder los conduce a conflictos, porte de armas, consumo de SPA y posteriormente a actividades violentas y delincuenciales, generalmente motivados por la rivalidad con otros grupos de jóvenes que respondieron a las mismas motivaciones.

Surgen aquí términos como pandillas, organizaciones delincuenciales, barras, parches, entre otros, donde las lealtades superan el amor filial y trascienden a la familia y a la escuela.

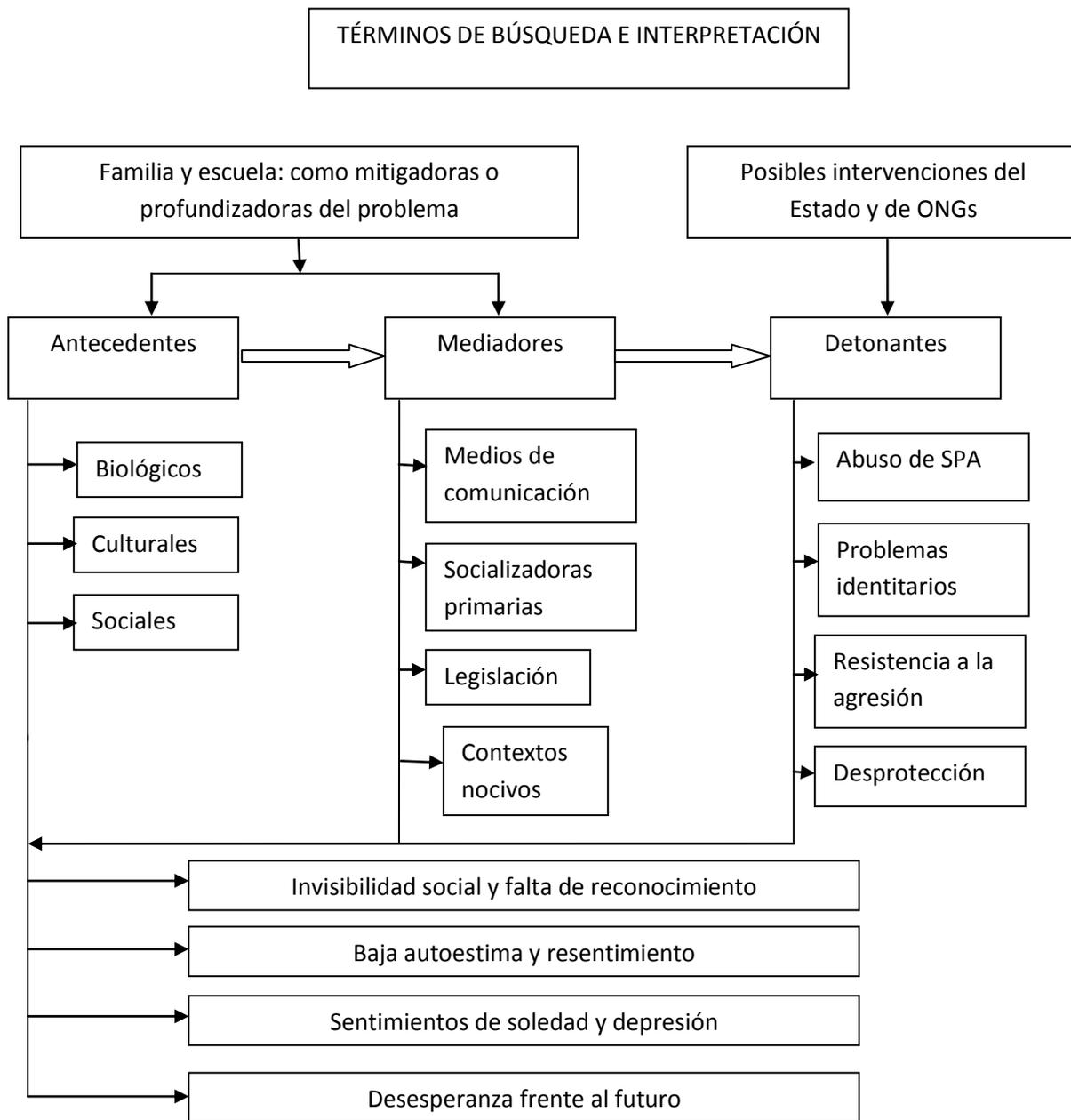
- d. Intento de agresión o resistencia del contrincante/víctima: reflejo del miedo y adrenalina de la acción. En este caso y en el de abuso de drogas, el joven comete actos de violencia, inicialmente en su hogar y en contra de los suyos, que no siempre llegan a la violencia física en contra de su pariente, pero si sobrepasa los términos de respeto y sumisión propias de la edad. La intervención tardía de padres, maestros o parientes, convoca a la confrontación con el adolescente o el joven lo que provoca sentimientos de desapego de su núcleo familiar y el reforzamiento de los lazos con sus pares o grupo. Y en el contexto (escuela, barrio) la debilidad de cualquier índole de su contrincante, despierta

sentimientos de poder que a la más mínima provocación desata su ira y da paso a diversos tipos de agresiones.

- e. Abandono del hogar y desprotección: Cuando el joven encuentra resistencia de sus familiares frente a sus conductas y sus maltratos, por lo general reacciona a la amenaza de sus acudientes con “encerrarlo” abandonando su hogar, se desboca y esta frustración literalmente la desencadena en acciones violentas que no tienen sentido alguno, y que obedecen solo al resentimiento que experimenta frente al fracaso.
4. Otros no clasificables: se han hallado cuatro factores que pueden ubicarse en más de un nivel de manera simultánea o tienden a estar en los límites entre uno y otro. Podríamos mencionarlos así:
- a. Invisibilidad social y falta de reconocimiento: como causa o mediador, el niño o el adolescente necesita ser reconocido y valorado en sus fortalezas, sin embargo en una sociedad competitiva son muchos los que permanecen en el anonimato. Esa falta de reconocimiento va generando sentimientos de rabia y de envidia frente a aquellos que lo han conseguido o frente aquellos que lo otorgan. Respuesta a estos sentimientos vienen las reacciones que en hogar tienen que ver con los actos para llamar la atención, en el colegio son acciones perturbadoras de la paz escolar o el bulliying, y en la calle son comportamientos disociales (daños a los bienes públicos, trasgresión a la norma, entre otras).
  - b. Baja autoestima y resentimiento: Personalidades retraídas, asimilan y muchas veces somatizan estímulos adversos provenientes del contexto social, cultural o familiar. El límite de estos sentimientos llega hasta un detonante, generalmente de mínima provocación. En países desarrollados es común ver en las noticias los asesinatos masivos provocados por jóvenes que han desarrollado baja autoestima o resentimientos. En países como el nuestro las reacciones se dan con menor intensidad y en forma individualizada.
  - c. Desesperanza: Muchos de los jóvenes entrevistados insisten en “no llego a los 18”, o siendo pandilleros tienen proyectos de vida contradictorios, como el anhelo de ser policía, llamados solo por una carrera corta que representa estabilidad económica y no refleja un sueño o una esperanza. La ausencia de proyectos de vida caracteriza a muchos

de los jóvenes aquí estudiados, sin sueños y sin ilusiones en el futuro, viven con intensidad el día a día y no miden consecuencias de sus acciones.

- d. Sentimientos de soledad y depresión: el desamor, o ser testigos vivenciales de las inequidades sociales, familiares, culturales despiertan sentimientos de abandono que traducen en muchas ocasiones en las autoviolencias. Este tema del autocastigo que va desde las dietas absurdas para cumplir con las normas de aceptación social hasta el suicidio, deben ser tema de otro estudio más profundo.



## **HALLAZGOS DE DIFERENCIAS CUALITATIVAS Y CATEGORÍAS:**

En primer lugar, la conducta violenta del joven obedece a una combinación de factores personales, sociales y culturales; pero esta combinación actúa como un sistema único e indivisible diferente para cada individuo. La multiplicidad de relatos y narrativas da cuenta de que no existe una fórmula precisa que desate comportamientos violentos en adolescentes y jóvenes y que si bien se conjugan algunos, no siempre el resultado es el mismo.

Encontramos jóvenes violentados, con problemas de aprendizaje, con relaciones disfuncionales en el hogar que más bien tienden al aislamiento y a mostrar conductas depresivas antes que a responder con violencia frente a actitudes provocadoras y a jóvenes con muy pocas vulnerabilidades, pero con personalidades débiles que se dejan arrastrar por sus pares hacia acciones violentas y delictivas en un afán identitario.

En cuanto a las amenazas, reales o del imaginario colectivo son producto de un constructo social que se encuentra atado a un devenir histórico y cuya lectura e interpretación son individuales e igualmente constituyen una unidad, única e indivisible para cada persona.

Es por ello que los abordajes al problema han sido solo paliativos, porque no parten del individuo y sus necesidades, más bien se construyen políticas sociales y educativas desde una mirada externa basada en la experiencia particular de aquellos que las diseñan.

En el mundo entero se ha fallado al intentar entender el fenómeno de la violencia juvenil y se han despilfarrado esfuerzos y recursos tratando de mitigar los detonantes, con resultados desalentadores. Hasta ahora son pocos los esfuerzos encaminados a intervenir individualmente las causas y los mediadores del problema, exceptuando las legislaciones ambiguas que en muchos casos son inaplicables.

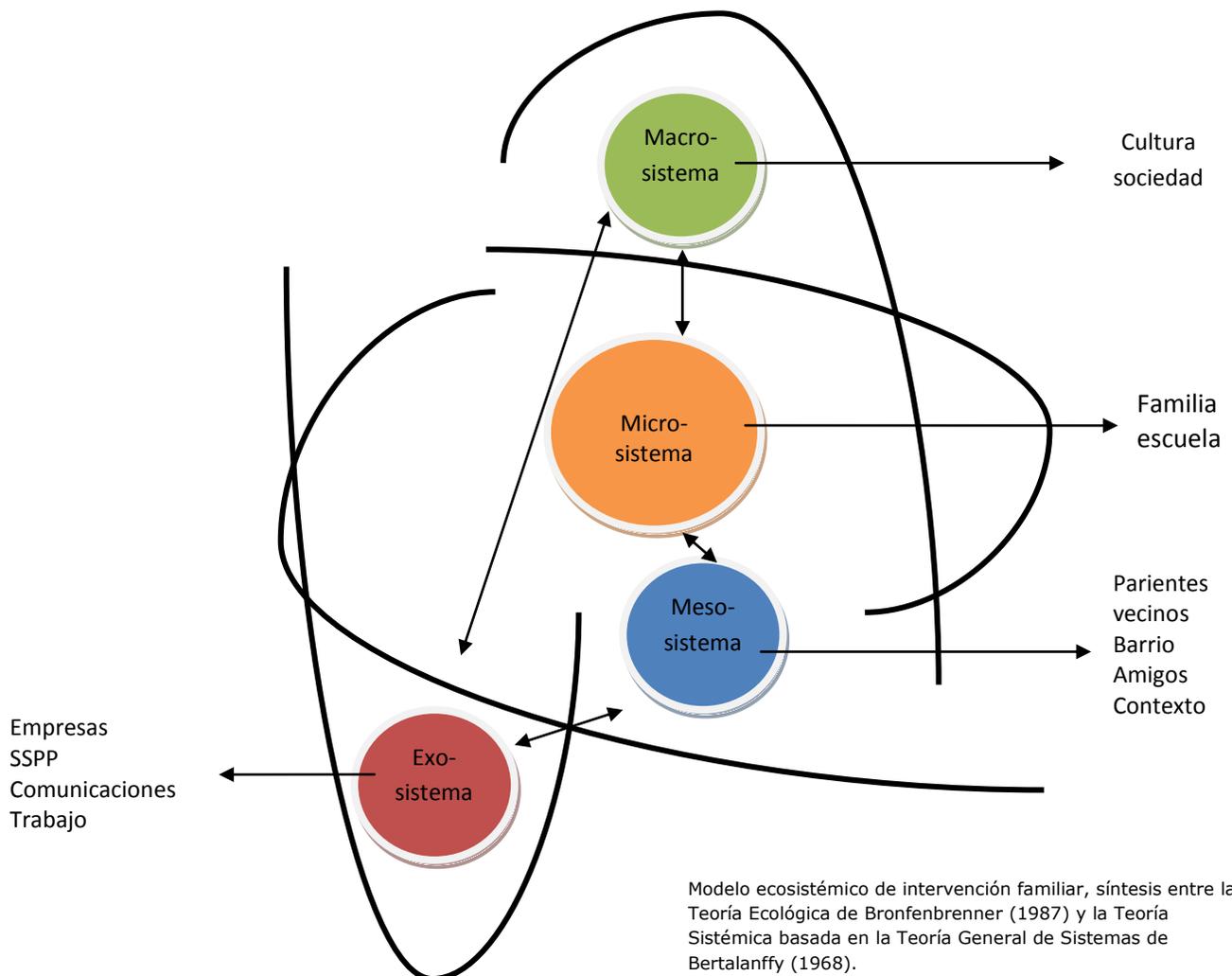
Las diferencias cualitativas que emergen en el estudio, tienen que ver con la visión holística del problema y su redefinición enmarcada en territorios amplios íntimamente relacionados. El primer nivel que analizamos tiene que ver con el individuo y su contexto y las múltiples interrelaciones y en el segundo con sus imaginarios y con sus constructos mentales de la realidad.

## CATEGORÍAS EMERGENTES POR ESPACIO DE ACTUACIÓN

**Primer nivel categorial:** Visión holística de lo internalizado por el joven:

**Nivel eco/sistémico/organizacional:** Para redefinir los límites que han caracterizado los estudios de la violencia juvenil, nos referimos a un nivel eco/sistémico/organizacional, como aquel entendido desde los procesos esenciales, las funciones, la interacción e interrelaciones que intervienen en el crecimiento y desarrollo del individuo como sistema único e indivisible, interdependiente de su hábitat.

El joven es una estructura de funcionamiento y de manejos adaptativos interdependientes, que experimenta intercambios continuos y funciona como una entidad compleja, es por ello que lo equiparamos al funcionamiento de los sistemas biológicos.



En el nivel eco/sistémico/organizacional se determinan cuatro componentes: el micro-sistema, el meso-sistema, el exo-sistema y por último el macro-sistema. Cada evento en uno de estos componentes afecta al otro de forma directa o indirecta y transforma en mayor o menor grado a los individuos.

El microsistema se relaciona con el individuo y sus características biológicas y genéticas y con los formadores primarios familia-escuela quienes tienen una influencia directa y son las encargadas de establecer las bases de la interrelación con procesos de comunicación recíproca. Los eventos traumáticos a este nivel tienen una incidencia directa en la formación de la personalidad del niño o del adolescente, tal como se evidencia en el estudio, donde la mayoría de jóvenes entrevistados tuvieron sucesos violentos o hechos traumáticos en su infancia como desarraigos, maltratos, abandonos y duelos sin superar.

El meso-sistema tiene que ver con el contexto del joven, parientes, vecinos, amigos, actividades recreativas de socialización y es con ellos con quien establece condiciones de interacción, es decir cuando se modifican comportamientos por la acción de otro y no necesariamente mediante la comunicación. En el meso-sistema, la escuela es el refugio de muchos de los jóvenes entrevistados, quienes cuentan con dolor cómo perdieron el acceso a la educación debido a sus comportamientos; sin embargo, solo uno de los jóvenes lamenta la falta del estudio, los demás extrañan ese campo de socialización. Igualmente los amigos del barrio o del colegio juegan un papel primordial en el ámbito de sus prioridades, pero los conservan a pesar de haber abandonado su proceso formativo. Los jóvenes del estudio, hombres en su mayoría, expresan que parte de su convivencia la viven a través del juego, generalmente fútbol, el cual practican en las canchas del barrio y muchos de los partidos terminan en verdaderas batallas campales por dominio del territorio.

Es en el meso-sistema donde aprenden muchas de las prácticas disociales o antisociales (exceptuando a aquellos casos donde hay ejemplos claros tolerados en el ámbito familiar) y es allí donde conforman los grupos que luego se convierten en pandillas. Pero existen también prácticas aprendidas de tipo individual; no todos los jóvenes violentos se asocian, algunos apropian y conservan estas características sin la necesidad de pertenecer a grupos y reservan

están actitudes para sus parientes y allegados. Se encontraron casos de violencia e intimidación de jóvenes contra sus padres y hermanos.

El exo-sistema corresponde al entorno más global de quien se recibe pero no se establece relación. Juegan aquí un papel protagónico los medios de comunicación, las condiciones laborales de sus padres, la calidad de vida de la familia en lo que tiene que ver con sus necesidades cubiertas, en fin todo lo que corresponde al ámbito social, económico y político que los afecta directamente. En el estudio, se establecieron muchos casos en los que las necesidades básicas se encontraban insatisfechas, damnificados, condiciones de desplazamiento forzoso, desempleo de los padres, subempleo, jornadas laborales de los acudientes tan extensas que impedían compartir con sus hijos algunos momentos al día, condiciones económicas por debajo de la línea de pobreza, hay familias que subsisten con el apoyo de Familias en Acción (\$120.000 por cada hijo, cada dos meses) y servicios asistenciales que se han vuelto obligatorios, pero que no mejoran la calidad de vida de las familias.

Por último, el macro-sistema que lo constituyen las bases culturales y sociales de los pueblos, en el que vemos que adolescentes y jóvenes son hoy protagonistas de la violencia como perpetradores o víctimas. La violencia juvenil hace mella no solo en el joven, también en su familia, amigos y comunidad, donde se desmejora aún más la calidad de vida de su entorno. Se incrementan los costos de los servicios de salud, asistencia social, disminuye la productividad, el valor de la propiedad aledaña a los conflictos y a las zonas de influencia de grupos de jóvenes y pandillas, llegando a socavar la estructura social. Los jóvenes violentos tienden a cometer una gran variedad de delitos como se observa en los casos estudiados, además presentan otros problemas como ausentismo escolar, abandono del estudio, abuso de sustancias psicoactivas o psicotrópicas, relaciones sexuales a temprana edad y muchas veces padres o madres adolescentes; sin embargo como se observa en las entrevistas, no todos los jóvenes violentos tienen problemas diferentes a su violencia y no todos los jóvenes con problemas son violentos.

Se evidenciaron conexiones entre la violencia juvenil y otras formas de violencia aprehendida, que condicionan al joven a aceptar la violencia como medio aceptable para resolver sus problemas. Entre las otras formas podemos enunciar el maltrato físico, abandono por parte de uno o ambos padres, adictos a SPA en el seno familiar, abuso y exposición frecuente a actos de violencia.

Las variaciones en cualquiera de los sistemas tienen influencias positivas o negativas en los procesos adaptativos interdependientes de los jóvenes en forma individual, sin embargo las actuaciones retornan a cada uno de los niveles del sistema. Como se dice en apartes anteriores, el joven retorna a la sociedad lo que considera ha recibido de ella.

Dos elementos del nivel macro-social merecen especial atención, sin demeritar la importancia de los otros elementos que lo componen, son ellos, la cultura y la educación. La cultura entendida como el tejido social que abarca las diferentes expresiones, relaciones, creencias, valores, recursos, derecho y producciones de un pueblo; la forma como nuestro país y nuestro entorno se han ido adaptando a la naturaleza y a otros sistemas culturales a través de la historia. Y la educación referida a los procesos, eventos y situaciones relacionadas con la transmisión de la cultura de una generación a otra.

- a. **La cultura:** Las transformaciones de los últimos años van más allá de una brecha generacional, marcadas por los desarrollos tecnológicos, en especial en las comunicaciones, dejan en evidencia la moratoria social frente a las responsabilidades establecidas por la cultura a nivel familia, escuela y estado, “donde el joven en vez de ser un sujeto de derecho se ha convertido en un objeto de consumo” (Burak S. 2001. p.43). Existe hoy una dramatización del imaginario de la violencia de los adolescentes que sirve como soporte a represiones, a edades límites de imputabilidad y se considera a la juventud como un riesgo social, cuestionando los consumos culturales de los jóvenes y las prácticas que estos establecen en la sociedad.

A nivel cultural, la violencia urbana, y en especial la violencia juvenil, se caracteriza por su alevosía y premeditación, imitando de forma clara otros tipos de violencia (violencia importada como las barras bravas, los hooligans, las pandillas, entre otras), que llegan a ellos a través de los medios de comunicación, quienes solo venden “rating” a través del sensacionalismo y el amarillismo alimentando el morbo natural de quien se suscribe a ellos y son los niños y jóvenes el público más vulnerable a sus mensajes, transformando de manera significativa su entorno cultural.

Otro aspecto de la cultura tiene que ver con la transformación de los hábitos a nivel familiar y escolar que han traído el urbanismo, la industrialización, la ampliación del

mercado de consumo, las exigencias sociales de la moda, la utilización de la fuerza como único medio para conseguir lo que se desea, la descomposición de la unidad familiar que abocó a la madre a salir del hogar y a abandonar en cierta medida los procesos de formación de sus hijos, dejándole a terceros y a la escuela esta labor sin los medios y las políticas necesarias para hacerlo.

En el estudio encontramos muchas evidencias en este sentido, jóvenes que cuentan el abandono de su padre, el ingreso al mercado laboral (por lo general informal) de su madre, las dificultades económicas, la justificación de hechos delictivos para proveerse de los recursos de subsistencia, dualidades éticas y morales en su pensamiento y en sus decisiones y la influencia de otras culturas en sus modas y acciones identitarias.

- b. **Educación:** Las vivencias, las ideas, la cultura que se interrelacionan en el proceso educativo en términos de educabilidad y enseñabilidad, no solo abarcan el sistema educativo formal, sino también los aprendizajes no formales que el contexto le brinda al niño y al joven. En el primero median metodologías, fines y evaluaciones, el segundo es un aprendizaje vivencial, real, que se apropia y se internaliza de modo diferente.

El nivel educativo en el individuo, por tanto, no se suscribe a la escuela ni a la edad escolar, éste permanece a lo largo de toda la vida y se acumula por la aprehensión de nuevos conocimientos o simplemente por la experiencia.

Es evidente la percepción que tienen los jóvenes de este estudio sobre el fracaso del sistema educativo formal en nuestro país, en lo que se refiere a las expectativas de mejorar la calidad de vida. Las cifras evidencian una ausencia de oportunidades reales para aquellos que terminan su educación media (más acentuada en las mujeres que en los hombres). En Colombia, los jóvenes que terminan su educación media en el sistema educativo del sector público pueden llegar a tener sueldos por sus trabajos inferiores a los que se pueden obtener en un acto delincencial, o a los sueldos del sector informal de la economía, incluida la mendicidad. Ni siquiera la educación superior les está garantizando hoy condiciones de ingresos que mejoren su calidad de vida, solo los niveles de postgrado son congruentes con los ingresos, esto debido a la aún reducida oferta que existe.

En el estudio encontramos que a los jóvenes y adolescente que presentan conductas disfuncionales, les motiva la escuela como espacio de socialización mas no como espacio de formación o de preparación para la vida laboral, es por este motivo que se presenta la migración voluntaria de colegio a colegio, hasta llegar en muchos casos a abandonar el proceso escolar. En cuanto a los que se logran graduar de bachilleres, tienen proyectos de vida inmediatistas –de pandillero a policía- obedeciendo más a una necesidad económica que al cumplimiento de objetivos en su proyecto de vida y de las metas propuestas.

## **Segundo Nivel Categorial:** Los imaginarios individuales y colectivos

**Nivel urbano/simbólico/glocal:** *“La calle es una selva de cemento y de fieras salvajes...”*  
*“Odio vs. Miedo”*: se personifica en el miedo y se expresa en un nivel micro-interaccional y macro-social. Como simbología urbana del miedo, en el nivel macro-social la violencia es aquella ejercida en nombre de una ideología, movimiento o estado político y es la que ha estado más presente en la historiografía y la ciencia política, reducida a lo íntimamente institucional, desde el Estado hasta los medios de comunicación:

### **El País Cali Colombia 13 de Abril de 2014**

Violencia regresa a Buenaventura, pese a la militarización

*Hallaron el cuerpo de un menor de edad desmembrado en zona de bajamar y en Viento Libre apareció otro cadáver con heridas de machete y degollado.*

....Una de las víctimas era un adolescente de 16 años, cuyo cadáver apareció desmembrado en el sector de la calle Piedras Cantan del barrio Viento Libre, el pasado domingo. El otro caso corresponde a Joscue Baruc Gutiérrez, un turista de 22 años. El cuerpo de este joven fue descubierto en la zona turística de San Cipriano con múltiples heridas de arma blanca.

La Fiscalía desplegó un grupo especial de perfiladores del CTI para iniciar las pesquisas. Es un grupo especial que arribó desde el jueves pasado, procedente de Bogotá, para iniciar las investigaciones por los doce casos de personas desmembradas en el Puerto este año... “No es justo, no tiene sentido lo que le hicieron a mi hijo, era un muchacho trabajador, no era parrandero ni tenía problemas con nadie, era amigo de todo mundo, no entiendo por qué lo mataron de esta forma cuando hay tanta presencia militar”, dijo Yuri Marcela Jiménez, madre del menor.

En el nivel macro-social, la visión que tienen los jóvenes del Estado se debate entre dos apuestas antagónicas el “asistencialista” y el “castigador”, asistencialista, porque para ellos el Estado representa subsidios, salud, escuela, resocialización (entre otros), dádivas de las cuales

son conscientes que les asiste un derecho, pero también que esos servicios a los que tienen acceso gratuito son de mala calidad y no hay reconocimiento real por lo otorgado; y castigador, a través de sus instituciones: ICBF, CESP, correccionales, juzgados, Sijín, policía.

Una de las expresiones reiterativas de los jóvenes entrevistados tuvo que ver con su relación con la “policía”, en quienes no ven la autoridad sino un enemigo más, parcializado e inmerso en sus propios conflictos y en sus imaginarios frente al problema de la violencia juvenil. El maltrato físico (bolillazos y golpes) a que generalmente se ven sometidos los jóvenes como respuesta a las agresiones físicas y verbales, crea en ellos el rechazo paulatino a la imagen moduladora social que debiera tener.

Los jóvenes violentos no reconocen a su país como un Estado Social y Democrático de Derecho, ni mucho menos lo comprenden como un sistema socio/político/económico, a pesar de haberlo estudiado en la escuela. En el imaginario y en sus constructos mentales, el Estado son sus políticos y su politiquería, su policía y sus servicios deficientes, a los cuales deben sacarle su mayor provecho y en contraposición, para el Estado los jóvenes violentos son un problema social que debe erradicarse, una amenaza latente contra su propia institucionalidad.

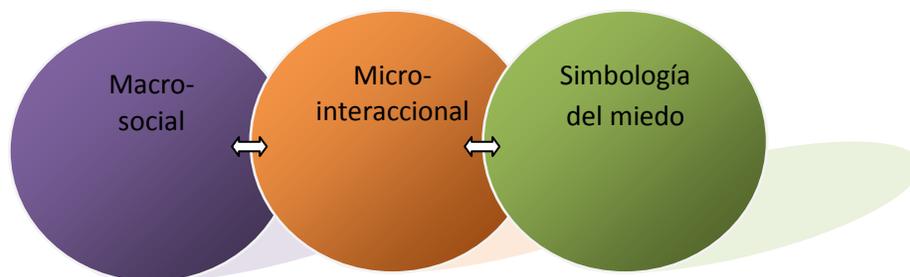
Las violencias simbólicas pertenecen a ambos niveles, el micro-interaccional y el macro-social y fueron definidas por Bourdieu como “las humillaciones internalizadas y las legitimaciones de desigualdad y jerarquía partiendo del sexismo y el racismo hasta las expresiones internas del poder de clases... Se ejerce a través de la acción del conocimiento y desconocimiento, conocimiento y sentimiento, con el inconsciente consentimiento de los dominados” (Ferrandiz F, Feixa C. 2004. p.137). Los ámbitos de las socializadoras primarias (familia-escuela) están permeadas por las violencias simbólicas y hacen parte fundamental de la propagación y divulgación de éstas, tal como lo expresa Aguilar V. (2004), “perpetuando así las inequidades sociales a través de una producción simbólica cultural de sentido de identidad, lugar y valor creando un enfrentamiento entre la interpretación que hace el joven de la realidad y la imposición que se hace del poder simbólico”. (p.5)

Entre tanto, los ámbitos global y local de los jóvenes violentos pertenece al nivel micro-interaccional, éste se debate entre epopeyas de pequeños y grandes “héroes” inmersos en la selva urbana, unos de carne y hueso y otros recreados a través de los medios de comunicación,

las redes sociales e internet. Es el mundo del miedo y de las proezas, de lo oculto y lo visible, donde el devenir de lo cotidiano se debate entre disputas por el dominio del territorio (en el cual están el hogar y la escuela), amenazas directas y anónimas, el tráfico y el consumo de drogas, la prostitución de menores, el mercado de armas blancas, donde el futuro se conjuga en presente porque las esperanzas mueren y no hay proyectos de vida. Donde deben aprender a lidiar con los poderes paralelos al Estado y no se propician espacios de interlocución con las autoridades porque en algunos casos éstas ni siquiera pueden acceder a sus territorios:

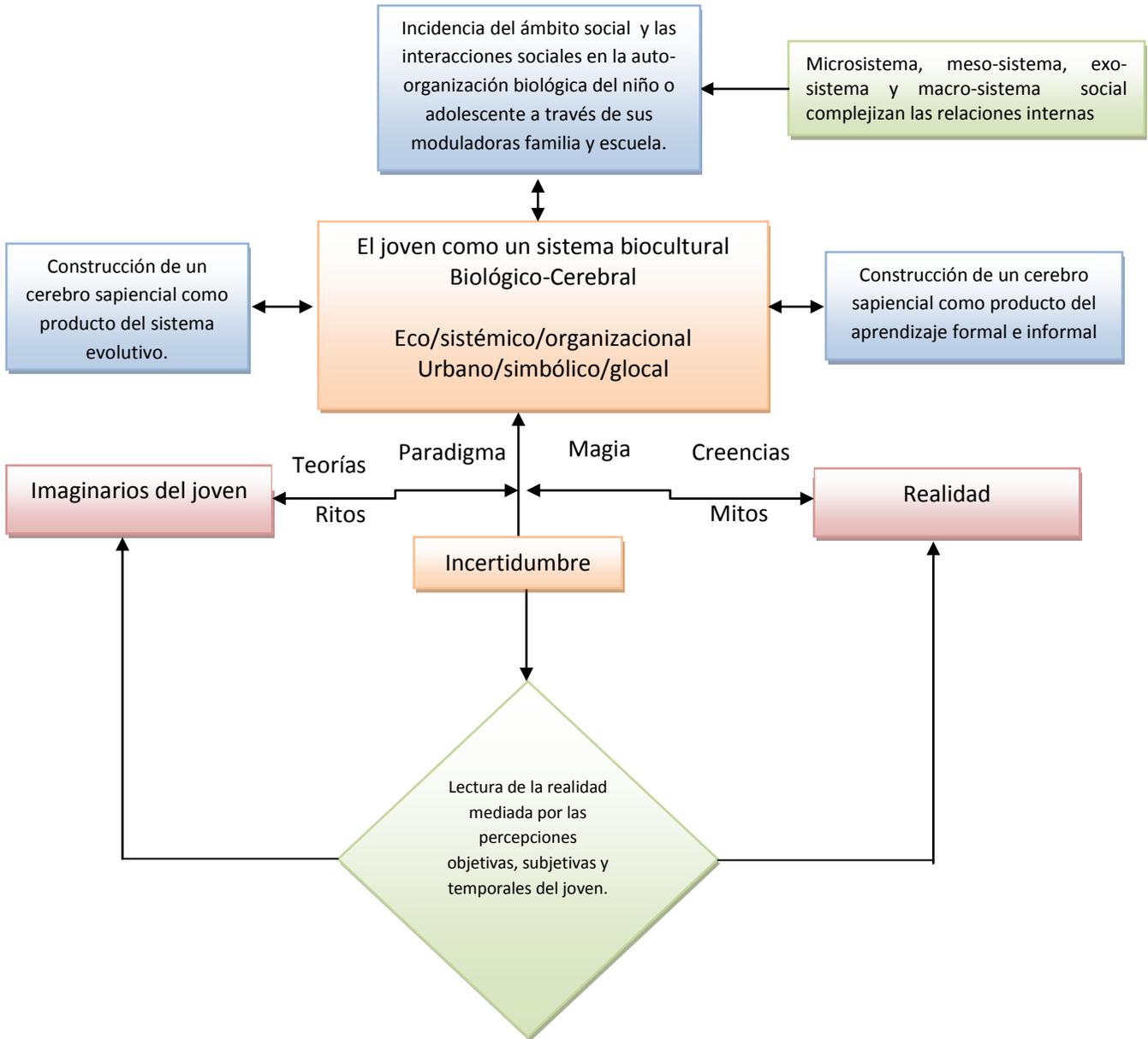
*“La ventaja es que al barrio no pueden entrar porque los dejamos muñecos a todos y no nosotros sino los grandes, los que venden duro, esos cargan popo, fierro y esos si están listos pa sacar del barrio a todo sapo”.*

Este nivel urbano/simbólico/glocal, es la construcción mental que hace el joven de su realidad a partir de los poderes simbólicos transmitidos a través de la cultura, cuyas mediadoras son la escuela, el hogar y en menor grado el contexto (machismo, sexismo, clasismo, marginalidad, entre otros) los cuales combina con sus propios fracasos y frustraciones (exclusión, discriminación, fracaso escolar, abandono) alejando su visión de la realidad, donde ese poder simbólico transmitido, construido y recreado en lo urbano, le genera una baja autoestima y los sentimientos conexos de desesperanza frente al futuro, los cuales expresa a través de su ira y de actos intencionales para visibilizarse y buscar el reconocimiento.



Tal como lo expresa Ciurana E., el ser humano es sapiens/demens porque tiene una conciencia que puede considerarse en sapienssino y unas demencias en sus imaginarios e imaginantes que “tratan de racionalizar lo irracionalizable: la pérdida de su individualidad”. El hombre es un cerebro pensante y sapiente, producto de un sistema evolutivo pero también es pensante y sapiente producto de un aprendizaje. Si su sistema de evolución y sus aprendizajes tuvieron

rupturas en sus procesos, éstas pueden hacer del hombre un sujeto demente que lee la realidad a través de sus imaginarios.



## CIERRE APERTURA

*“Algunos jóvenes rompen sus cuerpos, algunas sociedades rompen sus sueños”*



*Fotógrafo: Carlos Pineda*

El joven como sujeto único e indivisible, producto de su evolución, de sus interacciones e interrelaciones directas e indirectas, debe considerarse como una totalidad organizada, con identidades, roles y creencias, capaz de responder a los diferentes estímulos y de buscar solución a sus problemas de acuerdo con su visión de la realidad. Cuando al joven le anteceden procesos disfuncionales de crianza y educación, realiza construcciones mentales de una realidad que no le permite dar solución a sus problemas de forma adecuada.

Es por este motivo que se debe transformar el bucle retroactivo positivo que se da en torno a la violencia juvenil y comenzar a abordarla desde sus causas, desde aquellas entidades socializadoras primarias, las cuales también son producto de la cultura y la política social. A

partir de una ruptura que debe hacerse desde las bases más profundas de la sociedad, desde la transformación de ese imaginario colectivo ligado a la cultura de nuestro pueblo.

La familia como unidad social básica debe proteger y ser protegida, debe aprender a construir civilidad y ciudadanía desde condiciones sociales justas y equitativas. La escuela, entre tanto, a través de sus procesos enseñanza aprendizaje, tendrá que redefinirse, superando las barreras de competitividad enraizadas en sus paradigmas pedagógicos, donde debe deslegitimizar las desigualdades sociales y ofrecer oportunidades reales a sus estudiantes. Y por último, por su importancia, el Estado, debe garantizar la aplicabilidad de sus leyes, sobre todo de aquellas que recrean los derechos constitucionales de sus nacionales.

Ofrecer en un estudio la solución al problema de la violencia juvenil puede y debe considerarse una utopía, cuando median desigualdades e inequidades en todos los ámbitos del sistema social. Pero es innegable el efecto de Bucle Retroactivo Negativo que tendría sobre la sociedad la disminución de la violencia (en cualquiera de sus formas) que se da actualmente en contra los niños y jóvenes.

Las intervenciones paliativas a las manifestaciones crecientes de violencia en adolescentes y jóvenes no son la solución al problema, éstas deben centrarse en la atención adecuada a la primera y segunda infancia, con modelos tutelares protectores reales (más no asistenciales) a madres cabeza de hogar y a familias disfuncionales, intervenciones de formación en el seno familiar para los procesos de crianza apoyados por la escuela, control a los contextos que permitan la identificación e intervención a los poderes paralelos y una educación formal crítica y ciudadana realmente incluyente, con pedagogías que atiendan a la diversidad sin barreras en la evaluación y en la promoción.

Igualmente, es necesario equiparar las expectativas de los jóvenes con los recursos y los medios reales para alcanzarlos mediante políticas sociales de pleno empleo, educación media y superior pertinente con el contexto, disponibilidad de recursos de calidad y accesibilidad en salud y educación. En fin, una revolución cultural y social que permitiera el desarrollo pleno de todas las estructuras sociales.

Habría que comenzar el cambio social que requiere nuestro país para dar vuelta a la página de la violencia y con ella a la de la inequidad y la impunidad, transformar esa realidad que nutre el

imaginario colectivo que se ha enraizado en nuestra cultura para hacer de Colombia un país habitable. Porque mientras la situación de fondo siga igual, todo seguirá lo mismo, como ejemplo, las campañas políticas de este año 2014 que mostraron como nunca antes los verdaderos problemas de este país: corrupción, guerra, insultos, inconsciencias, estancamiento de la economía, falta de previsión, de claridad en los planes de gobierno, entre muchos otros problemas que hacen que lo que se desea se quede en promesas, en deseos vanos, en palabras huecas.

Mientras exista la violencia real, estructural aprendida, existirá la falta de sueños y existirá la desesperanza a nivel individual, familiar y social, que desemboca en un sentido de vida a muy corto plazo. *De pandillero a policía, ¿por qué?*

Los programas de atención al problema de la violencia juvenil se piensan y se implementan de espaldas al joven y a sus realidades, no se tiene en cuenta para saber qué piensa, cómo siente y qué necesita. Se pretende abordar una problemática tan profunda con intervenciones que son más paños de agua tibia que soluciones de fondo; por ejemplo, al buscar información únicamente, no vimos siquiera una mínima disposición para colaborar y menos aún un verdadero interés de una institución doliente en el problema. Concluimos que se lucha por el protagonismo en los programas de atención, pero no se trasciende, se muestran muchas cifras y se publicitan muchos programas que en la realidad no tienen un impacto más allá de la demostración de voluntades y de vanidades. Se requiere mayor interés en el problema y no en la cobertura, hacer partícipe al joven. ¿Qué pasaría si se integraran todos los proyectos en uno solo, con seguimiento real y con indicadores cualitativos más que cuantitativos?

El primer paso es estudiar las oportunidades reales que se le ofrecen al joven en cuanto a bienestar en la familia, educación, salud, recreación, proyecto de vida, expresión, entre otras muchas, a través de evidencias de la efectividad de los programas implementados para prevenir la violencia en adolescentes y jóvenes.

A pesar de las deficiencias relacionadas con la calidad de la información y de la complejidad de las intervenciones, algunas de ellas sirven para sugerir decisiones racionales para la reducción de los índices y grados de violencia en el marco de una clara hipótesis de prevención, teniendo en cuenta la sustentabilidad política, técnica y financiera, la pertinencia de la planeación, la

ejecución, el seguimiento, el control, el análisis de resultados, la supervisión, en un trabajo conjunto de las disciplinas implicadas.

Finalmente, el ideal sería conocer al joven, atreverse a mirarlo y hacer que se mire a sí mismo, para trabajar conjuntamente en un cambio que disminuya su agresividad, impulsividad, hiperactividad, mediante el fortalecimiento de la capacidad de reflexión, para darle la oportunidad de hablar sobre su ira y buscar las maneras de dominarla. Trabajar sobre los factores sociales y de socialización que lo afectan, fortalecer lazos, crear empatía entre su mundo interno y externo, al ayudarlo a identificar las emociones propias y las ajenas.

Enseñarle a expresar sus sentimientos para que abandone la actitud desafiante y defensiva cuando percibe al mundo como amenaza y agresión, para que pueda hacer frente a la vida adversa sin necesidad de utilizar la fuerza, la imposición, el amedrentamiento y las vías de hecho. Para alcanzar estos propósitos hay que reconocerlo y visibilizarlo en sus diferencias, en su propia concepción de mundo y de cultura y en sus imaginarios, en síntesis, acompañarlo a transformar sus cosmovisiones evitar invadir el espacio íntimo de sus identidades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Cruz, Vera (2004). “La violencia simbólica entretejida en la enseñanza del derecho penal en la Universidad de Costa Rica” Universidad de Costa Rica – San José, Costa Rica p. 5.
- Ball, Stephen J. (1990). “Presentación de Michel Foucault”. En: Foucault y la educación. Disciplinas y saber. España: Ediciones Morata-Fundación Paideia
- Barrantes, Ginnette; Blanco, Graciela; Echeverría, Priscilla. (1996). Universidad de Costa Rica elección de carrera y género. En: La Mujer en la Universidad: caso centroamericano. San José, C.R.: Ediciones Guayacán. Reservorio Universidad de Costa Rica ubicación CIEM 3211.03
- Barreto, Miguel “La paz de los “pequeños nada”: una mirada desde los Laboratorios de Paz en Colombia”. Revista Javeriana, Octubre, 2012 p. 8.
- Bolívar, A. Domingo, J. y Fernández, M. (2001). La Investigación Biográfico-Narrativa en Educación. Enfoque y Metodología. Madrid, La Muralla
- Bourdieu P., 1998, Contre-feu, Raisons d’agir, 1996, Zellig, 3, oct. 1996 p. 105-107.
- Briceño L, Roberto. 2007 “Sociología de la violencia en América latina”, Flacso Ecuador Alcaldía Metropolitana.
- Burak S. (2001). Adolescencia y Juventud en América Latina. Libro Universitario Regional, Costa Rica. p.43
- Cerbino, Mauro (2011) “Más allá de las pandillas, Violencias, juventudes y resistencias en el mundo globalizado”. Quito: Flacso-Ecuador ISSN 2174 – 6796 (p. 192-199)
- Cerbino, Mauro y Rodríguez, Ana (2012) “Otras migraciones: los Latin Kings en España en el relato de F.”. Revista Andaluza de Antropología, 3 [en línea] <http://www.revistaandaluzadeantropologia.org/uploads/raa/n3/mauro.pdf> [Consulta: 18 de Marzo de 2014]
- Cerbino, Mauro (2012). “El lugar de la violencia. Perspectivas críticas sobre pandillerismo juvenil”. Quito: Taurus, p.190.

Ciurana E. <http://es.scribd.com/doc/191372486/Una-antropologia-compleja-para-entrar-en-el-siglo-XXI-Claves-de-comprension>. Consultado en Mayo de 2014

Colegio Oficial de Psicólogos (1998) “niños y no tan niños”, Biblioteca Nueva Madrid España pp. 19-20

Díaz J.L. de la Peña F, Suarez, JA. Palacios, L (2004) “Perspectiva actual de la violencia juvenil” Med. UNAB 7:115-24

Domenach, J. (1981). “La Violencia y sus Causas” Paris: Unesco. pp: 36

Eysenck, H.J. y Gudjonsson, G.H. (1989). “The causes and cures of criminality”. Nueva York: Plenum Press.

Eysenck H.J. (1964) “Crime and Personalite” Londres Routledge and Kigan “Delincuencia y personalidad” Madrid Marova. 1976.

Esnault, D (1999) “Adolescentes japoneses fascinados por la violencia” “Edición Cono Sur” Edición No. 3 p. 30-31

Ferrandiz Martin, Francisco; Feixa Pampols, Carles (2004). “Una mirada antropológica sobre las violencias” revista alteridades vol. 14 No. 27 Universidad autónoma metropolitana Iztapalapa Distrito federal de México, p. 162

Giroux, Henry (1998). Resisting Difference: cultural studies and the Discourse of critical pedagogy. In Grossberg, L. Nelson, C. and Treichler, P (eds) Cultural Studies. Routledge. New York.

Giroux, H. y P. McLaren (1987), “Teacher education as a counterpublic sphere”, en Thomas S. Popkewitz (ed.), *Critical studies in teacher education*, Londres, The Palmer Press, p. 266-297.

González Ayarza, Ricardo Eric “Cambio institucional, responsabilidad juvenil y sistemas de reinserción social” <http://www.monografias.com/trabajos73/cambio-institucional->

responsabilidad-juvenil-reinsercion/cambio-institucional-responsabilidad-juvenil-reinsercion3.shtml#contextoha#ixzz33UMe073e2007-2008

Gutiérrez Villata, José Milton (2005) “Garantías de los adolescentes que infringen la ley penal”.  
Revista “Derecho y cambio social” No. 6 Año II 2005 La Molina, Lima Perú

<http://actualidad.rt.com/sociedad/view/20140-Delincuencia-juvenil-cuando-calle-se-convierte-en-escuela>. Consultado en mayo de 2014

Instituto Cisalva Facultad de Salud (2005) “Sistema de vigilancia de muertes por lesiones de causa externa. Cali homicidios ocurridos en el año 2004”. Cali Cisalva-Universidad del Valle.

Jiménez Ornelas, René Alejandro (2005) “La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual” Papeles de Población, vol. 11, núm. 43, enero-marzo, 2005, p. 215-261, Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Molina Acevedo Dolores Marlene, Saavedra de Portillo Coralia Gertrudis (2003) “Determinación de los Factores que Influyen en la Manifestación de Conductas Violentas en los Jóvenes de las Escuela Públicas” Capítulo II p. 8, 10, 15, 18. San Salvador, El Salvador, Centroamérica. Repositorio Universidad de San Salvador.

Monserrat Femenía, Alicia; Muñoz Guillén, M<sup>a</sup> Teresa (2003) “Violencia y familia” Revista Estudios de Juventud Edición 62.

[http://biblioteca.ucm.es/compludoc/S/10404/02114364\\_1.htm](http://biblioteca.ucm.es/compludoc/S/10404/02114364_1.htm)

Morín, E. (1990). Introducción al Pensamiento Complejo. España. Gedisa Editorial. Pg. 99

Morín, E. (1999). La Cabeza Bien Puesta: repensar la reforma y reformar el pensamiento. Argentina Ediciones Nueva Visión.

Muchembled, Robert (2010). Una Historia de la Violencia: Del Final de la Edad Media a la Actualidad. Paidós Ibérica, Madrid España.

Nussbaum, Martha C. (2010) “Sin fines de lucro”. [Traducción de María Victoria Rodil]. Buenos Aires/Madrid, Katz editores, p. 36

OMS “informe mundial sobre la violencia y la salud” 2002 Ginebra Suiza

Pueyo, A. y Redondo, S. (2004). “Predicción de la conducta violenta: estado de la cuestión”. Comunicación presentada en la Mesa 4ª: Evaluación y predicción de la violencia, en el Congreso de Criminología: Violencia y Sociedad. Salamanca, 1-3 de abril.

Pueyo, A. y Redondo, S. (2007). Revista “Papeles del Psicólogo” “la psicología de la delincuencia” No. 3 Vol. 28 Universidad de Barcelona España.

Rodríguez Ernesto (2002), Cultura juvenil y cultura escolar en la enseñanza media del Uruguay de hoy: un vínculo a construir. En Rev. Última década vol. 10 N° 16, *versión Online* ISSN 0718-2236 Viña del Mar Chile.

Solum Donas Burak (2001). Adolescencia y juventud en América Latina. EULAC-GTZ Costa Rica. p.43.

Urra Portillo, Javier (2000) “Adolescentes en conflicto” Editorial pirámide 5ª edición 2010 Madrid España p. 230-260

Urra Portillo, Javier (1995) “El menor maltratado y/o maltratante” Madrid, Centro de Estudios Jurídicos de la Administración de Justicia. Colección cursos No. 17 p. 23-30

Vacaflor Barquet, Durval Federico. Los Discursos de la Violencia en el Mundo Antiguo. <http://www.psicologia-online.com/colaboradores/vacaflor/violencia2.htm> consultado en mayo de 2014